

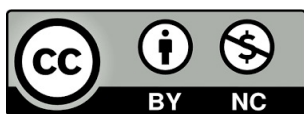
Julia Sánchez García

Determinantes y consecuencias de la participación en organizaciones de voluntariado en la mediana edad y tercera edad en Europa

Director/es

Gil Lacruz, Marta
Gil Lacruz, Ana Isabel

<http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis>



Universidad de Zaragoza
Servicio de Publicaciones

ISSN 2254-7606

Tesis Doctoral

DETERMINANTES Y CONSECUENCIAS DE LA
PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES DE
VOLUNTARIADO EN LA MEDIANA EDAD Y
TERCERA EDAD EN EUROPA

Autor

Julia Sánchez García

Director/es

Gil Lacruz, Marta
Gil Lacruz, Ana Isabel

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
Escuela de Doctorado

Programa de Doctorado en Sociología de las Políticas Públicas y
Sociales

2023



Universidad
Zaragoza

Tesis Doctoral

DETERMINANTES Y CONSECUENCIAS DE LA
PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES DE
VOLUNTARIADO EN LA MEDIANA EDAD Y TERCERA
EDAD EN EUROPA

DETERMINANTS AND CONSEQUENCES OF
PARTICIPATION IN VOLUNTARY ORGANIZATIONS IN
MIDLIFE AND OLD AGE IN EUROPE

Autora

Julia Sánchez García

Directoras

Ana Isabel Gil Lacruz

Marta Gil Lacruz

Programa de Doctorado en Sociología de las Políticas Públicas y Sociales

Universidad de Zaragoza

2023

El presente trabajo de investigación ha sido financiado a través del Programa de Ayudas para Contratos Predoctorales para la Formación de Doctores (FPI; Ref. PRE2018-083981), contemplada en el Subprograma Estatal de Formación, del Programa Estatal de Promoción del Talento y su Empleabilidad, en el marco del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica e Innovación 2017-2020. La ayuda está asociada al proyecto “Dimensión social del envejecimiento activo: nuevas tendencias del voluntariado senior europeo” (Ref. CSO2017-82110-R), financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

Acknowledgments

Agradecimientos

A mis abuelas.

A quienes se cuestionan.

Table of Contents

Tabla de Contenidos

TABLE OF CONTENTS / TABLA DE CONTENIDOS

Resumen.....	19
Overview.....	25

THEORICAL CHAPTER / CAPÍTULO TEÓRICO

CHAPTER 1: INTRODUCTION (in Spanish).....	31
1. Demografía del envejecimiento.....	33
1.1. Una realidad desafiante.....	33
1.2. Jubilación: conceptualización.....	36
1.3. Estado de salud.....	37
1.4. Envejecimiento activo: marco político.....	40
2. Voluntariado.....	43
2.1. Definición del voluntariado.....	43
2.2. Participación cívica, asociación voluntaria y miembro activo.....	44
2.3. Diferencias entre voluntariado informal y formal.....	45
2.3.1. Tipología de actividades.....	47
2.4. Principales modelos del estudio del voluntariado	47
2.4.1. ¿Quiénes son voluntarios/as? Modelo de los recursos	48
2.4.2. ¿Por qué las personas son voluntarias? Perspectivas motivacionales.....	49
2.4.3. ¿Cuál es el ciclo de vida del voluntariado? Modelo del proceso del voluntariado.....	50
2.4.4. ¿En qué contexto se produce el voluntariado? Modelo ecológico.....	51
3. Determinantes del voluntariado en personas mayores: teoría integrada.....	54
3.1. Características demográficas, socioeconómicas y disposicionales: nivel micro o individual.....	54

3.2. Características nacionales: nivel macro.....	61
3.3. Sistemas de Bienestar: nivel estructural.....	62
4. Consecuencias del voluntariado en personas mayores.....	66
4.1. Bienestar subjetivo.....	66
4.2. Voluntariado y bienestar subjetivo: el papel de la atribución de estatus.....	69
5. Objetivo general y objetivos específicos de la tesis doctoral.....	71
Referencias.....	73

EMPIRICAL CHAPTERS / CAPÍTULOES EMPÍRICOS

CHAPTER 2: THE INFLUENCE OF GENDER EQUALITY ON VOLUNTEERING AMONG EUROPEAN SENIOR CITIZENS.....105

Abstract.....	108
Introduction.....	109
Literature review.....	110
The current study.....	116
Method.....	117
Results.....	122
Discussion.....	129
References.....	134

CHAPTER 3: ARE YOU READY FOR RETIREMENT? THE INFLUENCE OF VALUES ON MEMBERSHIP IN VOLUNTARY ORGANIZATIONS IN MIDLIFE AND OLD AGE.....141

Abstract.....	144
---------------	-----

Introduction.....	145
Literature review.....	147
The current study.....	151
Method.....	152
Results.....	156
Discussion.....	165
References.....	174

CHAPTER 4: THE MODERATING EFFECT OF PERCEIVED SOCIAL STATUS ON THE RELATIONSHIP BETWEEN VOLUNTEERING AND WELL-BEING IN OLD AGE.....189

Abstract.....	192
Introduction	193
Literature review.....	195
Study 1.....	201
Method.....	201
Results.....	205
Discussion.....	205
Study 2.....	206
Method.....	206
Results.....	208
Discussion.....	210
General Discussion.....	212
References	216

FINAL CHAPTER / CAPÍTULO FINAL

CHAPTER 5: GENERAL DISCUSSION (in Spanish)	227
1. Efectos de las variables microsociales y macrosociales en el voluntariado.....	231
1.1. Características sociodemográficas y voluntariado.....	231
1.2. Igualdad de género y voluntariado.....	234
1.3. Valores culturales y voluntariado.....	238
2. Efectos de las variables microsociales y macrosociales en el bienestar	242
2.1. Características sociodemográficas y voluntariado.....	242
2.2. Voluntariado y bienestar: el papel de la atribución de estatus.....	244
3. Efectos de las variables estructurales en el voluntariado y en el bienestar.....	246
4. Implicaciones: políticas públicas y sociales.....	249
5. Limitaciones.....	254
6. Futuras direcciones de investigación.....	255
7. Conclusiones finales (also in English).....	256
Referencias.....	261

Resumen

Dada la tendencia global al envejecimiento poblacional, la Organización Mundial de la Salud señala la necesidad de promover políticas y programas de “envejecimiento activo” que mejoren la salud, participación y seguridad de la ciudadanía de mayor edad (OMS, 2022). Esta declaración insta a plantear cuestiones fundamentales vinculadas con la política, sociología y psicología, así como con las comunidades, familias e individuos. ¿Cómo ayudamos a las personas mayores a mantenerse activas e independientes?, ¿qué determina que las personas de mayor edad se involucren en actividades de voluntariado?, ¿cómo se relaciona el voluntariado y el bienestar?

En este escenario de envejecimiento poblacional, se pretende responder a las preguntas anteriores con una perspectiva del ciclo vital que reconozca la importante influencia de las experiencias vitales previas en la manera de envejecer activamente. Por tanto, se consideran dos grupos de edad (mediana edad – de 50 a 64 años - y tercera edad – de 65 a 79 años -). La evaluación de la investigación se centra en los determinantes microsociales y macrosociales del voluntariado con perspectiva de género. También, se examinan sus consecuencias en el bienestar de los/as mayores que se ofrecen como voluntarios/as. Así pues, el objetivo central de la presente tesis doctoral estriba en analizar cómo el perfil de la persona voluntaria varía en función de sus actitudes ideológicas, valores y entorno. Más concretamente, se examina cómo tener actitudes positivas hacia la igualdad de género, poseer valores culturales relacionados con la autoexpresión, y vivir en países caracterizados por un sistema de bienestar elevado como el nórdico, influyen en el comportamiento voluntario de la ciudadanía a partir de los 50 años.

Esta tesis doctoral se estructura en 5 capítulos independientes. En el primer capítulo, de naturaleza introductoria, además de abordar la importancia del envejecimiento de la población, se presentan los posibles efectos positivos y negativos de la jubilación en la salud de las personas mayores, así como algunas formas de reducir su impacto en el bienestar a

través del envejecimiento activo. A continuación, se focaliza en el voluntariado como herramienta del envejecimiento activo y saludable. Para ello, se describen los diversos tipos de actividades de voluntariado y sus principales modelos explicativos. Posteriormente, se propone una teoría que integre los determinantes de la participación voluntaria en sus distintos niveles (individual, nacional y estructural), así como las consecuencias que tiene para las personas mayores realizar actividades voluntarias. Este capítulo concluye con los objetivos generales y específicos de la tesis doctoral descritos y examinados en los capítulos del 2 al 4.

El capítulo 2 comprueba si la igualdad de género a través de dos índices: actitudes de apoyo hacia la igualdad de género (subjetivo; Encuesta Mundial de Valores, 2005/14) y la igualdad de género nacional (objetiva; Índice de Desigualdad de Género – GII-, 2005/14) influyen en un rango de actividades voluntarias (Conciencia Social, Profesional y Político, Educación y Tiempo Libre, y Religión; Sardinha, 2011). Los resultados de la investigación contribuyen a mejorar la comprensión de los factores que pueden promover el voluntariado entre las personas de edad avanzada, y especialmente entre las mujeres mayores en ciertas organizaciones de voluntariado, como pueden ser la política y la profesional a través de la igualdad.

El capítulo 3 estudia el vínculo entre ciertos valores culturales y el voluntariado. Los valores analizados son: tradicionales (ej., importancia religión) versus racionales/seculares (ej., aceptación eutanasia); y, de supervivencia (ej., seguridad económica) versus autoexpresivos (ej., apoyo a la igualdad de género; Inglehart y Welzel, 2005). La novedad del estudio consiste en dar a conocer cómo han cambiado los valores de la mediana edad a la tercera edad, así como entre hombres y mujeres de ambos grupos de edad, y qué valores pueden fomentar el voluntariado en diversas organizaciones.

El capítulo 4 analiza los efectos del voluntariado en el bienestar de los/as mayores, y las variables que pueden moderar su relación. En este caso, el bienestar actúa como variable dependiente, el voluntariado como predictora y el estatus atribuido a las personas mayores como moderadora. Se trata de una investigación innovadora, ya que, no solo examina el efecto del voluntariado en tres indicadores diferenciados del bienestar subjetivo (salud, felicidad y satisfacción en la vida; Gil-Lacruz y cols., 2019), sino que también comprueba cómo el estatus que se le atribuye a las personas mayores puede repercutir en su bienestar cuando son voluntarias, primero, a nivel europeo y, segundo, a nivel mundial. De esta manera, se explica la forma en la que el voluntariado constituye un factor protector de los efectos negativos del edadismo en la salud.

Por último, en el capítulo 5 se realiza una síntesis de los resultados más relevantes alcanzados a lo largo de las investigaciones realizadas en la tesis. También, puesto que la tesis doctoral se enmarca en el Programa de Doctorado en Sociología de las Políticas Públicas y Sociales, se espera que los resultados de la investigación deriven en la generación de políticas basadas en las necesidades, las preferencias, las capacidades y los derechos de las personas mayores. Por tanto, se abordan las posibles implicaciones que tienen tanto para la sociedad, como para la gestión, diseño y evaluación de políticas públicas y sociales. Finalmente, se comentan las limitaciones de las investigaciones, del mismo modo que se elucidan posibles futuras direcciones de estudio.

Overview

Given the global trend of population ageing, the World Health Organization points to the need to promote "active ageing" policies and programmes that improve the health, participation and security of older citizens (WHO, 2022). This statement calls for fundamental questions linked to policy, sociology and psychology, as well as to communities, families and individuals: how do we help older adults to remain active and independent?, what determines older people to engage in volunteering?, how does volunteering relate to well-being?

In this scenario of population ageing, the aim is to answer the above questions with a life-cycle perspective that recognizes the important influence of previous life experiences on the way of active ageing. Therefore, two age groups are considered (middle age - 50 to 64 years - and old age - 65 to 79 years -). The evaluation of the research focuses on the micro- and macro-social determinants of volunteering with a gender perspective. Moreover, its consequences on the well-being of older adults who volunteer are examined. Therefore, the central aim of this doctoral thesis is to analyze how the profile of the volunteer varies according to their ideological attitudes, values and environment. More specifically, it examines how having positive attitudes towards gender equality, having cultural values related to self-expression, and living in countries characterized by a high welfare system such as the Nordic one, influence citizens' volunteering behavior after the age of 50.

This doctoral thesis is structured in 5 independent chapters. In the first chapter, of an introductory nature, in addition to addressing the importance of population aging, the possible positive and negative effects of retirement on the health of older adults are presented, as well as some ways to reduce its impact on well-being through active aging. It then focuses on volunteering as a tool for active and healthy aging. To this end, the various types of volunteering activities and their main explanatory models are described. Subsequently, a theory is proposed that integrates the determinants of volunteer participation at different

levels (individual, national and structural), as well as the consequences of volunteering for older adults. This chapter concludes with the general and specific objectives of the dissertation described and examined in chapters 2 to 4.

Chapter 2 tests whether gender equality through two indices: supportive attitudes towards gender equality (subjective; World Values Survey, 2005/14) and national gender equality (objective; Gender Inequality Index - GII-, 2005/14) influence a range of volunteer activities (Social, Professional and Political Awareness, Education and Leisure, and Religion; Sardinha, 2011). The research findings contribute to improve the understanding of factors that may promote volunteering among older adults, and especially among older women in certain voluntary organizations, such as political and professional through equality.

Chapter 3 studies the link between certain cultural values and volunteering. The values analyzed are: traditional (e.g., importance of religion) versus rational/secular (e.g., acceptance of euthanasia); and, survival (e.g., economic security) versus self-expressive (e.g., support for gender equality; Inglehart and Welzel, 2005). The novelty of the study is to shed light on how values have changed from middle age to old age, as well as between men and women in both age groups, and what values may encourage volunteering in various organizations.

Chapter 4 analyzes the effects of volunteering on the well-being of older adults, and the variables that may moderate their relationship. In this case, well-being acts as a dependent variable, volunteering as a predictor and the status attributed to older adults as a moderator. This is an innovative research, since it not only examines the effect of volunteering on three differentiated indicators of subjective well-being (health, happiness and life satisfaction; Gil-Lacruz et al., 2019), but also tests how the status attributed to older adults may have an impact on their well-being when they volunteer, first, at the European level and, second, at

the global level. In this way, it explains how volunteering constitutes a protective factor against the negative effects of ageism on health.

Finally, in Chapter 5, a synthesis of the most relevant results achieved throughout the research carried out in the thesis is made. Also, since the doctoral thesis is part of the Doctoral Program in Sociology of Public and Social Policies, it is expected that the results of the research will lead to the generation of policies based on the needs, preferences, capabilities and rights of older adults. Therefore, the possible implications for society and for the management, design and evaluation of public and social policies are discussed. The limitations of the research are also discussed, and possible future directions of study are elucidated.

Referencias

- Gil-Lacruz, M., Saz-Gil, M. I., & Gil-Lacruz, A. I. (2019). Benefits of Older Volunteering on Wellbeing: An International Comparison. *Frontiers in Psychology*, 10, 2647. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02647>
- Haerpfer, C., Inglehart, R., Moreno, A., Welzel, C., Kizilova, K., Diez-Medrano J., M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & B. Puranen et al. (eds.). 2022. World Values Survey Trend File (1981-2022) Cross-National Data-Set. Madrid, Spain & Vienna, Austria: JD Systems Institute & WVSA Secretariat. Data File Version 3.0.0. <https://doi.org/10.14281/18241.23>.
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. Cambridge University Press.
- Sardinha, B. (2011). *The Economics of the Volunteering Decision* [Doctoral Thesis, Universidade de Évora]. <http://hdl.handle.net/10174/14147>
- United Nations Development Programme (2022). Gender Development Index (GII). <http://hdr.undp.org/en/content/gender-inequality-index-gii>.

THEORICAL CHAPTER

CAPÍTULO TEÓRICO

Chapter 1

Introduction/Introducción

1. Demografía del envejecimiento

Esta tesis doctoral considera la definición de “persona mayor” como aquella con edad igual o superior a los 60 años (Organización de las Naciones Unidas, 2001). Específicamente, el umbral de edad para definir a una persona como mayor se asocia normalmente con la etapa en la que se obtienen beneficios de pensiones, la cual suele encontrarse en los 65+ años. Es importante señalar que la edad cronológica no es un indicador exacto del proceso que acompaña al envejecimiento. Pueden existir variaciones en cuanto al estado de salud, la participación, la capacidad y la independencia entre individuos del mismo grupo etario. Por tanto, el diseño de políticas y programas para la población de edad avanzada no ha de basarse exclusivamente en la edad cronológica, ya que puede ser discriminatorio e incluso contraproducente para el bienestar de la ciudadanía conforme envejece (OMS, 2002).

1.1. Una realidad desafiante

La comprensión de las tendencias poblacionales es crucial para la planificación del desarrollo de un país y las estrategias de aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Organización de las Naciones Unidas, 2015). El envejecimiento de la población se define como la disminución de la proporción de niños/as y el aumento del número de personas de 60 años en adelante. En la actualidad, el porcentaje de personas con edad igual o superior a los 60 años está creciendo más rápido que cualquier otro grupo de edad (OMS, 2022). De hecho, se prevé que la población mundial de 65 años o más aumente del 10% en 2022 al 16% en 2050 (Tabla 1.1.).

El envejecimiento de la ciudadanía es uno de los grandes triunfos de la humanidad, aunque también es uno de sus mayores desafíos. Históricamente, la relación entre las personas mayores y el desarrollo de los “Estados de Bienestar” ha sido estrecha debido, en parte, a la generación de los sistemas públicos de pensiones (Aidukaite y cols., 2022;

Ambrosetti, 2022; Walker y Maltby, 2012). En relación a los sistemas de pensiones (Cristea y cols., 2020), el envejecimiento suscita la preocupación de si la fuerza laboral existente será capaz de mantener a la población que comúnmente se cree que depende de otras personas (es decir, los/as niños/as y las personas mayores). Al mismo tiempo, numerosos países (ej., occidentales) están experimentando una grave crisis económica. Esto conlleva a una interacción problemática entre una población que envejece y las necesidades económicas del Estado (Dervis, 2013).

Tabla 1.1.

Porcentaje de población de 65 años o más para el mundo, regiones ODS y grupos de países seleccionados, 2022, 2030 y 2050, según el escenario medio.

Región	Población (en millones)		
	2022	2030	2050
Mundo	9.7	11.7	16.4
África subsahariana	3.0	3.3	4.7
Norte de África y Asia occidental	5.5	7.0	12.5
Asia central y meridional	6.4	8.1	13.4
Asia oriental y sudoriental	12.7	16.3	25.7
América Latina y el Caribe	9.1	11.5	18.8
Australia/Nueva Zelanda	16.6	19.4	23.7
Oceanía*	3.9	5.1	8.2
Europa y América del Norte	18.7	22.0	26.9

Nota. *Excluidas Nueva Zelanda y Australia. Extraído del último informe de Perspectivas de la Población Mundial 2022.

Como respuesta a la preocupación anterior, se están introduciendo medidas para que la ciudadanía de mayor edad continúe participando en el mercado laboral y puedan seguir contribuyendo a la sociedad (Lüthen, 2016; Sewdas y cols., 2017). Una acción común entre los países europeos es limitar los planes de jubilación anticipada y que los/as trabajadores/as puedan permanecer en el mercado laboral hasta los 71 años de edad aproximadamente (ej.

Dinamarca, Estonia, Italia y Países Bajos) para, posteriormente, tener derecho a los beneficios de pensión (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2022).

Algunas de las medidas anteriores abogan por un “envejecimiento productivo”, es decir, “la visión fundamental de que la capacidad de las personas de edad avanzada debe desarrollarse y utilizarse en actividades que hagan aportes económicos a la sociedad: trabajo, cuidado y voluntariado” (Gonzales y cols., 2015, p.252). En este sentido, si bien la jubilación parece un momento esperado conforme aumenta la edad, también puede operar como un proceso de exclusión social, en el que las personas mayores se desvinculan de la actividad económica formal (Wanka, 2019). No obstante, continúan siendo activos en la informal (ej., labores de cuidados; OMS, 2002). Esta exclusión fomenta la visión de los/as individuos mayores como social y económicamente inactivos/as. Se sabe que las opiniones (Boeder y cols., 2021; Brothers y cols., 2021; Zhang y Neupert, 2021), estereotipos (Bodner y cols., 2021) y atribuciones negativas (Rothermund y cols., 2021) sobre las personas mayores (“edadismo”; Nelson, 2016; Palmore, 1999) repercuten perjudicialmente en su bienestar.

En relación con lo anterior, quienes se encargan del diseño y gestión de servicios asistenciales y políticas públicas han tratado de eliminar cualquier estereotipo discriminatorio por edad (ej., mayores como pasivos, consentidos y orientados a la familia; Townsend, 1981; Walker, 2012). Sin embargo, queda mucho por hacer respecto a su inclusión en la plena participación social y política. Las personas mayores siguen siendo un recurso vital para sus familias y comunidades, así como un recurso valioso que contribuye al capital humano de nuestras sociedades (Aroogh y Shahboulaghi, 2020), por lo que las investigaciones desarrolladas en esta tesis se centran en este colectivo, “los/as grandes olvidados/as” (Pearson y cols., 2019).

1.2. Jubilación: conceptualización

La jubilación se puede definir como la salida de la fuerza laboral que acompaña la disminución del compromiso psicológico y retiro conductual del trabajo (Feldman y Beehr, 2011; Wang y Shi, 2014). Algunas de las motivaciones para jubilarse consisten en cesar la actividad por problemas de salud, deseo de disponer de más tiempo libre y necesidades de cuidado de la familia (Chevalier y cols., 2013; Fouquereau y cols., 2018). No obstante, existe una gran diversidad de marcos teóricos disponibles para explicar el retiro laboral (Woźniak y cols., 2022). Cada uno de ellos hace hincapié en una dimensión explicativa.

Una primera perspectiva, la *teoría del comportamiento planificado* señala que los/as trabajadores/as sopesan la información de su entorno antes de salir de la fuerza laboral (Adams y Beehr, 1998; Zhan y cols., 2013). En relación con este enfoque, la *teoría de las expectativas* sostiene que cuando las personas tienen bajas expectativas sobre su productividad y recepción de recompensas por su trabajo (por sus capacidades, habilidades o estado de salud), es más probable que se jubilen a que sigan trabajando (Shultz y Wang, 2007). Sin embargo, las teorías basadas en una elección motivada tienen una limitación, y es que no todas las decisiones de jubilación son voluntarias (van Solinge y Henkens, 2007).

Una segunda perspectiva teórica, se centra en la etapa posterior a la jubilación (Wang, 2013). En este sentido, la *perspectiva del curso de la vida* indica que la historia individual de quienes trabajan (por ejemplo, sus patrones de participación en el sector laboral previos; Carr y Kail, 2013; Carr y cols., 2023) y sus atributos (por ejemplo, demografía, salud y habilidades; Donaldson y cols., 2010), influyen en la transición exitosa hacia la jubilación y el bienestar en la vida posterior. Como ejemplo, tener mayores ingresos, una mejor salud física y psicológica y estar casado/a son indicadores clave para una jubilación exitosa (van Solinge y Henkens, 2008).

En relación con esto último, si se quiere hacer de la jubilación una experiencia positiva, Adams y Rau (2011) indican que, un primer paso para las personas de edad avanzada que se retiran del mercado laboral implica responder: ¿Qué voy a hacer ahora? La respuesta a esta cuestión requiere recabar información sobre la situación actual de la persona mayor, como puede ser su estado de salud.

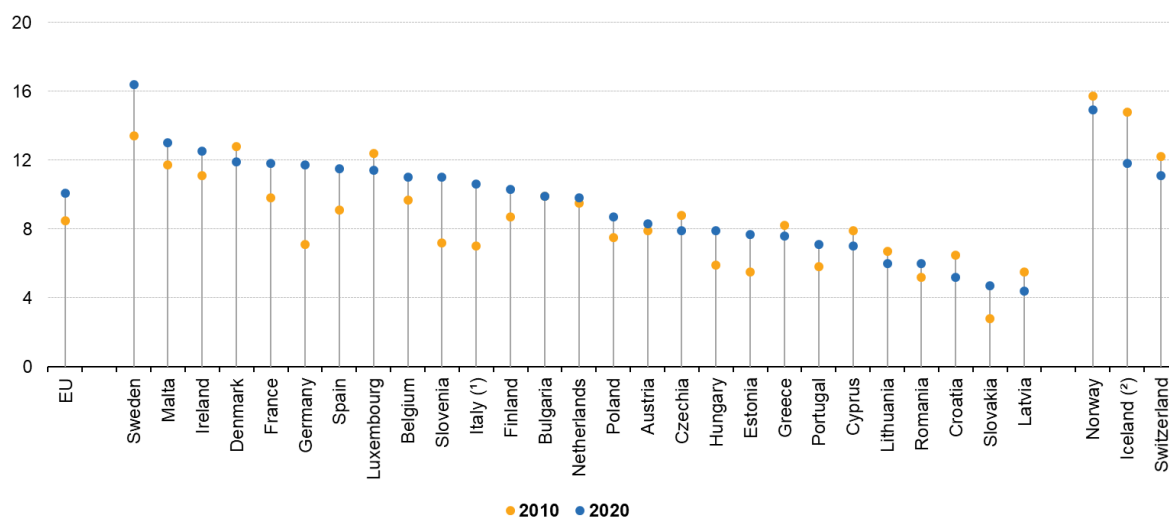
1.3. Estado de salud

La ampliación de la esperanza de vida (LE) ofrece oportunidades para los individuos y para la sociedad en su conjunto. Las personas mayores pueden continuar los estudios, retomar antiguas actividades de ocio o iniciar nuevas aficiones. Sin embargo, esas oportunidades pueden estar limitadas por un factor crucial: la salud (Rudnicka y cols., 2020; Fang y Shi, 2022). La esperanza de vida con buena salud (HALE) es una medida resumida de la salud de la población, que combina la mortalidad y la morbilidad (enfermedad, lesión o dolencia) en una sola cifra (OMS, 2020). La diferencia entre la esperanza de vida (LE) y la HALE refleja el tiempo pasado con mala salud.

Según las estimaciones mundiales de la OMS entre 2000 y 2019, la LE ha aumentado más rápido que la HALE tanto en hombres como en mujeres a partir de los 60 años, lo que implica que los años adicionales no garantizan una buena salud (OMS, 2022). En Europa, un análisis que compara los años de vida saludable entre hombres y mujeres a la edad de 65 años en 2020 (European Commission, 2022), muestra que en 22 países miembros de la Unión Europea, las mujeres pueden esperar vivir más años con buena salud en comparación con los hombres en general (Figuras 1.1. y 1.2.). Por tanto, los esfuerzos para acelerar las mejoras en la esperanza de vida con buena salud han de reducir el tiempo de mala salud para favorecer un envejecimiento saludable.

Figura 1.1.

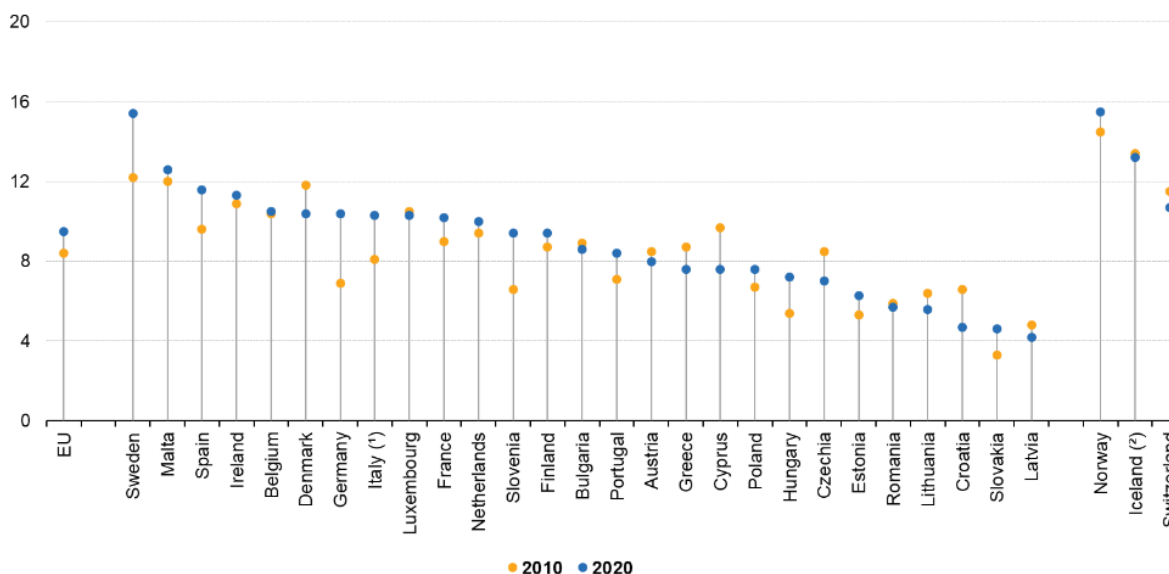
Años de vida con buena salud en valores absolutos a los 65 años – Mujeres (2010-2020)



Nota. Extraído de la Eurostat, la oficina estadística de la Unión Europea (Eurostat, 2022)

Figura 1.2.

Años de vida con buena salud en valores absolutos a los 65 años – Hombres (2010-2020)



Nota. Extraído de la Eurostat, la oficina estadística de la Unión Europea (Eurostat, 2022)

A este respecto, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) define el “envejecimiento saludable” como el desarrollo y mantenimiento de las capacidades funcionales que favorecen el bienestar en la edad avanzada (Michel y Sadana, 2017; Fallon y

Karlawish, 2019). Por una parte, las capacidades funcionales se refieren a las habilidades para satisfacer necesidades básicas como alimentarse. Por otra parte, el bienestar subjetivo se define como la evaluación cognitiva y afectiva de una persona sobre su propia vida (Diener y cols., 2002). Los valores autoinformados de salud, felicidad y satisfacción con la vida son importantes indicadores del bienestar (Gil-Lacruz y cols., 2019).

A pesar de constituir tres elementos diferenciados, la literatura los utiliza de manera indiscriminada para referirse al bienestar y a la calidad de vida (Principi y cols., 2014). Sin embargo, son tres conceptos que si bien se encuentran relacionados (Vega-Tinoco y cols., 2022), deben tratarse separadamente. El bienestar es una construcción multidimensional que va más allá del hedonismo y la búsqueda de la felicidad, y más allá de una evaluación global sobre la vida (satisfacción): considera el funcionamiento de las personas, conocido como bienestar eudaimónico o psicológico (Ruggeri y cols., 2020). En esta tesis, con el fin de examinar el bienestar subjetivo en el grupo de mayor edad, ampliamos la comprensión de los impulsores de la salud, felicidad y satisfacción con la vida diferenciadamente en la edad adulta, puesto que una medida informativa del bienestar debe abarcar todos los componentes, hedónicos y eudaimónicos. Este tema se aborda en el Capítulo 4.

Según el *modelo del capital humano* de Grossman (2000), la jubilación puede tener efectos protectores para la salud, pero también perjudiciales (Okamoto y cols., 2023). Como efecto protector, la jubilación puede suponer un alivio ante el estrés laboral (Bossé y cols., 1991), el cual afecta a la salud mental, al bienestar subjetivo y la salud física (ej. cambios comportamentales como comer o dormir; Cross y cols., 2018). Como efecto perjudicial, la pérdida de la sensación de autoeficacia relacionada con el trabajo, contactos sociales, identidad y significado psicosocial del empleo pueden ser determinantes para la salud (Wang, 2013) entrando en juego algunas características demográficas (Wetzel y cols., 2016). En particular, la edad de jubilación se asocia positivamente con el bienestar (von Hippel y cols.,

2008). En cuanto al género, las mujeres que salen de la fuerza laboral experimentan alta inseguridad financiera, depresión, soledad y reportan una peor salud psicológica (Price y Joo, 2005).

En resumen, ¿cómo se puede mejorar la salud de la población mayor?, ¿qué papel pueden desempeñar tras la jubilación? Estas cuestiones pueden ser abarcadas desde las *teorías de la actividad* (Havighurst, 1963) y *de la continuidad* (Atchley, 1993), las cuales señalan que, quienes se jubilan pueden continuar siendo agentes activos participando en actividades, adoptando nuevos roles y/o ampliando redes sociales, al tener más tiempo de ocio disponible, con resultados positivos para su salud.

1.4. Envejecimiento activo: marco político

La principal respuesta política al envejecimiento de los países europeos desde la promoción de la salud se ha centrado en el “envejecimiento activo”. La OMS (2002, p.12) lo define como “...*el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad para mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen*”. El envejecimiento activo se aleja del planteamiento de un enfoque “basado en las necesidades” (personas mayores como agentes pasivos) y se abre a una perspectiva “basada en los derechos” que reconoce los derechos de los individuos en todos los aspectos de la vida en igualdad de oportunidades a medida que envejecen.

Los pilares que sustentan el modelo de envejecimiento activo son: la participación, la salud, la seguridad y el aprendizaje permanente. Se persigue el logro de la autonomía de la ciudadanía para tomar decisiones según reglas y preferencias personales; la independencia para realizar tareas de la vida diaria en la comunidad y en la esfera privada; el alcance de una elevada calidad de vida; y, esperanza de vida saludable como tiempo de vida en ausencia de enfermedades (Paúl y cols., 2017). Entre sus determinantes se encuentran: (1) el acceso y uso

de servicios sociales y de salud (ej., promoción de la salud); (2) determinantes comportamentales (ej., ejercicio y actividad física); (3) determinantes individuales (características psicológicas); (4) el entorno físico (ej., nivel de contaminación); (5) determinantes sociales (ej., educación) y (6) económicos (ej., salario), a los que se deberían añadir el género y la cultura.

En relación, la calidad de vida relacionada con el retiro laboral depende de diversos factores, como pueden ser los comportamientos individuales, las características socioeconómicas y demográficas (Gil-Lacruz y cols., 2019; Palgi y cols., 2021). Así como el acceso a los servicios de educación y salud (Salvador-Carulla y cols., 2014). Consecuentemente, es necesario promover la salud de las personas a lo largo del ciclo vital para que puedan disfrutar del mayor bienestar posible cuando han alcanzado la vejez (Brett y cols., 2012).

La investigación muestra que, la participación social, cívica y política, son herramientas del envejecimiento activo que generan ganancias de aprendizaje entre las personas adultas (Cruz y cols., 2023). Sin embargo, la formación previa y la falta de oportunidades de aprendizaje en la edad avanzada actúan como barreras para la participación. Por lo tanto, fomentar el envejecimiento activo requiere del desarrollo de políticas que apoyen su promoción a través de programas sanitarios, educativos, laborales y sociales. Además, las políticas deberían ir dirigidas a aumentar la ratio de personas que participan activamente en dominios sociales, culturales, económicos y políticos, así como en la vida familiar y comunitaria (Maresova y cols., 2019).

No obstante, de manera previa a la implantación de políticas públicas y sociales, hay que tener en cuenta ciertas consideraciones. En primer lugar, las definiciones del envejecimiento activo son limitadas en cuanto al rango de edad contemplado, ya que suelen

estar dirigidas a las personas de mediana edad (50 a 64 años) sin considerar a las de tercera edad (65 a 79 años) en adelante. De modo que, la definición también debería incluir a quienes tienen más probabilidades de envejecer con problemas físicos y cognitivos considerables (Paúl y cols., 2017), algo que ya se ha subrayado en un informe de Age UK titulado *Improving later life: Understanding the old old old* (Walker, 2013).

En segundo lugar, las prescripciones para el envejecimiento activo hacen referencia a la idea de que las personas mayores deben seguir siendo competentes y mantener un estilo de vida activo, saludable y comprometido en la sociedad (de Paula-Couto y cols., 2022). En otras palabras, la visión de “envejecimiento productivo” (Gonzales y cols., 2015), y las expectativas sobre cómo son y cómo deben comportarse los/as mayores han de contemplar su capacidad funcional para poder desarrollar una actividad. Consecuentemente, no solo es relevante conocer las características que impulsan el envejecimiento activo entre la población mayor, sino también las expectativas y percepciones sociales que dificultan su actividad o repercuten negativamente en su salud, asunto que será tratado en la tesis doctoral.

En tercer lugar, la perspectiva del envejecimiento a lo largo de la vida comprende que las personas mayores no son un grupo homogéneo y que las personas son más diversas conforme aumenta su edad (Paúl y cols., 2017). De esta manera, las investigaciones desarrolladas en la presente tesis doctoral distinguen dos grupos de edad. Por una parte, los individuos de mediana edad (de 50 a 64 años), y por otra parte, los individuos de tercera edad (de 65 a 79 años). Se entiende que para generar políticas que promuevan el envejecimiento activo se debe comenzar no únicamente en etapas posteriores a la jubilación, sino también en edades previas como preparación para la misma.

Por último, el envejecimiento activo es un concepto general que contempla diversas actividades remuneradas y no remuneradas, como puede ser el voluntariado y el trabajo

comunitario, por lo que el diseño de políticas y programas no puede ser el mismo para todas las actividades. Debido a la variedad de tareas, esta tesis se centra en el voluntariado, porque puede ser particularmente relevante para las personas conforme envejecen al mejorar el sentido de pertenencia e introducir nuevos roles en la vida social (Russel y cols., 2019).

2. Voluntariado

2.1. Definición del voluntariado

La Organización Internacional de Trabajo (OIT, 2011, p.14) define el voluntariado como: *“la actividad realizada voluntariamente y sin remuneración para producir bienes o prestar servicios a otras personas fuera del hogar o la familia del voluntario”*. En esta tesis doctoral se entiende el voluntariado como: *“cualquier actividad en la que se destine tiempo libremente a una persona, grupo u organización sin remuneración”* (Wilson, 2000, p. 215), por ser una definición más completa en cuanto a destinatarios. En esta definición, el trabajo voluntario se expresa como una relación entre dos agentes: una persona voluntaria, como proveedora de su tiempo para ayudar libremente a otros, y un destinatario que acepta y recibe los servicios prestados por la persona voluntaria (Haski-Leventhal y cols, 2010, p.149).

El voluntariado ha ganado importancia en todo el mundo. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró el 2011 *“Año Internacional de los Voluntarios”*, dirigiendo sus campañas de concienciación a la población general, mientras que los intentos por fomentar el trabajo voluntario entre los individuos mayores han resultado un poco escasos. El establecimiento del *“Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional en 2012”*, marcó un punto de inflexión en la consideración de las personas mayores como agentes activos de la ciudadanía que pueden implicarse en el sector voluntario. Además, la Plataforma Europea de Personas Mayores (2021) ha tratado de promover el

voluntariado entre este grupo etario para fomentar su participación en la sociedad y mejorar su calidad de vida.

Ser voluntario/a presenta numerosos beneficios individuales y sociales conforme aumenta la edad. Respecto a los individuales, la participación en actividades de voluntariado está inversamente relacionada con la mortalidad (Okun y cols., 2013; Jenkinson y cols., 2013), la depresión y la limitación de las capacidades funcionales (Anderson y cols., 2014), mientras que se encuentra positivamente relacionada con la salud mental (Tabassum y cols., 2016; Burr y cols., 2021; Gonzales y cols., 2022; de Wit y cols., 2022) y, en general, con el bienestar subjetivo (Huang, 2019; Jongenelis y cols., 2022; Tierney y cols., 2022). En cuanto a los beneficios sociales, el voluntariado implica una mayor solidaridad de la población (OIT, 2011) y fortalece los lazos con la comunidad. También se encuentran beneficios económicos, en términos de mayores ganancias porque facilita el movimiento hacia el mercado laboral (Wilson y cols., 2020). Sin embargo, la literatura sobre sus efectos positivos utiliza otros términos para referirse a este tipo de participación, por lo que sus resultados positivos en la población mayor pueden ser sujeto de dudas.

2.2. Participación cívica, asociación voluntaria y miembro activo

Dada la complejidad del voluntariado, no es de extrañar que su definición sea diferente en diversos estudios. En ocasiones, el voluntariado se confunde con el término de '*participación/compromiso cívico*' (Evers y von Essen, 2019). La participación cívica se refiere a cualquier actividad fuera del ámbito familiar realizada por un individuo o grupo que intenta, directa o indirectamente, mejorar la calidad de vida de los demás, y que puede hacer de la sociedad un mejor lugar en el que vivir (Cnaan y Park 2016; Smith y cols., 1972a; Rochester 2021). Cnaan y Park (2016) especifican los siguientes tipos de participación ciudadana: el voluntariado formal, la participación en asociaciones, las donaciones benéficas,

comportamientos políticos, sociales, proambientales, y el apoyo o la ayuda a los/as demás. Por tanto, el voluntariado consiste más bien, en una forma de participación cívica.

Otro concepto comúnmente asociado con el voluntariado es el de *‘asociaciones de miembros voluntarios’*. Una asociación de miembros voluntarios se refiere a *"un grupo sin ánimo de lucro relativamente estructurado formalmente que depende principalmente de las personas miembros para la participación y la actividad y que busca principalmente beneficios para los/as miembros, aunque también pueda buscar algunos beneficios públicos"* (Smith y cols., 2016, p.60). Sin embargo, pertenecer a una asociación no determina necesariamente hacer voluntariado, ya que, una persona puede ser miembro de una organización voluntaria como donante sin ejercer acción alguna.

En base a lo anterior, entra en juego el término de ser *‘miembro activo’*. Un/a miembro activo en una asociación es una persona que presta regularmente sus servicios para cumplir con los objetivos del grupo (Smith, 2000). Por contrapartida, ser miembro inactivo, también denominados miembros nominales o “de papel” se refieren a quienes no realizan ninguna actividad, sino únicamente pagan determinadas cuotas. Tanto a los/as miembros activos como inactivos se les considera voluntarios/as asociativos/as. En esta tesis, ser miembro activo de una organización voluntaria se entiende como voluntariado, mientras que pertenecer a una organización voluntaria sin expresa mención a su actividad se conceptualiza como asociacionismo/afiliación voluntaria (John y cols., 2020).

2.2. Diferencia entre voluntariado informal y formal

Según, Hank y Stuck (2008), las formas en las que la ciudadanía contribuye a la sociedad mediante su trabajo se pueden clasificar en cuatro tipos: empleo remunerado, voluntariado formal, y voluntariado informal. Una manera de categorizar dichas actividades se basa en su grado de institucionalización (Cnaan y Amroffell, 1994; Wilson y Musick, 1997;

Lee y Brudney, 2012). Tanto el voluntariado formal e informal presentan un fin benéfico, social o político no remunerado (Pettigrew y cols., 2019). La diferencia entre ambos estriba en que el voluntariado formal se realiza mediante la afiliación oficial en una organización (por ejemplo, banco de alimentos, escuela, iglesia), mientras que el voluntariado informal implica destinar la actividad prosocial a las personas dentro del hogar (Lee y Brudney, 2012) o fuera del hogar (Carson, 1999; Reed y Selbee, 2001), como puede ser ayudar en el vecindario.

Las personas de edad avanzada expresan mediante el voluntariado formal o informal sus necesidades de humanitarismo, fortalecimiento de relaciones sociales, desarrollo de actividades y crecimiento personal (Pettigrew y cols., 2019). Más allá de las similitudes que puedan presentar el voluntariado formal e informal, el voluntariado formal fomenta la expresión de las personas respecto a sus preferencias y valores mediante actividades artísticas, culturales y de movilización política (Taniguchi, 2012).

Numerosos factores pueden influir en la elección entre ambos tipos de voluntariado (Warburton, 2015). En general, los deberes de cuidado se consideran más “obligatorios” que las actividades de una organización formal (Hank y Stuck, 2008) y pueden socavar las posibilidades de realizar voluntariado formal. Como ejemplo, los roles de género fomentan las expectativas de que las mujeres desempeñen roles de cuidado con más frecuencia que los hombres (Horrell y cols., 2015). En consecuencia, las mujeres pueden experimentar menos opciones para beneficiarse de los efectos positivos del voluntariado formal por su mayor implicación en el informal (Pettigrew, y cols., 2019).

Adicionalmente, a pesar de sus beneficios, las ratios de voluntariado entre las personas de 70 años no son muy altas (Nichols y Shepherd, 2006), en comparación con los individuos de mediana edad, por lo que se deben conocer los mecanismos que impulsen este

comportamiento generativo en la vejez (Serrat y cols., 2017), hecho del cual se encarga la presente tesis doctoral. También, gran parte de la literatura ha examinado el voluntariado en la población mayor considerándolo como una medida global principalmente relacionada con la actividad política (Serrat y Villar, 2020). No obstante, examinar distintos tipos de voluntariado puede aportarnos mayor información.

2.2.1. *Tipología de actividades formales*

El voluntariado formal ocurre en un contexto organizacional, grupo establecido u asociación sin fines de lucro como puede ser una iglesia, escuela o partido político (Lee y Brudney, 2012). Puesto que puede abarcar una gran cantidad de tareas diferentes, no todo el voluntariado formal es igual (Gil-Lacruz y cols., 2020). La Encuesta Europea de Valores y la Encuesta Mundial de Valores consideran que la participación voluntaria se desarrolla a partir de 14 tipos de actividades. Para simplificar, esta tesis doctoral considera el voluntariado en general y, en cuatro tipos, según las características comunes entre actividades (Sardinha, 2011): (1) Conciencia Social: acciones políticas locales, derechos humanos, conservación de medio ambiente o derechos animales; (2) Profesional y Político: partidos políticos, sindicatos y asociaciones profesionales; (3) Educación: actividades relacionadas con la cultura, el arte, la educación, deporte y ocio; (4) Justicia Social: servicios para grupos vulnerables, grupos de mujeres e iglesia (Gil-Lacruz y cols., 2019).

2.3. Principales modelos del estudio del voluntariado

El estudio del voluntariado ha generado diversos modelos teóricos. Sin embargo, a día de hoy no se dispone de una teoría integradora (Hustinx y cols., 2010). Según Wilson (2000):

“Un problema es que el término genérico “voluntariado” abarca una amplia gama de actividades bastante dispares. Probablemente no sea fructífero intentar explicar todas las actividades con la misma teoría ni tratar todas las actividades como si fueran iguales con respecto a las consecuencias...” (pp. 233-234).”

En este sentido, construir modelos teóricos con términos genéricos como “*capital cultural*”, “*recursos sociales*” o “*estatus dominante*” (Hustinx y cols., 2010; Hustinx y cols., 2022), desatiende el hecho de que el voluntariado es multidimensional (DiMaggio, 1995). Por tanto, un modelo integrado del voluntariado debería ser híbrido y multidimensional. Con el fin de saber cómo integrar diferentes enfoques, primero se deben conocer los principales modelos vigentes a los que se ha recurrido para explicar los resultados obtenidos en las investigaciones que componen la tesis doctoral.

2.3.1. ¿Quiénes son voluntarios/as? El Modelo de los recursos

Las teorías individuales del voluntariado informan que la conducta está determinada por los recursos del individuo. A este respecto, Wilson y Musick (1997b), ofrecieron un *modelo de los recursos* basado en tres premisas fundamentales sobre el voluntariado: (1) Nivel individual: es un trabajo productivo que requiere capital humano (ej., educación), (2) Nivel relacional: es un comportamiento colectivo que requiere capital social (ej., confianza y normas) y, (3) Nivel cultural: está guiado por la ética que requiere capital cultural (conocimiento y preferencias compartidas en un entorno).

La educación suele considerarse un recurso humano al proporcionar a la persona la oportunidad de ejercitar y/o practicar habilidades que no podrían realizarse de otro modo (Clary y Snyder, 1991, p.126). Su impacto positivo en la predisposición hacia el voluntariado ha sido comprobado en numerosos estudios (Rüber y Janmaat, 2021; Narine y cols., 2022). Sin embargo, la importancia del nivel de estudios puede variar según el tipo de actividad que se desempeñe (Gil-Lacruz y cols., 2017) disponiendo de menos investigación al respecto. Los ingresos también cualifican al individuo para el trabajo voluntario (Wilson y Musick, 1997) por la capacidad que les otorga para invertir en formación. Se puede inferir que, aquellas personas con mayor estatus socioeconómico tienden a ser más voluntarias (Wilson, 2000).

Las conexiones sociales como capital social generan recursos tales como la confianza o el trabajo cooperativo que promueven el voluntariado (Smith, 1994). Las personas que indican tener lazos sociales estrechos tienen más probabilidades de ser voluntarias que las personas con pocas redes e interacciones sociales (McPherson y cols., 1992). Finalmente, el capital cultural hace referencia a los valores de los/as encuestados/as que promueven el voluntariado. A pesar de la gran variedad de valores existentes, gran parte de la investigación se ha centrado exclusivamente en la religiosidad como valor que propicia este tipo de participación (Petrovic y cols., 2021), por lo que se requiere ampliar el campo de conocimiento sobre los valores que impulsan la actividad.

2.3.2. ¿Por qué las personas son voluntarias? Perspectivas motivacionales

Cuando en economía se teoriza sobre los motivos que llevan a las personas a involucrarse en actividades de voluntariado, la explicación racional principal se basa en que el voluntariado aporta más beneficios (ej., red de contactos, felicidad) que costes (ej., tiempo, dinero y esfuerzo), incluido el coste de oportunidad (ej., el salario de mercado al que renuncia un/a voluntario/a por realizar el trabajo no remunerado; Sauer y cols., 2019). Diferentes modelos se basan en este enfoque económico.

Primero, según los *modelos de beneficios privados*, los individuos realizan la actividad voluntaria para obtener beneficios personales (McLennan y cols., 2016). Específicamente, el *modelo de inversión* se relaciona con motivos extrínsecos (ej. Adquirir nuevas habilidades que potencien su capital humano; Menchik y Weisbrod, 1987); mientras que el *modelo de consumo* se relaciona con motivos intrínsecos (ej. Mejorar el bienestar subjetivo; Sauer y cols., 2019). Segundo, el *modelo de bienes públicos*, se basa en el altruismo, en que las personas que se implican en tareas de voluntariado lo hacen porque buscan el bienestar de los/as demás y no solo el propio (Menchik y Weisbrod, 1987).

El hecho de ser voluntario/a también se puede explicar desde la adopción de un enfoque sociológico o psicológico. Desde una perspectiva sociológica, la motivación para ser voluntario/a depende de ciertos valores y creencias culturales (ej., compasión, responsabilidad social y espíritu comunitario; Dekker y Halman, 2003). Desde la perspectiva psicológica, la motivación responde a ciertas necesidades y disposiciones preexistentes, y refleja algunos rasgos de personalidad (ej., “Cinco Grandes”; Clary y cols., 1998). La literatura científica reporta que los rasgos específicos característicos de los/as voluntarios/as son la orientación al valor social, la preocupación empática, la toma de perspectiva, la autoeficacia y la autoestima positiva (Bekkers, 2004). Sin embargo, los rasgos no son el único factor determinante de una persona voluntaria (Musick y Wilson, 2008).

2.3.3. *¿Cuál es el ciclo de vida del voluntariado? Modelo del proceso del voluntariado.*

En ocasiones, las teorías sobre el voluntariado tratan a la actividad como estática, sin tener en cuenta que la naturaleza del voluntariado puede cambiar a lo largo del tiempo (Hustinx, 2005). Esta limitación conceptual justifica la necesidad de un enfoque orientado al proceso para entender cómo las personas se desarrollan como voluntarias. En este sentido, Omoto y Snyder (2002), consideran el voluntariado a lo largo de un proceso o “*ciclo de vida*”. Las etapas del modelo propuesto se distinguen entre: (1) antecedentes (ej., atributos de personalidad, motivaciones y necesidades), (2) experiencias (ej. satisfacción e integración organizacional), y (3) consecuencias (ej. salud). Por su parte, Wilson (2012) aporta una subclasificación mucho más amplia respecto a los antecedentes del voluntariado, diferenciando entre: (1) disposiciones personales, (2) recursos humanos (género, raza, estatus de inmigración, educación, trabajo, ingresos), (3) curso de la vida, (4) vida temprana (origen de la familia, escolarización, actividades extracurriculares, mediana edad, vida posterior), (5) contexto social (redes sociales, colegios, vecindario, ciudades, estados y regiones, países, y (6) tendencias en el voluntariado.

Entre los distintos indicadores de la clasificación de los antecedentes de Wilson (2012), la *teoría de la sobrecarga de roles* (Markham y Bonjean, 1996) indica que, quienes dedican más horas a su trabajo laboral tienen menos tiempo para poder ser voluntarios/as. Sin embargo, las tasas de participación voluntaria más bajas se encuentran entre personas desempleadas y quienes se dedican a las labores domésticas (Gil-Lacruz y cols., 2017). Vale la pena señalar en este contexto que el efecto positivo del empleo en el voluntariado es más fuerte para los hombres que para las mujeres (Gil-Lacruz y cols., 2019).

En cuanto al estado civil, las personas casadas son más propensas a ser voluntarias que las personas solteras (Wilson, 2012; Gil-Lacruz y cols., 2019), aunque este efecto no se encuentra en el voluntariado político (Damico y cols., 1998). Además, el efecto del estado civil puede variar según la etapa del curso de la vida. En concreto, cuando una pareja alcanza la edad de jubilación, el matrimonio puede convertirse en una barrera en lugar de un trampolín para el voluntariado (Wilson, 2000). En relación a la situación familiar, es más probable que quienes tienen hijos/as en casa se involucren en actividades de voluntariado con mayor probabilidad, especialmente en aquellas relacionadas con lo deportivo y educativo (Einolf, 2018).

Llegados a este punto se observa que, obtener una comprensión completa de los determinantes, la naturaleza y el proceso del voluntariado supone añadir un elemento nuevo, este tiene que ver con explicar las circunstancias contextuales en el que ocurre y se desarrolla el fenómeno (Hustinx y Lammertyn, 2003; Omoto y Snyder, 2002).

2.3.4. ¿En qué contexto se produce el voluntariado? El Modelo ecológico

Un componente importante de las *teorías de microsistemas* es la noción de que la participación voluntaria implica una actividad de grupo (Haski-Leventhal y Cnaan, 2009), teniendo relevantes efectos en la experiencia del individuo. Las *teorías del mesosistema*

consideran a las personas voluntarias dentro de la organización atendiendo a su gestión y estructura. Por ejemplo, a más horas dedicadas al voluntariado en una asociación, mayor influencia del clima organizacional en la motivación y satisfacción de los/as voluntarios/as (Nencini y cols., 2016). Por último, la cuestión de la influencia del contexto sociocultural, es decir, las *teorías del macrosistema* han recibido menos atención en la investigación (Musick y Wilson, 2008). Las teorías sobre el macrosistema se pueden dividir en dos vertientes: las de carácter transnacional y las orientadas a estudiar el proceso dinámico del voluntariado.

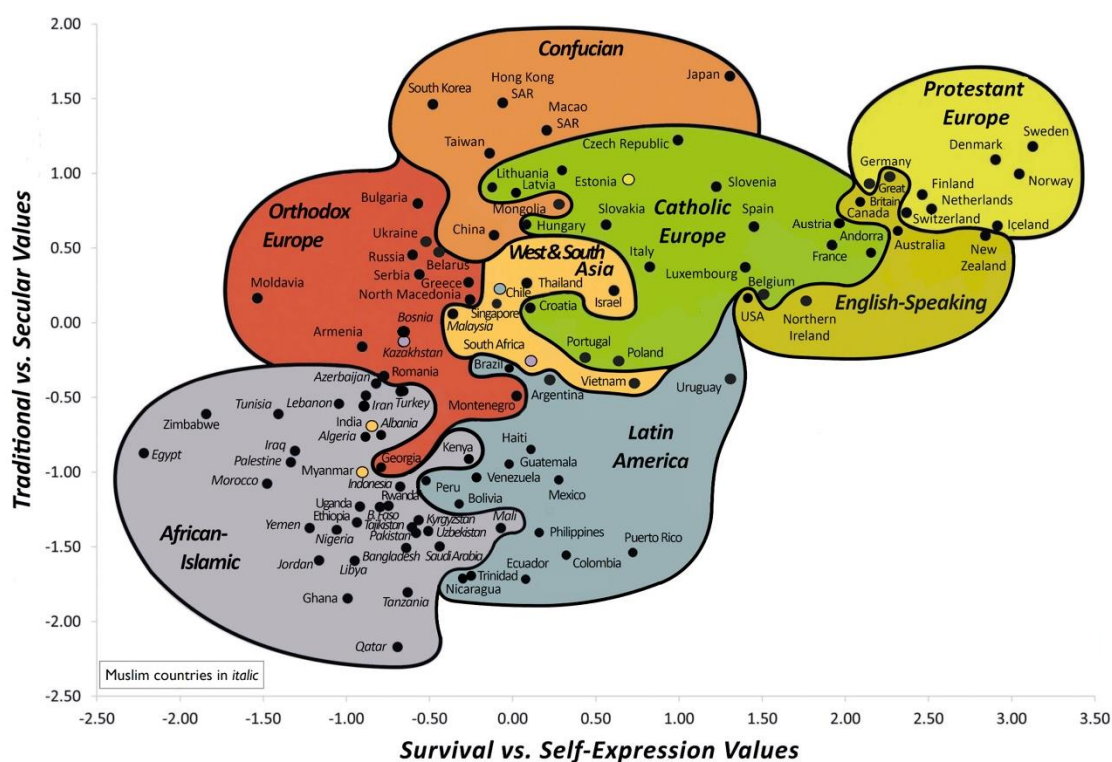
El primer enfoque transnacional, examina las diferencias entre países respecto a la tasa de voluntariado (Inglehart, 2003; Salamon y Sokolowski, 2003). En este sentido, Salamon y Anheier (1998), en su *“teoría de los orígenes sociales”*, y teniendo en cuenta *“los mundos del capitalismo del bienestar”* de Esping-Andersen (1990), agrupan los países en diversos tipos de estados de bienestar: liberal, socialdemócrata, corporativista y estatista, con niveles variables de cantidad y tipo de voluntariado (Salamon y Sokolowski, 2003).

El segundo enfoque se centra en la macroteorización, la cual explica cómo el voluntariado ha cambiado debido a procesos de modernización e individualización en los últimos años e incluso décadas (Wollebaek y Selle, 2003). A este respecto, Inglehart (1997) señaló dos dimensiones del cambio cultural de valores en nuestra sociedad que han evolucionado de los valores tradicionales (ej.: importancia de la religión) a los seculares-rationales (ej.: menor énfasis en la religión), y de los valores de supervivencia (ej.: relevancia de la seguridad financiera) a los de autoexpresión (ej.: prioridad a la igualdad de género y participación cívica). La Figura 1.3. muestra cómo se ubican los países en estas dos dimensiones. Moverse hacia arriba en este mapa refleja el cambio de valores tradicionales a racionales-seculares y moverse hacia la derecha refleja el cambio de valores de supervivencia a valores de autoexpresión.

Finalmente, el momento histórico en el que se desarrolla la actividad voluntaria es relevante por las fluctuaciones sociales y eventos económicos, como la recesión económica o cambios políticos, que pueden tener un impacto en la participación voluntaria (Musick y Wilson, 2008). Como ejemplo, Yang (2021) encontró que la ocurrencia del COVID-19 llevó a miles de personas de manera espontánea a ser voluntarias en Norte América para ayudar a los hospitales de Wuhan recolectando y transportando donaciones benéficas.

Figura 1.3.

Mapa cultural mundial de valores de Inglehart y Welzel 2023.



Nota. Extraído de la Encuesta Mundial de Valores 7 (Inglehart y Welzel, 2023).

Aunque la literatura pone de relieve distintas teorías del voluntariado, se requiere de una teoría integradora específica cuyo foco de atención se centre en el colectivo de población mayor, con el propósito de fomentar el envejecimiento activo. La investigación de esta tesis doctoral se encarga precisamente de este propósito abarcando diversos determinantes del voluntariado en personas mayores, considerando distintos niveles (microsociales centrados en

el individuo y macrosociales centrados en el contexto) simultáneamente. A continuación, explicamos la teoría integrada que se desarrolla en nuestra investigación.

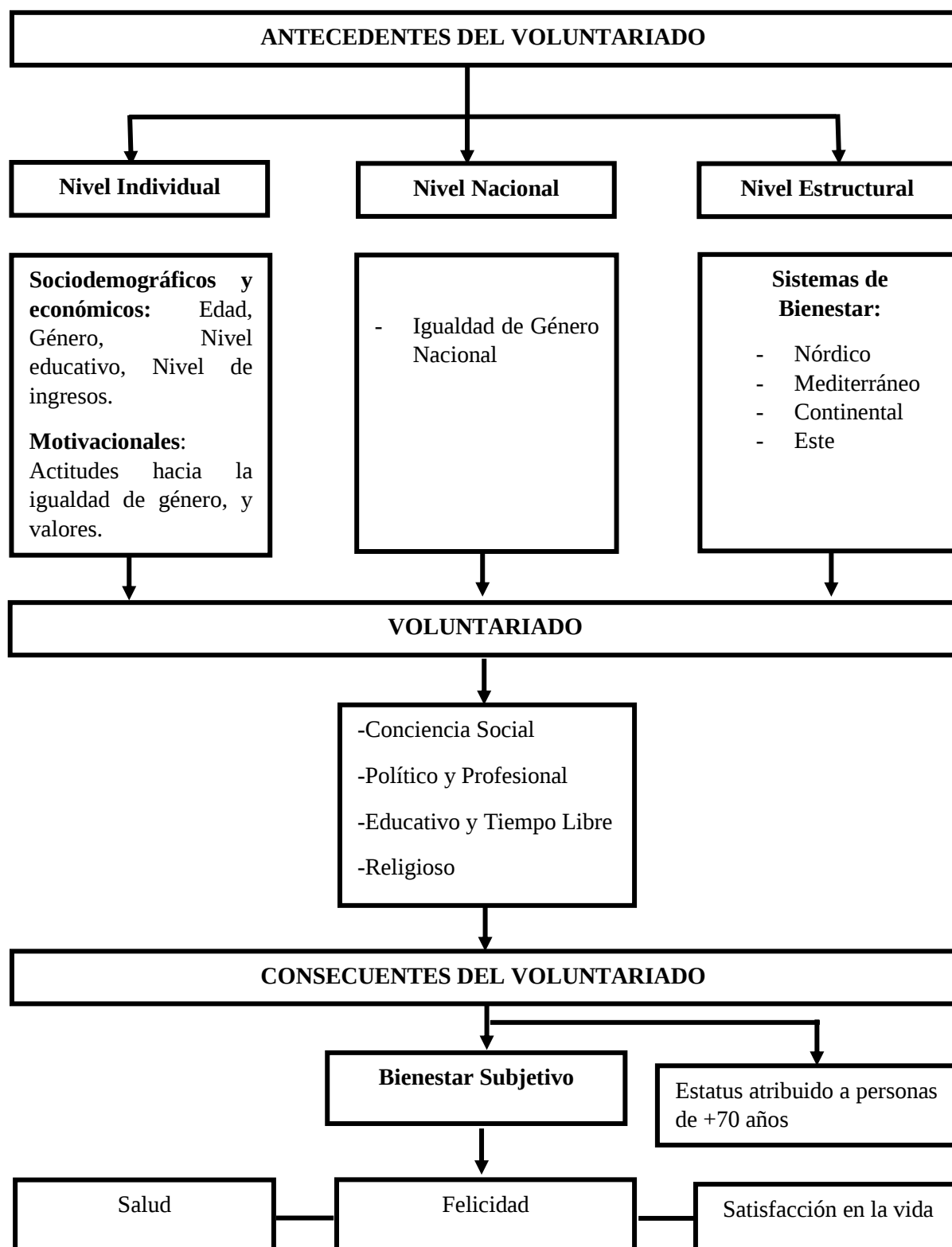
3. Determinantes del voluntariado en personas mayores: teoría integrada

Puesto que el voluntariado es un fenómeno multiforme que requiere de múltiples perspectivas (estructural, cultural e individual), su integración puede mejorar la comprensión y evidencia del voluntariado en el colectivo mayor. Con el discurso internacional del envejecimiento activo como marco de referencia en esta tesis, se pretende ampliar el conocimiento de la inclusión/exclusión de las personas mayores en el voluntariado formal en diversos países europeos, mediante un análisis de factores a nivel micro, macro y estructural. En la Figura 1.4., se representa de forma gráfica la teoría integrada abordada en esta investigación.

3.1. Características demográficas, socioeconómicas y disposicionales: nivel micro o individual

Las teorías esbozadas en las secciones anteriores pueden servir, en parte, para explicar algunas de las variaciones de edad y género en el voluntariado, aunque en los dos casos quedan diferencias sin explicar que pueden atribuirse a ideologías, culturas, prejuicios y discriminación.

Edad. Conforme las personas envejecen, sus reservas de capital humano cambian y, por tanto, la posibilidad de ofrecerse como voluntarias también. El envejecimiento impone nuevas limitaciones, y crea nuevas oportunidades (Wilson, 2012). La tasa de voluntariado representa la forma de una U invertida, de modo que tiende a aumentar en el periodo evolutivo de la adolescencia a la edad adulta (Nichols y Shepherd, 2006; Wilson, 2012), alcanzando su punto álgido en la mediana edad (50-64 años; Menchik y Weisbrod, 1987; Wilson, 2000), para volver a descender a partir de la misma.

Figura 1.4.*Teoría integrada del voluntariado**Nota. Elaboración propia.*

Por una parte, algunos autores explican las altas ratios de voluntariado en la mediana edad en base al concepto de generatividad (Erikson, 1963, p.267; Serrat y cols., 2017), es decir, “*la mayor preocupación de este grupo de edad por establecer y guiar a la próxima generación*”. Por otra parte, la *teoría de los recursos* propone como explicación que, a medida que las personas se jubilan, se debilita la integración social que les ofrece el empleo remunerado, lo cual les lleva a ser menos voluntarios/as (Meyer y Rameder, 2022).

No obstante, algunas teorías apuntan a una alta ratio de voluntariado entre las personas de la tercera edad (65-79 años) e incluso cuarta edad (+80 años). La *teoría de la elección racional* argumenta que en la jubilación las personas serán voluntarias con mayor probabilidad debido al tiempo libre del que disponen. La *teoría del intercambio* explica que en la jubilación las personas buscan actividades de voluntariado para sustituir los beneficios psíquicos y sociales que antes tenían gracias al entorno laboral (Fischer y cols., 1991). Debido a los resultados mixtos, se requiere de mayor investigación al respecto.

Género. La relación entre el género y el voluntariado es compleja, ya que mientras algunos estudios reportan que los hombres son más voluntarios que las mujeres (Musick y Wilson, 2008), otros indican que son las mujeres las que se ofrecen con más asiduidad a actividades de voluntariado (Women’s Philanthropy Institute, 2015), y otros directamente no encuentran diferencias (Eagly, 2009). El efecto del género varía según la etapa del ciclo de la vida. De modo que, mientras que las mujeres más jóvenes son más voluntarias que los hombres (Wilson, 2012), entre las personas mayores el patrón se invierte (Gallagher, 1994).

Wiepking y cols. (2023), indican que las diferencias de género pueden deberse al capital social (conexiones sociales, religiosidad, confianza generalizada), motivaciones (benevolencia, universalismo y valores religiosos) y a los recursos (ingresos, seguridad económica y educación). De manera que, el nivel de ingresos más alto entre los hombres les

permite participar como voluntarios, mientras que el altruismo y la empatía llevan a las mujeres a ser voluntarias. Sin embargo, los autores encuentran contradicciones en función del país objeto de estudio, lo cual indica que pueden existir variaciones transnacionales y culturales. Además, se desconoce si estos resultados varían según la tipología de voluntariado.

Educación. El nivel de educación es el predictor más consistente del voluntariado (Wilson, 2000, 2012; Niebuur y cols., 2018). La educación formal aumenta la probabilidad de ser voluntario porque fomenta la concienciación sobre los problemas sociales, incrementa la empatía y genera confianza en uno mismo (Brady y cols., 1995; Rosenthal y cols., 1998). Las personas mayores con niveles de estudios superiores también tienen una alta probabilidad de ser voluntarios (Principi y cols., 2014; Gil-Lacruz y cols., 2019). No obstante, la importancia de la educación varía en función del tipo de voluntariado, ejerciendo un mayor efecto positivo en el de carácter político (Omoto y Snyder, 1993). Por tanto, resulta necesario discernir mejor el efecto de la educación en cada categoría de voluntariado en función del grupo etario.

Ingresos. Los recursos económicos contribuyen la participación de las personas en actividades de voluntariado (Wiepking y cols., 2023). Entre las personas mayores, los ingresos ejercen un efecto positivo sobre el número de grupos de voluntariado a los que se pertenece (Gallagher, 1994). Es decir, aquellas personas con elevados niveles de ingresos, que se sienten seguras financieramente tienen una alta probabilidad de ofrecerse como voluntarios/as a un mayor número de organizaciones (Wiepking y Breeze, 2012). Además, de acuerdo con la jerarquía de las necesidades de Maslow, las personas que disponen de recursos económicos tienen las bases necesarias para buscar la autorrealización, lo que fomenta la posibilidad de ser voluntario/a (Morrow y cols., 2019).

Actitudes hacia la Igualdad de Género. Las ideologías de género pueden ayudar a explicar por qué el voluntariado encaja de manera diferente en la vida de hombres y mujeres. Los estereotipos culturales de roles de género generan unas normas y expectativas de lo que los hombres y las mujeres deben o no deben hacer (ej. Hombres como sustentadores en posiciones de liderazgo y mujeres como agentes de las tareas domésticas y de cuidado; Eagly y Karau, 2002), lo cual puede restringir ciertos tipos de comportamientos, como la conducta prosocial. Además, los estereotipos de género limitan las oportunidades de las mujeres respecto a su avance en ingresos (Croft y cols., 2019), y la capacidad de los hombres para exhibir ciertos rasgos de vulnerabilidad (Block y cols., 2019).

Los roles de género continúan calificando a los hombres como competentes y a las mujeres como comunales (Eagly y cols., 2020; Haines y cols., 2016; Croft y cols., 2019), por lo que no es sorprendente que estas diferencias de género se extiendan al voluntariado. Los hombres jóvenes pueden considerar el voluntariado como complementario a su trabajo, mientras que las mujeres jóvenes como una forma de tener vida social (Wilson 2012). Respecto a las personas mayores, los hombres mayores se ofrecen como voluntarios para hacer amigos, mientras que las mujeres mayores para realizar actividades con sus amigas ya existentes (Gallagher, 1994).

La socialización de género (West y Zimmerman, 1987) da forma a la idea de dónde y cómo las mujeres y los hombres deberían ser voluntarios. De modo que, las mujeres pueden tender a ser voluntarias en organizaciones alineadas con los roles tradicionales femeninos, como la atención médica y religión, mientras que los hombres en organizaciones alineadas con roles tradicionalmente masculinos, como la política y lo profesional (Wemlinger y Berlan, 2016). En este punto, Croft y cols., (2021), informan que para alcanzar la igualdad de género en conductas de ayuda es necesario un cambio en las actitudes individuales, las normas subjetivas y la autoeficacia.

Mientras que las normas sociales son creencias sobre lo que otras personas hacen y aprueban, las actitudes personales son juicios motivados internamente sobre algo (Fishbein y Azjen, 1975). La teoría de las normas de género explica en este sentido que, las normas y las actitudes en ocasiones se alinean. Como ejemplo, la literatura sobre las normas de género ha examinado cómo las normas de masculinidad han derivado en actitudes positivas hacia la autoridad de los hombres en el hogar (Cislaghi y Heise, 2020). Sin embargo, se desconoce cómo las actitudes que rechazan los roles de género tradicionales pueden modelar la proclividad de las personas a involucrarse en comportamientos prosociales como el voluntariado. Entonces, ¿Cómo impactan las actitudes hacia la igualdad de género en el voluntariado de las personas mayores? ¿Pueden explicar las diferencias de género en el voluntariado? Esta tesis trata de resolver este interrogante en el Capítulo 2.

Valores. Se cree que los valores culturales son la clave para comprender las motivaciones de las personas voluntarias (Dekker y Halman, 2003). Los valores culturales se definen como las ideas abstractas que se comparten implícita o explícitamente sobre lo que es bueno, correcto y deseable en una sociedad (Schwartz, 2007). Entre los distintos tipos de valores culturales que existen, Hofstede (2001) ha sido pionera en la investigación transcultural del individualismo (lazos débiles entre individuos) y colectivismo (personas en grupos unidos), cuyo enfoque ha sido ampliado por Schwartz (2007) con seis valores más: autonomía – conservadurismo, igualitarismo – jerarquía, armonía – dominio. En relación con el voluntariado, Grönlund y colaboradores (2011), encuentran que en sociedades en las que los valores individualistas e igualitarios priman (ej. Canadá), la participación voluntaria es alta. Sin embargo, existen otros valores que pueden influir en el nivel de voluntariado en diferentes países y, especialmente en las personas mayores.

Inglehart (1997) e Inglehart y Welzel (2005) a través de la *teoría de la modernización*, identifican una serie de valores que pueden determinar el comportamiento de los individuos.

Por una parte, los valores tradicionales son aquellos que ponen énfasis en la importancia de la religión y la deferencia a la autoridad, mientras que rechazan el divorcio, el aborto, la eutanasia y el suicidio. En este tipo de sociedades las personas tienen altos niveles de orgullo nacional. Los valores seculares-rationales se oponen a los valores tradicionales anteriores considerando el divorcio y el aborto como aceptables. Por otra parte, los valores de supervivencia enfatizan la seguridad económica y física, y valores materialistas, mostrando bajos niveles de bienestar subjetivo, baja confianza y tolerancia, ratios menores de participación medioambiental y rechazo de la igualdad de género. Los valores autoexpresivos se oponen a los tópicos anteriores, dan prioridad a la protección del medioambiente, tolerancia hacia la homosexualidad e igualdad de género (Inglehart, 2017, 2018).

En relación al género, la prevalencia de ciertos valores en sociedades desarrolladas deriva en la emergencia de nuevos roles de género (Inglehart, 2018; Inglehart y cols., 2003). La industrialización promovió la inclusión de las mujeres en la fuerza laboral con mayores oportunidades de incrementar su nivel educativo, y comenzar a participar en procesos de tomas de decisiones gubernamentales. Por su parte, en etapas postindustriales se produce un cambio hacia la igualdad de género con mujeres ocupando cargos de gestión y dirección y ganando influencia política. Estas dos fases corresponden a las dos mayores variaciones culturales en dos dimensiones de valores: (1) una transición de valores tradicionales a seculares-rationales, y (2) una transición de valores de supervivencia a valores de autoexpresión. El declive de la familia tradicional está ligado a la primera dimensión, mientras que el alcance de la igualdad de género está asociado a la segunda dimensión. No obstante, el cambio cultural en sociedades modernas no es suficiente en sí mismo para garantizar la igualdad de género en otras áreas de la vida como puede ser la participación voluntaria.

En cuanto a la edad, según Inglehart (2018) e Inglehart y Welzel (2005), el progreso de las sociedades implica un cambio de valores orientados hacia uno mismo con normas individualistas entre las personas más jóvenes, mientras que colectivas entre las personas mayores. Por tanto, los valores tradicionales se encuentran entre las personas mayores mientras que las nuevas orientaciones autoexpresivas penetran en las personas más jóvenes. El cómo influyen estos valores en la participación voluntaria de las personas adultas no se ha indagado profundamente en la literatura científica y menos en diversas categorías. Además, surgen algunas cuestiones de interés que también serán abordadas, ¿son estos valores iguales para hombres y mujeres mayores?, ¿impactan de igual manera en la probabilidad de afiliarse a una organización voluntaria? El Capítulo 3 aborda todos estos interrogantes.

3.2. Características Nacionales: nivel macro

Igualdad de género nacional: Las actitudes hacia la igualdad de género pueden ayudar a explicar los patrones de comportamiento de hombres y mujeres en el voluntariado (Wemlinger y Berlan, 2016). Sin embargo, movilizar a la población hacia el voluntariado no puede depender únicamente de sus actitudes, el Estado también tiene un papel fundamental (Boje y cols., 2019). A este respecto, nos preguntamos: ¿los patrones de voluntariado de mujeres y hombres mayores están influenciados por la igualdad de género de un país?. Entendemos la desigualdad de género objetiva (GII; Seth, 2009) como la desventaja basada en tres dimensiones (salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral) para cada país, donde valores cercanos a 1 representan una mayor desigualdad y a 0 menor desigualdad. Como ejemplo en Europa, para el año 2021 el país que mayor desigualdad reportó fue Rumanía (.28), mientras que el que menor desigualdad de género informó fue Dinamarca (.01). A nivel europeo, el índice de igualdad de género de la Unión Europea (GEI), en una escala de 0 a 100, informa que la media europea en igualdad obtiene una puntuación de 69.

La literatura al respecto muestra diversos efectos de la igualdad de género en el comportamiento de la población. Como ejemplo, Inglehart y cols. (2003) argumentan que la igualdad de género dentro de un país puede afectar el activismo político entre las mujeres. En cuanto al voluntariado, menos investigación existe al respecto. No obstante, Themudo (2009) indica que la igualdad de género en un país puede influir en el sector sin fines de lucro de ese país, de manera que, las mujeres se ofrecen como voluntarias con mayor probabilidad cuando predomina la igualdad entre hombres y mujeres.

La igualdad no solo influye en los recursos que tienen las mujeres para participar en un ámbito de voluntariado menos tradicional, sino que también puede cambiar las expectativas puestas en las propias mujeres en los distintos dominios del voluntariado (ej. Político y religioso). En este sentido, Wemlinger y Berlan (2016) informan que en países donde existe mayor igualdad de género, donde las mujeres han cambiado sus roles y se han convertido en parte de la esfera económica y política, es aún menos probable que las mujeres se ofrezcan como voluntarias en organizaciones ocupadas tradicionalmente por hombres. Sin embargo, las mujeres tienen muchas más probabilidades de ser voluntarias en organizaciones tradicionalmente femeninas en comparación con los hombres, cuando la igualdad de un país es alta. Por tanto, no queda claro si la igualdad de género influye en la tendencia comportamental de mujeres y hombres para involucrarse en distintas organizaciones voluntarias. Además, aún queda una pregunta por resolver, ¿cómo puede influir la igualdad de género en el voluntariado de mujeres y hombres mayores? La respuesta a esta cuestión se desarrolla en el Capítulo 2 del presente trabajo doctoral.

3.3. Sistemas de Bienestar: nivel estructural

El impacto del contexto en el voluntariado de las personas mayores es uno de los temas menos entendidos en el campo. En Europa, las ratios más altas del voluntariado en la

vejez se encuentran en Dinamarca, Suiza y Bélgica, mientras que las menores en Polonia, Grecia, República Checa y España (Morawski y cols., 2022). Por tanto, no todos los países europeos comparten las mismas tasas de participación (Enjolras, 2021), ni tampoco comparten los mismos resultados sobre su bienestar (Vega-Tinoco y cols., 2022). Esto es de gran relevancia, ya que para promover el voluntariado y bienestar entre las personas mayores mediante políticas públicas y sociales, primero se han de conocer las principales diferencias entre países (o sistemas de bienestar).

La región europea es muy diversa, con importantes diferencias entre países en términos de cultura, política, circunstancias socioeconómicas (Marques y cols., 2020). De hecho, ciertas costumbres propias de cada país pueden hacer que las personas de edad avanzada cuiden de sus nietos/as, lo que limita la disponibilidad de tiempo para involucrarse en actividades de voluntariado formal. Esto podría explicar las bajas tasas de voluntariado de las personas mayores en los países del Sur y Este de Europa (Dykstra y Fokkema, 2011). En adición, la población mayor de Europa del Este experimentó el “voluntariado” forzado durante la época socialista, en la cual se requería que todas las personas de cualquier edad dedicaran su tiempo a causas sociales, culturales y políticas (Morawski y cols., 2022). Por lo tanto, dicha experiencia puede disminuir el deseo de las personas mayores por brindar ayuda (Anheier y Salamon, 1999).

Una explicación de la alta variabilidad de las tasas de voluntariado entre países (OECD, 2016), tiene que ver con el desarrollo económico. Es decir, la frecuencia de voluntariado aumenta junto con el desarrollo económico del país, lo que respalda la generación del capital humano, y las democracias liberales que sustentan un mayor capital social (Ziemek, 2006). De hecho, a los países del Centro y Norte de Europa les va algo mejor en economía y educación que a los países del este y sur de Europa (Informe de Desarrollo Humano, 2021/2). Por ejemplo, el país con mayor nivel de desigualdad de ingresos

(Coeficiente Gini; escala de 0 a 100; Eurostat, 2022) en Europa en 2022, lo obtuvo Bulgaria (38%), mientras que el país que reportó menor desigualdad económica fue Bélgica (24%), siendo la media de los países europeos de un 30%. No obstante, el nivel de desarrollo económico de un país es insuficiente para dar respuesta a las variaciones nacionales de voluntariado, sobre todo en personas mayores.

Salamon y Sokolowski (2003) señalaron cuatro posibles vías para explicar las variaciones transnacionales del voluntariado en general: 1) la *teoría del fracaso del mercado o gobierno* (Weisbrod, 1977), considera la actividad voluntariado como una respuesta a la incapacidad del gobierno para satisfacer las demandas de la población; 2) la *teoría del fracaso voluntario/complementariedad* (Salamon, 1987), atiende a las relaciones cooperativas entre el gobierno y el sector voluntario por las limitaciones de las organizaciones voluntarias; 3) la *hipótesis de la movilización de los recursos* (McCarthy y Zald, 1977), subraya la disponibilidad de los recursos sociales como movilización al voluntariado; y, 4) la explicación de *los orígenes sociales* (Salamon y Anheier, 1998), enfatiza las relaciones de poder entre clases sociales que dan lugar a los diferentes estados de bienestar.

Respecto esto último, los regímenes de bienestar dependen del agente responsable del desarrollo de bienestar, y de la división del trabajo entre el estado, el mercado, la familia y el sector voluntario. La política, la cultura, los valores, la ideología y los sistemas de creencias son los principios básicos que diferencian los sistemas de bienestar. En la Tabla 1.2. se sitúan los principales regímenes europeos.

En este punto, se cuestiona si los sistemas de bienestar pueden influir en las decisiones de voluntariado de las personas mayores, y en su bienestar. Algunos estudios basados en los datos de SHARE (Encuesta de Salud, Envejecimiento y Jubilación en Europa) encontraron altas tasas de participación de personas mayores en países nórdicos mientras que bajas tasas en países mediterráneos (Morawski y cols., 2022). En relación, Warburton y

Jeppsson-Grassman (2011) mostraron altas ratios de voluntariado de las personas de edad avanzada en países con un sistema de bienestar socialdemócrata, especialmente en organizaciones religiosas. Y en cuanto al bienestar, Vega-Tinoco y cols. (2022) hallaron una mejor salud autodeclarada, felicidad y satisfacción con la vida de los/as mayores en países del régimen nórdico. Sin embargo, se requieren más estudios sobre el voluntariado y el bienestar entre las personas de edad avanzada europeas en distintos regímenes por varias razones.

Tabla 1.2.

Sistemas de bienestar europeos

Tipo	Rasgos y Políticas	Países
Anglosajón	Liberal con selectividad de las políticas (comprobación de medios)	Reino Unido, Irlanda
Continental	Bismarckiano. Seguridad social contributiva	Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Luxemburgo, Países Bajos (Suiza)
Mediterráneo	Familista y mixto	Chipre, Grecia, España, Italia, Malta, Portugal (Israel, Turquía)
Nórdico	Universalista. Provisión general de políticas sociales	Dinamarca, Finlandia, Islandia, Suecia (Noruega)
Este	Residual y dual (Bismarckiano y/o liberal)	Bulgaria, Croacia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, República Checa, Rumania

Nota. Esping-Andersen (1990, 1996).

Primero, los estudios que analizaron el impacto de la participación voluntaria en el bienestar de la ciudadanía consideran un número limitado de países, por lo que sus resultados no son sólidos (Haski-Leventhal, 2009). Segundo, la investigación que examina la

participación voluntaria atiende a la medida en general, sin embargo y como se ha informado en apartados anteriores, el voluntariado comprende una diversidad de tipologías que requieren de mayor investigación (Gil-Lacruz y Marcuello, 2013). Tercero, pocos estudios analizan la relación entre los sistemas de bienestar y distintas medidas de bienestar (Gil-Lacruz y cols., 2019; Vega-Tinoco y cols., 2022). Además, en Europa, las prácticas positivas y saludables que pueden transferirse entre regímenes de bienestar están lejos de identificarse claramente (Principi y cols., 2014). En particular, esta tesis se cuestiona ¿cómo influyen los sistemas de bienestar europeos en el voluntariado y bienestar de las personas mayores? ¿y en cada tipología de voluntariado?

4. Consecuencias del voluntariado en personas mayores

4.1. Bienestar subjetivo

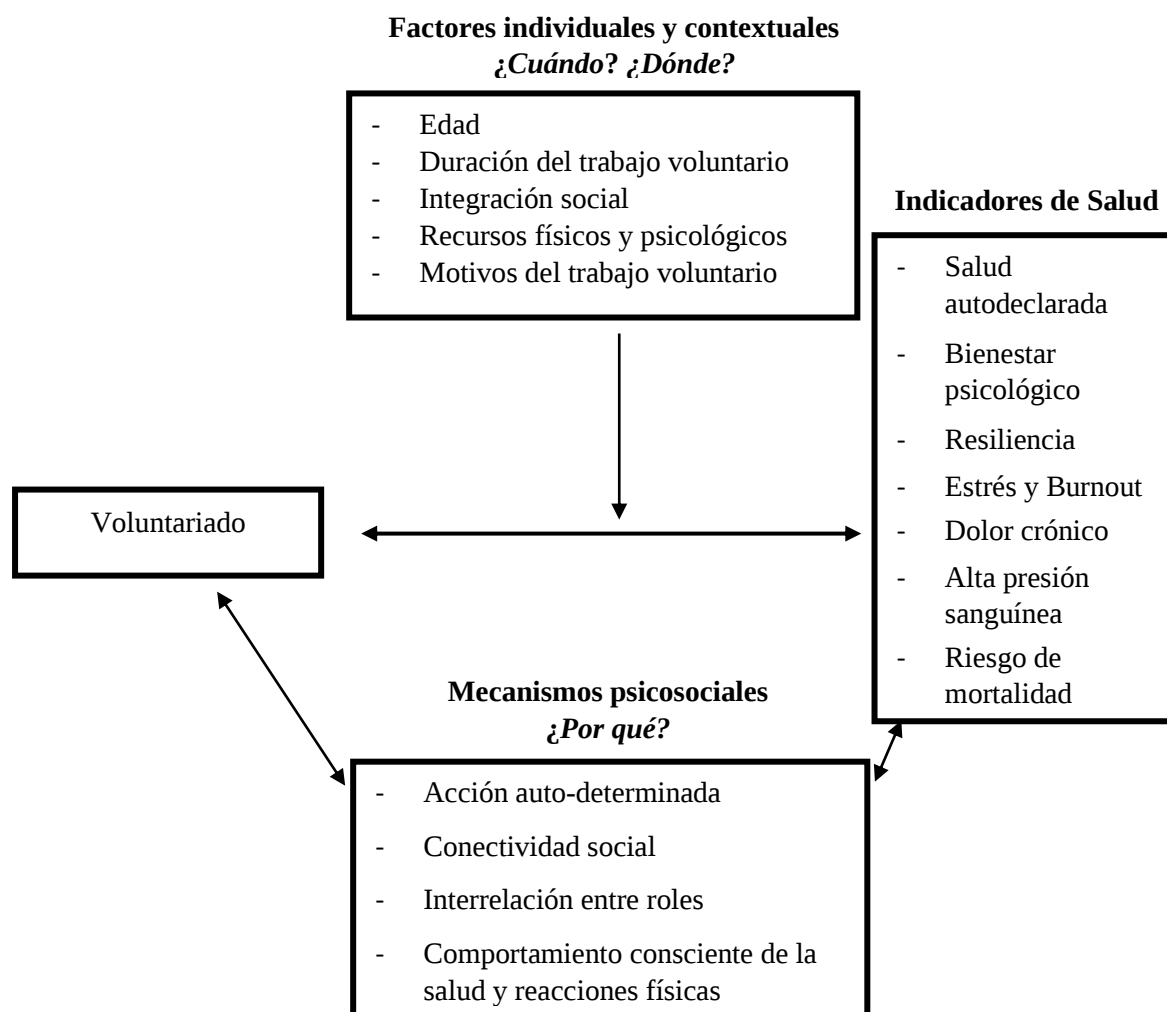
El término *salutogénesis* (Antonovsky, 1979) se refiere a los factores que ayudan a los individuos a prosperar. En el centro del modelo salutogénico se encuentran tres pilares fundamentales alrededor del sentido de coherencia: la idea de que la promoción de la salud se puede lograr cuando los entornos se perciben como predecibles y estructurados (*comprensibilidad*), cuando nos sentimos capaces de abordar las demandas del contexto (*manejabilidad*), y cuando estas demandas se ven como desafíos dignos de abordar con nuestro esfuerzo (*significado*).

Desde una perspectiva salutogénica trabajar como voluntario/a puede actuar como un *recurso psicosocial* (Güntert y cols., 2022). Los beneficios del voluntariado a nivel comunitario son bien reconocidos y cada vez hay más literatura que informan sus beneficios a nivel individual (Ramos y cols., 2015), como pueden ser menores niveles de depresión y mayores de satisfacción con la vida (Jenkinson y cols., 2013). De hecho, parece que las personas de edad avanzada están más protegidas de los riesgos derivados del retiro laboral, el deterioro y la inactividad física que las que no realizan voluntariado (Russel y cols., 2019;

Gil-Lacruz y cols., 2020). Sin embargo, los mecanismos potenciales que subyacen a estos vínculos descritos siguen sin explorarse en gran medida (Jenkinson y cols., 2013). Además, es importante mencionar que algunos estudios no hallan una asociación positiva y significativa entre el voluntariado y la salud de los/as mayores que desempeñan la actividad (Gil-Lacruz y cols., 2020), por lo que, ¿bajo qué circunstancias el voluntariado tiene un impacto positivo en el bienestar de las personas mayores? A este respecto, Ramos y Wenher (2015) proporcionan algunos factores que sirven como mecanismos psicosociales para explicar cómo, cuándo y por qué existe esta relación entre el voluntariado y el bienestar (Figura 1.5.).

Figura 1.5.

El voluntariado como recurso psicosocial (Ramos y Wenher, 2015)



Nota. Figura 7.1 de Ramos y Wehner (2015).

El enfoque explicativo central de los mecanismos psicosociales se encuentra en la *teoría de la autodeterminación* (TDS; Ryan y Deci, 2017). Esta teoría indica que las personas se esfuerzan por realizar tareas que satisfagan sus necesidades básicas, es decir, la necesidad de autonomía, competencia y relación. La necesidad de autonomía se refiere al deseo por actuar con un sentido de voluntad propia (Deci y Ryan, 2000). La necesidad de competencia atiende a la necesidad de lograr de manera exitosa los resultados deseados, cumplir con los estándares de desempeño y manejar desafíos (Boezeman y Ellemers, 2009). Por último, la necesidad de relación requiere de conectividad con los/as demás y sentirse atendido/a (Vansteenkiste y cols., 2007). Según la TDS, la búsqueda por satisfacer las necesidades anteriores está impulsada por la motivación y por el contexto social (Deci y Ryan, 2000). La motivación para iniciar comportamientos de voluntariado puede desempeñar un papel clave en la determinación de los beneficios del voluntariado a nivel individual (Wilson, 2012). Además, el contexto social en el que tiene lugar el voluntariado puede afectar a la motivación de los voluntarios (Deci y Ryan, 2000).

Las explicaciones de Ramos y Wehner (2015) se centran en la *duración del voluntariado*, siendo el voluntariado mantenido en el tiempo el más beneficioso, en comparación con el episódico (Jiang y cols., 2020); y, en la *integración social/recursos físicos y psicológicos*, en la que los individuos que están menos integrados en la sociedad reportan mayor bienestar cuando realizan voluntariado (Rosato y cols., 2019). Respecto a la motivación, se ha encontrado que el voluntariado motivado por ayudar a otros (ej., religioso, humanitario) mejora en mayor medida la salud de las personas adultas que realizan la actividad en comparación con el voluntariado orientado al beneficio propio (ej. Recreación, arte o cultura; Yeung y cols., 2018).

La *edad de los/as voluntarios/as* es un patrón constante observado en la investigación, encontrando que las personas mayores voluntarias parecen beneficiarse más en términos de

bienestar que las personas más jóvenes (Chi y cols., 2021; Hansen y cols., 2018). Por su parte, Lam y cols. (2021) reportan que las personas de mediana edad que realizan voluntariado de tipo instrumental (ej preparación de comida) exhiben una menor satisfacción la vida y más síntomas depresivos que quienes se involucran en actividades voluntarias que requieren de ciertas demandas cognitivas (ej., mentorización). También, algunos autores encuentran que el voluntariado de tipo político genera estrés entre las personas de mayor edad que desempeñan la actividad (Serrat y cols., 2017), por lo que las diferencias en bienestar no pueden atender únicamente a la edad, sino al tipo de categoría de voluntariado.

En este punto, si bien son diversos los factores analizados a nivel individual en el voluntariado en general, parecen insuficientes los centrados en el voluntariado en diversas categorías, así como menor es la investigación que examina los factores a nivel contextual. Por este motivo, nos cuestionamos cómo la percepción que tiene la sociedad sobre los/as mayores puede modular la relación voluntariado-bienestar de las personas mayores, dando un paso más en la literatura como se puede comprobar en el Capítulo 4.

4.2. Voluntariado y bienestar subjetivo: el papel de la atribución de estatus

Lo atractivas que sean las personas mayores para las organizaciones voluntarias puede depender en parte, de lo que se piense que el colectivo puede ofrecer. A este respecto, las expectativas que se comparten sobre las personas mayores suelen ser bajas en el voluntariado (Steward y cols., 2022), ya que a menudo se les asocia con el deterioro cognitivo y físico, lo que además repercute negativamente en su compromiso productivo (Kang, 2020). Como tales, las percepciones de la población mayor están basadas, en parte, en cuestiones edadistas (Bratt y cols., 2018; Marques y cols., 2020).

La discriminación por edad o “edadismo” se refiere a cualquier sesgo, estereotipo, prejuicio o discriminación hacia un individuo basado únicamente en la edad cronológica de

esa persona (Nelson, 2016). Como ejemplo, a las personas de mayor edad se las describe frecuentemente como menos flexibles, lentos a la hora de aprender cosas nuevas y como físicamente más débiles que las personas más jóvenes (Liquin y Gopnik, 2022). Además, la discriminación por edad de género postula que es más probable que las mujeres mayores estén altamente expuestas a actitudes estigmatizantes (McGann y cols., 2016), y que las opiniones de la sociedad las representen más desfavorablemente que a los hombres (Berger, 2017).

Las personas mayores a menudo son valoradas con bajo estatus (Vauclair y cols., 2015). El estatus social de un grupo está determinado por su posición en la sociedad (Parsons, 1951). A menudo, éste se mide pidiendo a los/as encuestados/as que indiquen su posición o de otros en una escala de 0 (bajo estatus) a 10 (alto estatus). Tales evaluaciones reflejan la valoración subjetiva de un individuo sobre la posición ocupacional, la educación y los ingresos de sí mismo y de otros grupos en la sociedad (Singh-Manoux y cols., 2003).

Numerosos estudios han intentado medir el estatus social atribuido a las personas mayores. Sin embargo, pocos estudios lo han medido específicamente a nivel nacional (Marques y cols., 2015; Vauclair y cols., 2015). Además, las investigaciones que consideran varias naciones solo hacen comparaciones entre algunos países de Occidente y Oriente (O'Brien-Suric, 2013), sus muestras son reducidas (Chow y Bai, 2011), o utilizan únicamente marcadores objetivos como el empleo o el nivel de ingresos (Palmore y Manton, 1974). A pesar de los escasos hallazgos, una versión revisada de la teoría de la modernización (Palmore y Manton, 1974) apoya la asunción de que en países con mayor nivel de desarrollo en términos sociales y económicos, las percepciones sobre el estatus de los/as mayores y su competencia se incrementan, la cual fue apoyada por Vauclair y cols. (2015).

En general, se sabe que el edadismo repercute negativamente en el bienestar de las personas mayores (Kang y Kim, 2022), y que el voluntariado repercute positivamente en su bienestar (Gil-Lacruz y cols., 2019). Sin embargo, apenas se han analizado las formas en las que el edadismo puede modular en la relación entre el voluntariado y el bienestar de las personas mayores. Por ello, surge una cuestión relevante, ¿cómo influye la atribución de estatus en el bienestar de los/as mayores? ¿Puede ser el voluntariado un mecanismo protector? La respuesta a esta pregunta será tratada en el Capítulo 4

5. Objetivo general y objetivos específicos de la investigación

La información expuesta en los apartados precedentes pone de relieve que el voluntariado realizado por la población mayor es un fenómeno complejo que no dispone de un marco integrador para explicar los determinantes y las consecuencias de dicha participación voluntaria. Esta tesis comprende dos objetivos centrales que a su vez se descomponen en otros dos objetivos específicos. Por una parte, se pretende ampliar el conocimiento sobre los factores microsociales y macrosociales que influyen en las ratios de participación de las personas adultas y, por otra parte, se esperan conocer los efectos que puede tener el voluntariado en el bienestar de quienes realizan la actividad. En concreto, los objetivos son los siguientes:

El primer objetivo general de la tesis doctoral es el de examinar cómo algunos factores (igualdad de género y valores) pueden mejorar o restringir las oportunidades de las personas (de Mediana edad – 50 a 64 años – y de Tercera edad – 65 a 79 años -) para involucrarse en organizaciones de voluntariado (Conciencia Social, Político y Profesional, Educación y Tiempo Libre, y Religión) en diversos países de Europa (Nórdicos, Continentales, Mediterráneos, Anglosajones y del Este) atendiendo al género. Dicho objetivo

general comprende, a su vez, los siguientes objetivos específicos, los cuales son puestos a prueba mediante investigaciones empíricas:

1. Examinar la influencia de la igualdad de género, objetiva y subjetivamente evaluada, en el voluntariado de personas mayores (Capítulo 2).
2. Estudiar el efecto de los valores culturales (autoexpresión, tradicionales, supervivencia y racionales-seculares) en el voluntariado de adultos/as mayores (Capítulo 3).

El segundo objetivo general consiste en determinar las consecuencias del voluntariado general y en distintas organizaciones (Conciencia Social, Político y Profesional, Educación y Tiempo Libre, y Religión) en el bienestar subjetivo (Salud, Felicidad y Satisfacción en la vida) de las personas (de Mediana edad – 50 a 64 años – y de Tercera edad – 65 a 79 años -). Los objetivos específicos son los siguientes:

3. Analizar el rol moderador de la atribución de estatus de los/as mayores de 70 en la relación entre el voluntariado y bienestar subjetivo de las personas (+70 años) en Europa (Estudio 1, Capítulo 4)
4. Examinar la influencia de la atribución de estatus de los/as mayores de 70 en el bienestar subjetivo de las personas (+50 años) que son voluntarias en países de todo el mundo (Estudio 2, Capítulo 4).

En suma, los capítulos empíricos que se presentarán a continuación se derivan de los objetivos específicos señalados.

Referencias

- Adams, G. A., & Beehr, T. A. (1998). Turnover and retirement: A comparison of their similarities and differences. *Personnel Psychology*, 51(3), 643-665.
<https://doi.org/10.1111/j.1744-6570.1998.tb00255.x>
- Adams, G. A., & Rau, B. L. (2011). Putting off tomorrow to do what you want today: Planning for retirement. *American Psychologist*, 66(3), 180–192. <https://doi.org/10.1037/a0022131>
- Aidukaite, J., Hort, S., & Ainsaar, M. (2022). Current trends in social welfare policies toward the older people in the Baltic and Nordic countries: an explorative study. *Journal of Baltic Studies*, 53(2), 147-167. <https://doi.org/10.1080/01629778.2021.1998166>
- Ambrosetti, E. (2022). Europe: Low Fertility, Aging, and Migration Policies. In *International Handbook of Population Policies* (pp. 313-335). Springer International Publishing.
https://doi.org/10.1007/978-3-031-02040-7_14
- Anheier, H.K., & Salamon, L.M. (1999). Volunteering in cross-national perspective: initial comparisons. *Law and Contemporary Problems*, 62, 43-66.
- Anderson, N. D., Damianakis, T., Kröger, E., Wagner, L. M., Dawson, D. R., Binns, M. A., Bernstein, S., Caspi, E., Cook, S. L., & BRAVO Team (2014). The benefits associated with volunteering among seniors: a critical review and recommendations for future research. *Psychological Bulletin*, 140(6), 1505–1533.
<https://doi.org/10.1037/a0037610>
- Antonovsky, A. (1979). *Health, stress, and coping*. Jossey-Bass.

- Aroogh, M. D., & Shahboulaghi, F. M. (2020). Social participation of older adults: A concept analysis. *International Journal of Community based Nursing and Midwifery*, 8(1), 55.
<https://doi.org/10.30476/IJCBNM.2019.82222.1055>
- Atchley, R. C. (1993). Continuity theory and the evolution of activity in later adulthood. In J. R. Kelly (Ed.), *Activity and aging: Staying involved in later life* (pp. 5–16). Sage Publications, Inc.
- Bekkers, R. H. F. P. (2004). *Giving and volunteering in the Netherlands: Sociological and psychological perspectives*. Utrecht University.
- Berger, R. (2017). Aging in America: Ageism and general attitudes toward growing old and the elderly. *Open Journal of Social Sciences*, 5(8), 183.
<https://doi.org/10.4236/jss.2017.58015>
- Boeder, J., Tse, D. C., Fruht, V., & Chan, T. (2021). Medium matters: A decade of media consumption predicts positive and negative dimensions of self-perceptions of aging. *The Journals of Gerontology: Series B*, 76(7), 1360-1366.
<https://doi.org/10.1093/geronb/gbaa229>
- Bodner, E., Shrira, A., Hoffman, Y., & Bergman, Y. S. (2021). Day-to-day variability in subjective age and ageist attitudes and their association with depressive symptoms. *The Journals of Gerontology: Series B*, 76(5), 836-844.
<https://doi.org/10.1093/geronb/gbaa125>
- Block, K., Croft, A., De Souza, L., & Schmader, T. (2019). Do people care if men don't care about caring? The asymmetry in support for changing gender roles. *Journal of Experimental Social Psychology*, 83, 112–131.
<https://doi.org/10.1016/j.jesp.2019.03.013>

- Boezeman, E. J., & Ellemers, N. (2009). Intrinsic need satisfaction and the job attitudes of volunteers versus employees working in a charitable volunteer organization. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 82(4), 897–914. <https://doi.org/10.1348/096317908X383742>
- Boje, T.P., Hermansen, J., Møberg, R.J. (2019). Gender and Volunteering in Scandinavia. In: Henriksen, L.S., Strømsnes, K., Svedberg, L. (Eds), *Civic Engagement in Scandinavia. Nonprofit and Civil Society Studies* (pp.153-174). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-98717-0_7
- Bossé, R., Aldwin, C. M., Levenson, M. R., & Workman-Daniels, K. (1991). How stressful is retirement? Findings from the Normative Aging Study. *Journal of Gerontology*, 46(1), P9–P14. <https://doi.org/10.1093/geronj/46.1.P9>
- Brady, H. E., Verba, S., & Schlozman, K. L. (1995). Beyond SES: A resource model of political participation. *American Political Science Review*, 89(2), 271-294.
- Bratt, C., Abrams, D., Swift, H. J., Vauclair, C. M., & Marques, S. (2018). Perceived age discrimination across age in Europe: From an ageing society to a society for all ages. *Developmental Psychology*, 54(1), 167–180. <https://doi.org/10.1037/dev0000398>
- Brett, C. E., Gow, A. J., Corley, J., Pattie, A., Starr, J. M., & Deary, I. J. (2012). Psychosocial factors and health as determinants of quality of life in community-dwelling older adults. *Quality of Life Research*, 21(3), 505–516. <https://doi.org/10.1007/s11136-011-9951-2>
- Brothers, A., Kornadt, A. E., Nehrkorn-Bailey, A., Wahl, H. W., & Diehl, M. (2021). The effects of age stereotypes on physical and mental health are mediated by self-

perceptions of aging. *The Journals of Gerontology: Series B*, 76(5), 845-857.

<https://doi.org/10.1093/geronb/gbaa176>

Burr, J. A., Mutchler, J. E., & Han, S. H. (2021). Volunteering and health in later life.

In Ferraro, K. F. & Carr, D. (Eds.), *Handbook of aging and the social sciences* (9th ed., pp. 303–319). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-815970-5.00019-X>

Carson, E. D. (1999). On defining and measuring volunteering in the United States and Abroad. *Law and Contemporary Problems*, 62(4), 67–71.

Carr, D. C., & Kail, B. L. (2013). The influence of unpaid work on the transition out of full-time paid work. *The Gerontologist*, 53(1), 92-101. <https://doi.org/10.1093/geront/gns080>

Carr, D. C., Kail, B. L., & Taylor, M. (2023). Productive Aging Lifestyles: A Latent Class Analysis of Work and Volunteer Patterns over the Retirement Transition. *Research on Aging*, 45(1), 60–76. <https://doi.org/10.1177/01640275221103793>

Cislaghi, B., & Heise, L. (2020). Gender norms and social norms: differences, similarities and why they matter in prevention science. *Sociology of Health & Illness*, 42(2), 407-422. <https://doi.org/10.1111/1467-9566.13008>

Chevalier, S., Fouquereau, E., Gillet, N., & Demulier, V. (2013). Development of the reasons for entrepreneurs' retirement decision inventory (RERDI) and preliminary evidence of its psychometric properties in a French sample. *Journal of Career Assessment*, 21(4), 572-586. <https://doi.org/10.1177/1069072712475288>

- Chi, K., Almeida, D. M., Charles, S. T., & Sin, N. L. (2021). Daily prosocial activities and well-being: Age moderation in two national studies. *Psychology and Aging*, 36(1), 83–95. <https://doi.org/10.1037/pag0000460>
- Chow, N., & Bai, X. (2011). Modernization and its impact on Chinese older people's perception of their own image and status. *International Social Work*, 54(6), 800-815. <https://doi.org/10.1177/0020872811406458>.
- Clary, E. G., & Snyder, M. (1991). A functional analysis of altruism and prosocial behavior: The case of volunteerism. In M. S. Clark (Ed.), *Prosocial behavior* (pp. 119–148). Sage Publications, Inc.
- Clary, E. G., Snyder, M., Ridge, R. D., Copeland, J., Stukas, A. A., Haugen, J., & Miene, P. (1998). Understanding and assessing the motivations of volunteers: A functional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(6), 1516–1530. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.74.6.1516>
- Cnaan, R. A., & Amroffell, L. (1994). Mapping volunteer activity. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 23(4), 335-351. <https://doi.org/10.1177/089976409402300404>
- Cnaan, R. A., & Park, S. (2016). The multifaceted nature of civic participation: A literature review. *Voluntaristics Review*, 1(1), 1-73. <https://doi.org/10.1163/24054933-12340001>
- Cristea, M., Noja, G. G., Stefea, P., & Sala, A. L. (2020). The impact of population aging and public health support on EU labor markets. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(4), 1439. <https://doi.org/10.3390/ijerph17041439>

- Croft, A., Atkinson, C., Sandstrom, G., Orbell, S., & Akin, L. (2021). Loosening the GRIP (gender roles inhibiting prosociality) to promote gender equality. *Personality and Social Psychology Review*, 25(1), 66–92. <https://doi.org/10.1177/1088868320964615>
- Cross, M. P., Hofschneider, L., Grimm, M., & Pressman, S. D. (2018). Subjective well-being and physical health. In E. Diener, S. Oishi & L. Tay (Eds.), *Handbook of well-being*. (pp. 472–489). DEF Publishers.
- Cruz, J. P., Malafaia, C., Silva, J. E., Rovisco, M., & Menezes, I. (2023). Educating for participatory active citizenship: an example from the ecological activist field. *Environment, Development and Sustainability*, 1-22. <https://doi.org/10.1007/s10668-022-02866-7>
- Damico, A. J., Damico, S. B., & Conway, M. M. (1998). The democratic education of women: High school and beyond. *Women & Politics*, 19(2), 1-31.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The “what” and the “why” of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11, 227-268.
- Dervis, K. (2013). Turkey and Europe: A new perspective. In S. Aydın-Duzgit, A. Duncker, D. Huber, E. F. Keyman, N. Tocci. (Eds.), *Global Turkey in Europe: Political, Economic and Foreign Policy Dimensions of Turkey's Evolving Relationship with the EU* (pp. 21-31). Edizioni Nuova Cultura.
- Dekker, P., & Halman, L. (2003). Volunteering and values. In P. Dekker, L. Halman. (Eds.), *The values of volunteering* (pp.1-17). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0145-9_1

- Diener, E., Lucas, R. E., & Oishi, S. (2002). Subjective well-being: The science of happiness and life satisfaction. *Handbook of positive psychology*, 2, 63-73. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195187243.013.0017>
- Donaldson, T., Earl, J. K., & Muratore, A. M. (2010). Extending the integrated model of retirement adjustment: Incorporating mastery and retirement planning. *Journal of Vocational Behavior*, 77(2), 279-289. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2010.03.003>
- de Wit, A., Qu, H., & Bekkers, R. (2022). The health advantage of volunteering is larger for older and less healthy volunteers in Europe: a mega-analysis. *European Journal of Ageing*, 19(4), 1189–1200. <https://doi.org/10.1007/s10433-022-00691-5>
- DiMaggio, P. J. (1995). Comments on "What theory is not". *Administrative Science Quarterly*, 40(3), 391-397.
- Dykstra, P., & Fokkema, T. (2011). Relationships between parents and their adult children: A West European typology of late-life families. *Ageing & Society*, 31(4), 545–569. <https://doi.org/10.1017/S0144686X10001108>
- Eagly, A. H., & Karau, S. J. (2002). Role congruity theory of prejudice toward female leaders. *Psychological Review*, 109(3), 573–598. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.109.3.573>
- Eagly, A. H. (2009). The his and hers of prosocial behavior: An examination of the social psychology of gender. *American Psychologist*, 64(8), 644–658. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.64.8.644>
- Eagly, A. H., Nater, C., Miller, D. I., Kaufmann, M., & Sczesny, S. (2020). Gender stereotypes have changed: A cross-temporal meta-analysis of U.S. public opinion

- polls from 1946 to 2018. *American Psychologist*, 75(3), 301–315. <https://doi.org/10.1037/amp0000494>
- Enjolras, B. (2021). Explaining the Varieties of Volunteering in Europe: A Capability Approach. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 32, 1187–1212. <https://doi.org/10.1007/s11266-021-00347-5>
- Erikson, E. H. (1993). *Childhood and society*. WW Norton & Company.
- Esping-Andersen, G. (1990). *The three worlds of welfare capitalism*. Princeton University Press.
- Esping-Andersen, G. (Ed.) (1996). *After the golden age? Welfare state dilemmas in a global economy*. SAGE Publications Ltd, <https://doi.org/10.4135/9781446216941>
- Einolf, C. J. (2018). Parents' charitable giving and volunteering: Are they influenced by their children's ages and life transitions? Evidence from a longitudinal study in the United States. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 47(2), 395-416. <https://doi.org/10.1177/0899764017737870>
- European Commission (2022). *Healthy life years statistics*. Eurostat Statistics Explained. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Healthy_life_years_statistics#Healthy_life_years_at_age_65
- Evers, A., & von Essen, J. (2019). Volunteering and civic action: Boundaries blurring, boundaries redrawn. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 30, 1-14. <https://doi.org/10.1007/s11266-018-00086-0>

- Fallon, C. K., & Karlawish, J. (2019). Is the WHO Definition of Health Aging Well? Frameworks for "Health" After Three Score and Ten. *American Journal of Public Health, 109*(8), 1104–1106. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2019.305177>
- Fang, L., & Shi, R. (2022). Comparative Analysis of the Effects of Retirement on Health Status of Older Adulthood. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 19*(16), 9957. <https://doi.org/10.3390/ijerph19169957>
- Feldman, D. C., & Beehr, T. A. (2011). A three-phase model of retirement decision making. *American Psychologist, 66*(3), 193. <https://doi.org/10.1037/a0022153>
- Fischer, L. R., Mueller, D. P., & Cooper, P. W. (1991). Older volunteers: A discussion of the Minnesota senior study. *The Gerontologist, 31*(2), 183-194.
- Fishbein, M., & Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention and behaviour: An introduction to theory and research*. Addison-Wesley.
- Fouquereau, E., Bosselut, G., Chevalier, S., Coillot, H., Demulier, V., Becker, C., & Gillet, N. (2018). Better understanding the workers' retirement decision attitudes: Development and validation of a new measure. *Frontiers in Psychology, 9*, 2429. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02429>
- Gallagher, S. K. (1994). Doing their share: Comparing patterns of help given by older and younger adults. *Journal of Marriage and the Family, 56*7-578.
- Gil-Lacruz, A. I., & Marcuello, C. (2013). Voluntary Work in Europe: Comparative Analysis Among Countries and Welfare Systems. *Social Indicators Research, 114*(2), 371–382. <https://doi.org/10.1007/s11205-012-0150-5>

- Gil-Lacruz, A. I., Marcuello, C., & Saz-Gil, I. (2017). Individual and social factors in volunteering participation rates in Europe. *Cross-Cultural Research*, 51(5), 464-490. <https://doi.org/10.1177/1069397117694135>
- Gil-Lacruz, M., Saz-Gil, M. I., & Gil-Lacruz, A. I. (2019). Benefits of Older Volunteering on Wellbeing: An International Comparison. *Frontiers in Psychology*, 10, 2647. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02647>
- Gil-Lacruz, A., Gil-Lacruz, M., & Saz-Gil, M. I. (2020). Socially active aging and self-reported health: Building a sustainable solidarity ecosystem. *Sustainability*, 12(7), 2665. <https://doi.org/10.3390/su12072665>
- Gonzales, E., Matz-Costa, C., & Morrow-Howell, N. (2015). Increasing opportunities for the productive engagement of older adults: A response to population aging. *The Gerontologist*, 55(2), 252-261. <https://doi.org/10.1093/geront/gnu176>
- Gonzales, E., Suntai, Z., & Abrams, J. (2022). Volunteering and Health outcomes among older adults. In D. Gu & M. E. Dupre (Eds.), *Encyclopedia of gerontology and population aging* (pp. 5374-5379). Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-22009-9>
- Grönlund, H., Holmes, K., Kang, C., Cnaan, R. A., Handy, F., Brudney, J. L., ... & Zrinščak, S. (2011). Cultural values and volunteering: A cross-cultural comparison of students' motivation to volunteer in 13 countries. *Journal of Academic Ethics*, 9, 87-106. <https://doi.org/10.1007/s10805-011-9131-6>
- Grossman, M. (2000). The human capital model. *Handbook of Health Economics*, 1, 347–408. [https://doi.org/10.1016/S1574-0064\(00\)80166-3](https://doi.org/10.1016/S1574-0064(00)80166-3)

- Güntert, S. T., Wehner, T., & Mieg, H. A. (2022). Volunteering as a Psychosocial Resource. In *Organizational, Motivational, and Cultural Contexts of Volunteering: The European View* (pp. 31-43). Cham: Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-92817-9_4
- Haines, E. L., Deaux, K., & Lofaro, N. (2016). The times they are a-changing ... or are they not? A comparison of gender stereotypes, 1983–2014. *Psychology of Women Quarterly*, 40(3), 353–363. <https://doi.org/10.1177/0361684316634081>
- Hansen, T., Aartsen, M., Slagsvold, B., & Deindl, C. (2018). Dynamics of volunteering and life satisfaction in midlife and old age: Findings from 12 European countries. *Social Sciences*, 7(5), 78. <https://doi.org/10.3390/socsci7050078>
- Hank, K., & Stuck, S. (2008). Volunteer work, informal help, and care among the 50+ in Europe: Further evidence for ‘linked’productive activities at older ages. *Social Science Research*, 37(4), 1280-1291. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2008.03.001>
- Haski-Leventhal, D., & Cnaan, R. A. (2009). Group processes and volunteering: Using groups to enhance volunteerism. *Administration in Social Work*, 33(1), 61–80. <https://doi.org/10.1080/03643100802508635>
- Haski-Leventhal, D., Meijs, L. C., & Hustinx, L. (2010). The Third-party Model: Enhancing Volunteering through Governments, Corporations and Educational Institutes. *Journal of Social Policy*, 39(1), 139-158. <https://doi.org/doi:10.1017/S0047279409990377>
- Havighurst, R. J. (1963). Successful aging. *Processes of aging: Social and psychological perspectives*, 1, 299-320.
- Hofstede, G. (2001). *Culture’s consequences: Comparing values, behaviors, institutions, and organizations across nations*. Sage Publications.

- Horrell, B., Stephens, C., & Breheny, M. (2015). Capability to care: Supporting the health of informal caregivers for older people. *Health Psychology, 34*(4), 339–348. <https://doi.org/10.1037/hea0000144>
- Huang, L. H. (2019). Well-being and volunteering: Evidence from aging societies in Asia. *Social Science & Medicine, 229*, 172–180. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2018.09.004>
- Hustinx, L. (2005). Weakening organizational ties? A classification of styles of volunteering in the Flemish Red Cross. *Social Service Review, 79*(4), 624-652.
- Hustinx, L., & Lammertyn, F. (2003). Collective and reflexive styles of volunteering: A sociological modernization perspective. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations, 14*, 167-187. <https://doi.org/10.1023/A:1023948027200>
- Hustinx, L., Cnaan, R. A., & Handy, F. (2010). Navigating theories of volunteering: A hybrid map for a complex phenomenon. *Journal for the Theory of Social Behaviour, 40*(4), 410–434. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5914.2010.00439.x>
- Hustinx, L., Van Rossem, R., Handy, F., Cnaan, R. (2015). A Cross-National Examination of the Motivation to Volunteer. In: Hustinx, L., von Essen, J., Haers, J., Mels, S. (eds) *Religion and Volunteering. Nonprofit and Civil Society Studies*. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-04585-6_6
- Hustinx, L., Grubb, A., Rameder, P., & Shachar, I. Y. (2022). Inequality in volunteering: Building a new research front. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations, 33*(1), 1-17. <https://doi.org/10.1007/s11266-022-00455-w>

- Inglehart, R. (1997). Modernization, postmodernization and changing perceptions of risk. *International Review of Sociology*, 7(3), 449-459.
<https://doi.org/10.1080/03906701.1997.9971250>
- Inglehart, R. (2003). Modernization and Volunteering. In: Dekker, P., Halman, L. (eds) *The Values of Volunteering. Nonprofit and Civil Society Studies*. Springer.
https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0145-9_4
- Inglehart, R., Norris, P., & Ronald, I. (2003). *Rising tide: Gender equality and cultural change around the world*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511550362>
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511790881>
- Inglehart, R. F. (2017). Evolutionary modernization theory: Why people's motivations are changing. *Changing Societies & Personalities*, 1(2), 136-151.
<https://doi.org/10.15826/csp.2017.1.2.010>
- Inglehart, R. F. (2018). Modernization, Existential Security, and Cultural Change: Reshaping Human Motivations and Society. In M. J. Gelfand, C. Chiu, & Y. Hong (Eds), *Handbook of Advances in Culture and Psychology, Volume 7* (pp. 1-60). Oxford Academic. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190879228.003.0001>
- Jenkinson, C. E., Dickens, A. P., Jones, K., Thompson-Coon, J., Taylor, R. S., Rogers, M., Bamba, C. L., Lang, I., & Richards, S. H. (2013). Is volunteering a public health intervention? A systematic review and meta-analysis of the health and survival of volunteers. *BMC Public Health*, 13, 773. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-13-773>

- Jiang, D., Warner, L. M., Chong, A. M., Li, T., Wolff, J. K., & Chou, K. L. (2021). Benefits of volunteering on psychological well-being in older adulthood: evidence from a randomized controlled trial. *Aging & Mental Health*, 25(4), 641–649. <https://doi.org/10.1080/13607863.2020.1711862>
- John, P., Cotterill, S., Moseley, A., Richardson, L., Smith, G., Stoker, G., & Wales, C. (2020). Nudge, nudge, think, think: Experimenting with ways to change citizen behaviour. In *Nudge, nudge, think, think (second edition)*. Manchester University Press. <https://doi.org/10.7765/9781526153487>
- Jongenelis, M. I., Jackson, B., Warburton, J., Newton, R. U., & Pettigrew, S. (2021). Aspects of formal volunteering that contribute to favourable psychological outcomes in older adults. *European Journal of Ageing*, 19(1), 107–116. <https://doi.org/10.1007/s10433-021-00618-6>
- Kang, H. (2020). *Ageism and Productive Engagement: The Roles of Self Efficacy and Intergenerational Contact* [Doctoral dissertation, University of Kansas]. ProQuest Dissertations Publishing.
- Kang, H., & Kim, H. (2022). Ageism and Psychological Well-Being Among Older Adults: A Systematic Review. *Gerontology & Geriatric Medicine*, 8, 1-22. <https://doi.org/10.1177/23337214221087023>
- Lee, Y. J., & Brudney, J. L. (2012). Participation in formal and informal volunteering: Implications for volunteer recruitment. *Nonprofit Management and Leadership*, 23(2), 159-180. <https://doi.org/10.1002/nml.21060>
- Lam, A. H., Yeung, D. Y., & Chung, E. K. (2021). Benefits of volunteerism for middle-aged and older adults: Comparisons between types of volunteering activities. *Ageing & Society*, 1-20. <https://doi.org/10.1017/S0144686X21001665>

- Liquin, E. G., & Gopnik, A. (2022). Children are more exploratory and learn more than adults in an approach-avoid task. *Cognition*, 218, 104940. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2021.104940>
- Lüthen, H. (2016). Rates of return and early retirement disincentives: Evidence from a German pension reform. *German Economic Review*, 17(2), 206-233. <https://doi.org/10.1111/geer.12070>
- Maresova, P., Javanmardi, E., Barakovic, S., Barakovic Husic, J., Tomsone, S., Krejcar, O., & Kuca, K. (2019). Consequences of chronic diseases and other limitations associated with old age - a scoping review. *BMC Public Health*, 19(1), 1431. <https://doi.org/10.1186/s12889-019-7762-5>
- Marques, S., Mariano, J., Mendonça, J., De Tavernier, W., Hess, M., Naegele, L., ... & Martins, D. (2020). Determinants of ageism against older adults: a systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(7), 2560. <https://doi.org/10.3390/ijerph17072560>
- Markham, W. T., & Bonjean, C. M. (1996). Employment status and the attitudes and behavior of higher status women volunteers, 1975 and 1992: A case study. *Sex Roles*, 34, 695-716. <https://doi.org/10.1007/BF01551503>
- Menchik, P. L., & Weisbrod, B. A. (1987). Volunteer labor supply. *Journal of Public Economics*, 32(2), 159-183.
- Meyer, M., Rameder, P. (2022). Who Is in Charge? Social Inequality in Different Fields of Volunteering. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 33, 18–32 (2022). <https://doi.org/10.1007/s11266-020-00313-7>

- McCarthy, J. D., & Zald, M. N. (1977). Resource mobilization and social movements: A partial theory. *American Journal of sociology*, 82(6), 1212-1241.
- McGann, M., Ong, R., Bowman, D., Duncan, A., Kimberley, H., & Biggs, S. (2016). Gendered ageism in Australia: Changing perceptions of age discrimination among older men and women. *Economic Papers: A Journal of Applied Economics and Policy*, 35(4), 375-388. <https://doi.org/10.1111/1759-3441.12155>
- McLennan, B., Whittaker, J., & Handmer, J. (2016). The changing landscape of disaster volunteering: opportunities, responses and gaps in Australia. *Natural Hazards*, 84, 2031-2048. <https://doi.org/10.1007/s11069-016-2532-5>
- McPherson, J. M., Popielarz, P. A., & Drobnic, S. (1992). Social networks and organizational dynamics. *American Sociological Review*, 57(2), 153–170. <https://doi.org/10.2307/2096202>
- Michel, J. P., & Sadana, R. (2017). "Healthy Aging" Concepts and Measures. *Journal of the American Medical Directors Association*, 18(6), 460–464. <https://doi.org/10.1016/j.jamda.2017.03.008>
- Morrow-Howell, N., Wang, Y., & Amano, T. (2019). *Social participation and volunteering in later life*. Oxford research encyclopedia of psychology. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190236557.013.404>
- Morawski, L., Okulicz-Kozaryn, A., & Strzelecka, M. (2022). Elderly volunteering in Europe: The relationship between volunteering and quality of life depends on volunteering rates. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 33, 1-13. <https://doi.org/10.1007/s11266-020-00267-w>
- Musick, M. A., & Wilson, J. (2008). *Volunteers: A social profile*. Indiana University Press.

- Naciones Unidas (NNUU) (2015b): *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/70/1>
- Narine, D., Yamashita, T., Punksungka, W., Helsinger, A., Kramer, J. W., Karam, R., & Cummins, P. A. (2022). Volunteering, educational attainment, and literacy skills among middle-aged and older adults by racial and ethnic groups in the US. *Educational Gerontology*, 1-13. <https://doi.org/10.1080/03601277.2022.2133818>
- Nelson, T. D. (2016). Ageism. In T. D. Nelson (Ed.), *Handbook of prejudice, stereotyping, and discrimination* (pp. 337–353). Psychology Press.
- Nencini, A., Romaioli, D., & Meneghini, A. M. (2016). Volunteer motivation and organizational climate: Factors that promote satisfaction and sustained volunteerism in NPOs. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 27, 618-639. <https://doi.org/10.1007/s11266-015-9593-z>
- Niebuur, J., van Lente, L., Liefbroer, A.C. *et al.* (2018). Determinants of participation in voluntary work: a systematic review and meta-analysis of longitudinal cohort studies. *BMC Public Health*, 18, 1213 (2018). <https://doi.org/10.1186/s12889-018-6077-2>
- Nichols, G., & Shepherd, M. (2006). Volunteering in sport: The use of ratio analysis to analyse volunteering and participation. *Managing Leisure*, 11(4), 205-216. <https://doi.org/10.1080/13606710600893684>
- O'Brien-Suric, N. (2013). A cross-national comparison of perceptions of aging and older adults, Part 1: Introduction and rationale for a cross-national comparison of perceptions of aging and older adults. *Journal of Case Management*, 14(2), 41-49. <https://doi.org/10.1891/1521-0987.14.2.89>

- Okamoto, S., Kobayashi, E., & Komamura, K. (2023). The Retirement-Health Puzzle: A Sigh of Relief at Retirement?. *The Journals of Gerontology. Series B, Psychological Sciences and Social Sciences*, 78(1), 167–178.
<https://doi.org/10.1093/geronb/gbac127>
- Okun, M. A., Yeung, E. W., & Brown, S. (2013). Volunteering by older adults and risk of mortality: a meta-analysis. *Psychology and Aging*, 28(2), 564–577.
<https://doi.org/10.1037/a0031519>
- Omoto, A. M., & Snyder, M. (1993). AIDS volunteers and their motivations: Theoretical issues and practical concerns. *Nonprofit Management and Leadership*, 4(2), 157-176.
- Omoto, A. M., & Snyder, M. (2002). Considerations of community: The context and process of volunteerism. *American Behavioral Scientist*, 45(5), 846–867. <https://doi.org/10.1177/0002764202045005007>
- Organización de las Naciones Unidas (2015). *La Agenda para el Desarrollo Sostenible*.
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2022). *Participation in voluntary work and membership of groups and organisations for young adults*. OECD Family database. <https://www.oecd.org/els/family/CO4.1-Participation-voluntary-work.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2022). *Report on the implementation of the OECD recommendation on ageing and employment policies*.
[https://one.oecd.org/document/C/MIN\(2022\)6/en/pdf](https://one.oecd.org/document/C/MIN(2022)6/en/pdf)
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Active ageing: A policy framework*.
http://www.who.int/ageing/publications/active_ageing/en/

Organización Mundial de la Salud (2020). *Healthy ageing and functional ability*.

<https://www.who.int/news-room/questions-and-answers/item/healthy-ageing-and-functional-ability>

Organización Mundial de la Salud (2022). *Envejecimiento y Salud*.

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>.

Organización de las Naciones Unidas (2022). *World Population Prospects 2022: Summary of*

Results. https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/wpp2022_summary_of_results.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2011). *Manual on the measurement of volunteer work*. ILO.

Palmore, E. (1999). *Ageism: Negative and Positive*. Cambridge University Press.

Palmore, E. B., & Manton, K. (1974). Modernization and status of the aged: International correlations. *Journal of Gerontology*, 29(2), 205-210.

Palgi, Y., Shrira, A., & Neupert, S. D. (2021). Views on Aging and Health: A Multidimensional and Multitemporal Perspective. *The journals of Gerontology. Series B, Psychological Sciences and Social Sciences*, 76(5), 821–824.
<https://doi.org/10.1093/geronb/gbab026>

Paúl, C., Teixeira, L., & Ribeiro, O. (2017). Active Aging in Very Old Age and the Relevance of Psychological Aspects. *Frontiers in Medicine*, 4, 181.
<https://doi.org/10.3389/fmed.2017.00181>

Pearson, C. F., Quinn, C. C., Loganathan, S., Datta, A. R., Mace, B. B., & Grabowski, D. C. (2019). The forgotten middle: Many middle-income seniors will have insufficient

- resources for housing and health care. *Health Affairs*, 10-1377. <https://doi.org/10.1377/hlthaff.2018.05233>
- Pettigrew, S., Jongenelis, M., Jackson, B., & Newton, R. U. (2019). “Charity begins at home”: Informal caring barriers to formal volunteering among older people. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 30(5), 921-931.
- Petrovic, K., Chapman, C. M., & Schofield, T. P. (2021). Religiosity and volunteering over time: Religious service attendance is associated with the likelihood of volunteering, and religious importance with time spent volunteering. *Psychology of Religion and Spirituality*, 13(2), 136–146. <https://doi.org/10.1037/rel0000236>
- Plataforma Europea de Personas Mayores (2021). *On life-long learning, education, volunteering, intergenerational exchange, consultation and participation of older persons in Europe*. https://www.age-platform.eu/sites/default/files/AGE_Barometer-2021-FINAL.pdf
- Price, C. A., & Joo, E. (2005). Exploring the Relationship Between Marital Status and Women's Retirement Satisfaction. *The International Journal of Aging & Human Development*, 61(1), 37–55. <https://doi.org/10.2190/TXVY-HAEB-X0PW-00QF>
- Principi A., Lamura, G., & Jensen, P. (2014). Conclusions: Enhancing volunteering by older people in Europe. In A. Principi, P. H. Jensen, & G. Lamura (Eds), *Active ageing: Voluntary work by older people in Europe* (pp. 315–342). The Policy Press.
- Principi, A., Galenkamp, H., Papa, R., Socci, M., Suanet, B., Schmidt, A., Schulmann, K., Golinowska, S., Sowa, A., Moreira, A., & Deeg, D. J. H. (2016). Do predictors of volunteering in older age differ by health status?. *European Journal of Ageing*, 13(2), 91–102. <https://doi.org/10.1007/s10433-016-0377-0>

- Ramos, R., & Wehner, T. (2015). Hält Freiwilligenarbeit gesund? Erklärungsansätze und kontextuelle Faktoren. In T. Wehner & S. T. Güntert (Eds.), *Psychologie der Freiwilligenarbeit* (pp. 109–127). Springer.
- Ramos, R., Brauchli, R., Bauer, G., Wehner, T., & Hämmig, O. (2015). Busy yet socially engaged: Volunteering, work–life balance, and health in the working population. *Journal of Occupational and Environmental Medicine*, 57(2), 164–172. <https://doi.org/10.1097/JOM.0000000000000327>
- Reed, P. B., & Selbee, L. K. (2001). “*Volunteering and Giving: A Regional Perspective.*” Canadian Social Trends. Statistics Canada: Catalogue No. 11–008.
- Rothermund, K., Klusmann, V., & Zacher, H. (2021). Age discrimination in the context of motivation and healthy aging. *The Journals of Gerontology: Series B*, 76(Supplement_2), S167–S180. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbab081>
- Rochester, C. (2021). Trends in volunteering. In *The Routledge Handbook of Volunteering in Events, Sport and Tourism* (pp. 460–472). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780367815875>
- Rosato, M., Tseliou, F., Wright, D. M., Maguire, A., & O’Reilly, D. (2019). Are volunteering and care giving associated with suicide risk? A census-based longitudinal study. *BMC Psychiatry*, 19(1), 1–10. <https://doi.org/10.1186/s12888-019-2255-8>
- Rosenthal, S., Feiring, C., & Lewis, M. (1998). Political volunteering from late adolescence to young adulthood: Patterns and predictors. *Journal of Social Issues*, 54(3), 477–493.
- Rüber, I. E., & Janmaat, J. G. (2021). Does participation in adult education increase volunteering? An analysis of British longitudinal data. *Adult Education Quarterly*, 71(1), 55–72. <https://doi.org/10.1177/0741713620927348>

- Rudnicka, E., Napierała, P., Podfigurna, A., Męczekalski, B., Smolarczyk, R., & Grymowicz, M. (2020). The World Health Organization (WHO) approach to healthy ageing. *Maturitas*, 139, 6–11. <https://doi.org/10.1016/j.maturitas.2020.05.018>
- Ruggeri, K., Garcia-Garzon, E., Maguire, Á., Matz, S., & Huppert, F. A. (2020). Well-being is more than happiness and life satisfaction: a multidimensional analysis of 21 countries. *Health and Quality of Life Outcomes*, 18(1), 192. <https://doi.org/10.1186/s12955-020-01423-y>
- Russell, A. R., Nyame-Mensah, A., de Wit, A., & Handy, F. (2019). Volunteering and wellbeing among ageing adults: A longitudinal analysis. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 30, 115-128. <https://doi.org/10.1007/s11266-018-0041-8>
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2017). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. The Guilford Press. <https://doi.org/10.1521/978.14625/28806>
- Salamon, L. M. (1987). Of market failure, voluntary failure, and third-party government: Toward a theory of government-nonprofit relations in the modern welfare state. *Journal of Voluntary Action Research*, 16(1-2), 29-49.
- Salamon, L.M., Anheier, H.K. (1998). Social Origins of Civil Society: Explaining the Nonprofit Sector Cross-Nationally. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 9, 213–248. <https://doi.org/10.1023/A:1022058200985>
- Salamon, L.M., Sokolowski, S.W. (2003). *Institutional Roots of Volunteering*. In: Dekker, P., Halman, L. (eds) *The Values of Volunteering*. Nonprofit and Civil Society Studies. Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0145-9_5

- Salvador-Carulla, Luis, Lucas, Ramona, Ayuso-Mateos, José Luis, & Miret, Marta. (2014). Use of the terms "Wellbeing" and "Quality of Life" in health sciences: a conceptual framework. *The European Journal of Psychiatry*, 28(1), 50-65. <https://doi.org/10.4321/S0213-61632014000100005>
- Sardinha, B. (2011). *The Economics of the Volunteering Decision* [Doctoral Thesis, Universidade de Évora]. Repositório Universidade de Évora. <http://hdl.handle.net/10174/14147>
- Sauer, R. M., Wilson, J., & Mantovan, N. (2019). The Economic Benefits of Volunteering and Social Class. *Social Science Research*, 85, 102368. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2019.102368>
- Serrat, R., & Villar, F. (2020). Lifecourse transitions and participation in political organisations in older Spanish men and women. *Ageing & Society*, 40(10), 2174-2190. <https://doi.org/10.1017/S0144686X19000618>
- Serrat, R., Villar, F., Warburton, J., & Petriwskyj, A. (2017). Generativity and political participation in old age: A mixed method study of Spanish elders involved in political organisations. *Journal of Adult Development*, 24(3), 163–176. <https://doi.org/10.1007/s10804-016-9255-4>
- Seth, S. (2009). Inequality, Interactions and Human Development. *Journal of Human Development and Capabilities*, 10, 375-396.
- Sewdas, R., De Wind, A., Van Der Zwaan, L. G., Van Der Borg, W. E., Steenbeek, R., Van Der Beek, A. J., & Boot, C. R. (2017). Why older workers work beyond the retirement age: a qualitative study. *BMC Public Health*, 17(1), 1-9. <https://doi.org/10.1186/s12889-017-4675-z>

- Singh-Manoux, A., Adler, N. E., & Marmot, M. G. (2003). Subjective social status: its determinants and its association with measures of ill-health in the Whitehall II study. *Social Science & Medicine*, 56(6), 1321-1333. [https://doi.org/10.1016/s0277-9536\(02\)00131-4](https://doi.org/10.1016/s0277-9536(02)00131-4)
- Schwartz, S. H. (2007). Basic human values: Theory, measurement, and applications. *Revue Française de Sociologie*, 47(4), 929.
- Shultz, K. S., & Wang, M. (2007). The influence of specific physical health conditions on retirement decisions. *The International Journal of Aging & Human Development*, 65(2), 149–161. <https://doi.org/10.2190/AG.65.2.c>
- Smith, D. H. (1994). Determinants of Voluntary Association Participation and Volunteering: A Literature Review. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 23(3), 243–263. <https://doi.org/10.1177/089976409402300305>
- Smith, D. H. (2000). *Grassroots associations*. Sage Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781452232805>
- Smith, C. E., & Freedman, A. E. (1972). *Voluntary associations; perspectives on the literature*. Harvard University Press.
- Smith, D. H., Stebbins, R. A., & Grotz, J. (Eds.). (2016). *The Palgrave handbook of volunteering, civic participation, and nonprofit associations*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-1-137-26317-9>
- Steward, A. T., Hasche, L., & Laser, J. A. (2022). Do internalized age stereotypes mediate the relationship between volunteering and social connectedness for adults 50+?. *Journal of Aging Studies*, 61, 101031. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2022.101031>

- Tabassum, F., Mohan, J., & Smith, P. (2016). Association of volunteering with mental well-being: a lifecourse analysis of a national population-based longitudinal study in the UK. *BMJ Open*, 6(8), e011327. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2016-011327>
- Taniguchi, H. (2012). The determinants of formal and informal volunteering: Evidence from the American Time Use Survey. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 23, 920-939. <https://doi.org/10.1007/s11266-011-9236-y>
- Tierney, S., Mahtani, K. R., Wong, G., Todd, J., Roberts, N., Akinyemi, O., ... & Turk, A. (2022). The role of volunteering in supporting well-being—What might this mean for social prescribing? A best-fit framework synthesis of qualitative research. *Health & Social Care in the Community*, 30(2), e325-e346. <https://doi.org/10.1111/hsc.13516>
- Townsend, P. (1981). The structured dependency of the elderly: a creation of social policy in the twentieth century. *Ageing & Society*, 1(1), 5-28. <https://doi.org/10.1017/S0144686X81000020>
- Themudo, N. S. (2009). Gender and the nonprofit sector. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 38(4), 663-683. <https://doi.org/10.1177/0899764009333957>
- Zhan, Y., Wang, M., & Yao, X. (2013). Domain specific effects of commitment on bridge employment decisions: The moderating role of economic stress. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 22(3), 362–375. <https://doi.org/10.1080/1359432X.2012.762763>
- Zhang, S., & Neupert, S. D. (2021). Within-and between-person relationships among health, awareness of aging, and control beliefs: a microlongitudinal study. *The Journals of Gerontology: Series B*, 76(5), 858-870. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbaa180>

- Ziemek, S. (2006). Economic analysis of volunteers' motivations—A cross-country study. *The Journal of Socio-Economics*, 35(3), 532-555.
- Vansteenkiste, M., Neyrinck, B., Niemiec, C. P., Soenens, B., De Witte, H., & Van den Broeck, A. (2007). On the relations among work value orientations, psychological need satisfaction and job outcomes: A self-determination theory approach. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 80(2), 251-277.
<https://doi.org/10.1348/096317906X111024>
- Vauclair, C.-M., Marques, S., Lima, M. L., Bratt, C., Swift, H. J., & Abrams, D. (2015b). Subjective social status of older people across countries: The role of modernization and employment. *The Journals of Gerontology Series B, Psychological Sciences and Social Sciences*, 70, 650 – 660. <http://dx.doi.org/10.1093/geronb/gbu074>
- van Solinge, H., & Henkens, K. (2007). Involuntary retirement: The role of restrictive circumstances, timing, and social embeddedness. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 62(5), S295-S303.
<https://doi.org/10.1093/geronb/62.5.S295>
- von Hippel, W., Henry, J. D., & Matovic, D. (2008). Aging and social satisfaction: Offsetting positive and negative effects. *Psychology and Aging*, 23(2), 435–439. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.23.2.435>
- Vega-Tinoco, A., Gil-Lacruz, A.I. & Gil-Lacruz, M. (2022). Civic Participation as a Promoter of Well-Being: Comparative Analysis among European Countries. *Social Indicators Research*, 164, 217–237. <https://doi.org/10.1007/s11205-022-02947-0>
- Warburton, J., & Jeppsson Grassman, E. (2011). Variations in older people's social and productive ageing activities across different social welfare regimes. *International*

- Journal of Social Welfare*, 20(2), 180-191. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2397.2009.00691.x>
- Warburton, J. (2015). The cultural dimensions of volunteering. *Handbook of Cultural Gerontology*, 345-352.
- Walker, A. (2012). The new ageism. *The Political Quarterly*, 83(4), 812-819. <https://doi.org/10.1111/j.1467-923X.2012.02360.x>
- Walker, A., & Maltby, T. (2012). Active ageing: A strategic policy solution to demographic ageing in the European Union. *International Journal of Social Welfare*, 21, S117-S130. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2397.2012.00871.x>
- Walker, A. (2013). Improving later life: Understanding the oldest old. *London: Age UK*, 1-92. https://www.ageuk.org.uk/globalassets/age-uk/documents/reports-and-publications/reports-and-briefings/health--wellbeing/rb_feb13_understanding_the_oldest_old_improving_later_life.pdf
- Wanka, A. (2019). Continuity and change in the transition to retirement: How time allocation, leisure practices and lifestyles evolve when work vanishes in later life. *European Journal of Ageing*, 17(1), 81-93. <https://doi.org/10.1007/s10433-019-00526-w>
- Wang, M. (2013). *The Oxford handbook of retirement*. Oxford University Press.
- Wang, M., & Shi, J. (2014). Psychological research on retirement. *Annual Review of Psychology*, 65, 209-233. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115131>
- Weisbrod, B. A. (1977). *The Voluntary Nonprofit Sector: An Economic Analysis*. Lexington Books.

West, C., & Zimmerman, D. H. (1987). Doing Gender. *Gender & Society*, 1(2), 125–151.

<https://doi.org/10.1177/0891243287001002002>

Wemlinger, E., & Berlan, M. R. (2016). Does gender equality influence volunteerism? A cross-national analysis of women's volunteering habits and gender equality. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 27, 853-873.

<https://doi.org/10.1007/s11266-015-9595-x>

Wetzel, M., Huxhold, O. & Tesch-Römer, C. (2016). Transition into Retirement Affects Life Satisfaction: Short- and Long-Term Development Depends on Last Labor Market Status and Education. *Social Indicators Research*, 125, 991–1009 (2016).

<https://doi.org/10.1007/s11205-015-0862-4>

Wiepking, P., & Breeze, B. (2012). Feeling poor, acting stingy: The effect of money perceptions on charitable giving. *International Journal of Nonprofit and Voluntary Sector Marketing*, 17(1), 13–24. <https://doi.org/10.1002/nvsm.415>

Wiepking, P., Einolf, C. J., & Yang, Y. (2023). The Gendered Pathways Into Giving and Volunteering: Similar or Different Across Countries? *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 52(1), 5–28. <https://doi.org/10.1177/08997640211057408>

Wilson, J. (2000). Volunteering. *Annual Review of Sociology*, 26, 215–240. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.215>

Wilson, J., & Musick, M. (1997). Who cares? Toward an integrated theory of volunteer work. *American Sociological Review*, 62(5), 694–713. <https://doi.org/10.2307/2657355>

Wilson, J. (2012). Volunteerism research: A review essay. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 41(2), 176-212. <https://doi.org/10.1177/0899764011434558>

- Wilson, J., Mantovan, N., & Sauer, R. M. (2020). The economic benefits of volunteering and social class. *Social Science Research*, 85, 102368.
<https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2019.102368>
- Women's Philanthropy Institute. (2015). *How and why women give. Current and future directions for research on women's philanthropy*. IUPUI Lilly Family School of Philanthropy. <https://philanthropy.iupui.edu/institutes/womens-philanthropy-institute/research/how-why-give.html>
- Wollebæk, D., Selle, P. (2003). Generations and Organizational Change. In: Dekker, P., Halman, L. (Eds), *The Values of Volunteering. Nonprofit and Civil Society Studies*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0145-9_10
- World Values Survey 7 (2023). *The Inglehart-Welzel World Cultural Map*. <http://www.worldvaluessurvey.org/>
- Woźniak, B., Brzyska, M., Piłat, A., & Tobiasz–Adamczyk, B. (2022). Factors affecting work ability and influencing early retirement decisions of older employees: an attempt to integrate the existing approaches. *International Journal of Occupational Medicine and Environmental Health*, 35(5), 509-526.
<https://doi.org/10.13075/ijomch.1896.01354>
- Yang, Z. (2021). Understanding spontaneous volunteering in crisis: Towards a needs-based approach of explanation. *The Social Science Journal*, 1-11.
<https://doi.org/10.1080/03623319.2021.1884778>
- Yeung, J. W., Zhang, Z., & Kim, T. Y. (2018). Volunteering and health benefits in general adults: Cumulative effects and forms. *BMC Public Health*, 18(8), 1–8.
<https://doi.org/10.1186/s12889-017-4561-8>

EMPIRICAL CHAPTERS

CAPÍTULOS EMPÍRICOS

Chapter 2

*The influence of gender equality on volunteering
among European senior citizens*

The influence of gender equality on volunteering among European senior citizens

Principal Author:

Julia Sánchez-García¹

Co-Authors:

Ana Isabel Gil-Lacruz¹ and Marta Gil-Lacruz²

¹ Department of Business Direction and Organization, University of Zaragoza

² Department of Psychology and Sociology, University of Zaragoza

This article has been published: Sánchez-García, J., Gil-Lacruz, A. I., & Gil-Lacruz, M. (2022). The Influence of Gender Equality on Volunteering Among European Senior Citizens. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 33(4), 820–832. <https://doi.org/10.1007/s11266-021-00443-6>

Abstract

This research analyzes how gender equality influences the participation of European senior citizens in a range of volunteering activities (Social Awareness, Professional and Political, Education, and Religion). The main contribution is the simultaneous consideration of different levels of data aggregation: individual, national and welfare system. This allows conclusions to be drawn on the effects of variables linked to sociodemographic characteristics, gender equality and welfare systems. The empirical estimation utilised microdata from the World Values Survey (2005/09 and 2010/14) and the United Nations Development Programme. Results suggest that the European senior citizens appear to believe that they are more equal than the official statistics of their countries indicate. Men are more likely to participate in professional and education activities; women are more likely to be involved in religious organisations. Welfare systems influence volunteering behaviours. The promotion of macro-policies for gender equality could be important for increasing participation in non-profit organisations.

Keywords: volunteering, equality, welfare system, age, organisations

Introduction

The "active aging" framework has become one of the main policy responses to demographic challenges in older age (World Health Organization, 2012). Active aging could be promoted by social participation in community through volunteering. Volunteering in older people has positive effects (Gil-Lacruz et al., 2018; Krause & Rainville, 2018). Among its benefits, research has revealed that senior volunteers are more protected from health risks related to retirement and physical inactivity than those who do not volunteer (Wilson & Musick, 2012; Gil-Lacruz et al., 2019). According to data of Volunteurope report (2012), the percentage of elderly people in volunteer activities varies substantially among the European countries, with high rates in the Netherlands (20%), and low rates in Greece (3%). Specifically, Boccacin and Lombi (2018) found that older women were more voluntary in Poland, Ireland, and Spain, while older men in Belgium, France, and Germany.

Gender differences in civic engagement are often analyzed as a social construct (Boccacin & Lombi, 2018). The conceptual approach frequently used is the theoretical framework of social learning (Bandura, 1969). The explanation is that people reproduce and imitate observed gender role models. Although the literature reviewed shows that women are more involved in volunteering than men (Mesch et al., 2006; Wymer, 2011), this result loses intensity when socio-economic factors are controlled, such as income level and family composition (Hook, 2004; Taniguchi, 2006). These remarkable differences suggest that certain individuals and macrosocial factors may exert a marked influence on senior volunteering between genders. Nevertheless, as noted by Gil-Lacruz et al. (2019), studies conducted in countries have been focused on the positive effects related to volunteering (e.g., subjective well-being, health, and satisfaction), largely ignoring others individual and macrosocial factors that account for civic engagement. Consequently, in the current research, the main objective is to analyze the individual and contextual determinants of senior

volunteering, especially those that are gender-related, and on their interaction with macrosocial-level predictors.

The main contributions of the research are: (i) a gender perspective in the study of senior volunteering that considers sociocultural, sociodemographic and socioeconomic factors; (ii) the analysis of influence of gender equality through two factors: the *Attitude Towards Gender Equality* (subjective ideological indicator) and the *Gender Equality Index* (objective structural indicator); and, (iii) the European comparative study of how welfare system models (Continental, Nordic, Mediterranean and Eastern) influence four categories of volunteering: Social Consciousness, Professional and Political, Education and Leisure, and Religion. Data was taken from the World Values Survey (WVS; 2005/09, and 2010/14) and the United Nations Development Program (UNDP, 2005/14). The empirical estimation is carried out considering simultaneously different levels of data aggregation: Individual, National and Welfare Systems.

Literature review

Volunteering

Volunteering is defined as any unpaid activity in which "...time is given freely to benefit another person, group or organisation" (Wilson, 2000, p. 215). The scientific literature provides distinct explanations for this behaviour (Musick & Wilson, 2008) but there are no clear conclusions regarding a specific volunteer profile (Norris & Inglehart, 2006). In addition to the heterogeneity of the population studied, the terminology [volunteer, volunteering, volunteerism] include a wide range of activities that are carried out by numerous organizations with different causes. Wilson and Musick (2012) show three main areas of research on volunteering participation as "the antecedents" ... "experiences" ...and "consequences" of volunteering.

In this research, we analyze the antecedents of volunteering, which is referred to what influences an individual to select one type of organisation to volunteer instead of another type of organisation. We only examine the effect of formal volunteering in different organizations in our study because it defines direct activities and can more accurately be measured.

Individual Factors and Volunteering

Nichols and Shepard (2006) have shown that the relationship between voluntary participation and age corresponds to an inverted U: volunteering peaks in middle age and then begins to decline, whereas Wymer (2011) notes that volunteers are often older. According to life course theories, in middle age, volunteering has to do with family and work roles such as stable jobs and parenting that increase interest in the community (Flanagan & Levine, 2010). The values of predisposition to change and self-transcendence can influence older adults to volunteer (Ariza-Montes et al., 2017). Motivations and personality traits, such as extraversion, appear to be relevant in deciding to volunteer (Kwok et al., 2013). Other factors such as the sense of belonging to the community play a relevant role in the decisions to participate in volunteering for older adults (Pozzi et al., 2014). However, the factors that influence how seniors choose to volunteer are not conclusive and more research is required in order to strengthen their participation (Boccacin & Lombi, 2018; Gil-Lacruz et al., 2019).

The study on whether men or women are more likely to volunteer has yielded contradictory results (Taniguchi, 2006; Wilson & Musick, 2012; Downward et al., 2020). Data from Bureau of Labor Statistics (2009) suggest more women are involved in activities than men in US, while in Sweden, there are more male volunteers than female (Musick & Wilson, 2008). These results vary depending on the type of activity. Some categories of volunteering have strong gender norms, while in other areas gender differences would not be

relevant (Fyall & Gazley, 2015). A recent European study has found a positive relationship in the decision to volunteer in awareness and social justice activities for women, while in professional activities for men (Gil-Lacruz et al., 2018). This may be due to social expectations about what activities are appropriate for women and men (see West & Zimmerman, 1987, for a further review of "doing gender").

Gender differences in volunteering could be explained by gender roles (Eagly, 1987). Due to the socially expected role of men as breadwinners, unemployment inhibits men's volunteering as they devote their time to seeking paid employment to fulfil their role as primary breadwinner (Taniguchi, 2006). In contrast, unemployed women may find participation in volunteer organizations more acceptable, as long as their family members are well cared for (Taniguchi, 2006). However, women devote more hours to household chores than men and provide more informal support (Hook, 2004), so these additional responsibilities may hinder women's access to volunteering and their time to volunteer. Albeit that the above results focus on middle-aged people, it is unknown whether this pattern is perpetuated among older people.

Given that socialization in many countries has changed over time in progress toward equality and occurs at a young age, Wemlinger and Berlan (2016) report that there are age differences between women and men who volunteer. On the one hand, gender equality has a great impact on young people who feel less constrained by traditional gender roles than precedent generations. On the other hand, progress in equality has less impact on seniors as they have experienced a greater degree of gender socialization than the youngest.

Previous literature has highlighted that socio-economic status and educational level are positively correlated with volunteering (Gil-Lacruz, et al., 2019). In addition to individual and socioeconomic factors, other contextual factors may be influencing how gender

differences are reflected in senior volunteering (Fyall & Gazley, 2015; Gil-Lacruz et al., 2018). We are interested in considering how societal factors that promote gender equality within countries and different welfare systems influence on habit of senior volunteering and its categories.

Macrosocial Factors and Volunteering

Despite the marked tendency to focus on consequences of volunteering in older people, several theorists have considered macrosocial factors that may be key to understanding senior volunteering. For example, authors of recent reviews showed that contextual factors, such as the government expenditures on health may reduce volunteer rates, whereas government expenditures on other social issues could reinforce them (Gil-Lacruz et al., 2018; Gil-Lacruz et al., 2019). Vela and Nichols (2007) showed that higher levels of volunteering in European countries are associated with lower levels of income inequality. Researchers have shown that other macro-social factors, such as the COVID-19 pandemic, could be positively related to senior volunteering (Chan et al., 2021). However, the results for test of other structural factors in relation to age and gender are less convincing (Phillips, 2015).

Feminist scholars (Rotolo & Wilson, 2007; Wemlinger & Berlan, 2016) have maintained that the main cause of differences between men and women in the labor force are due to macro-social norms related to gender and the resulting organisational segregation (Fontanella, et al., 2020). Nevertheless, few studies have empirically examined the relation between gender-related macrosocial indicators and volunteering (Fyall & Gazley, 2015; Wellinger & Berlan, 2016). Following the “*volunteering process model*” (Snyder & Omoto, 1992; Wilson & Musick, 2012), in relation to antecedents of volunteering, in this research we focused on the social context through two kinds of factors: (a) one ideological factor belonging to the macro system related to norms, beliefs, and values about the gender roles in

society; and (b) two structural indicators belonging to be macro system related to gender equality and countries. Specifically, we examined one gender-related ideological macrosocial factor (attitudes toward gender equality) and two structural macrosocial factors (indicator of gender equality and welfare systems).

In this sense, the United Nations (2018) points out the importance of the concept of gender equality referred to equal rights and opportunities (in work, education, access to resources, rewards, etc.) to achieve sustainable development. Despite the apparent relevance of attitudes toward gender equality in work highlighted by international organizations, such as the United Nations (2018), we have not found many studies that examine their role in volunteering and from a cross-cultural point of view. Some authors as Wemlinger and Berlan (2016) have found that less acceptance of traditional gender roles facilitates and promotes women's advancement in voluntary activities. For example, increasing women's volunteering in organisations commonly associated with men such as sports and politics (Boje et al., 2019). Therefore, attitudes which reject gender roles could play a relevant role in the position of men and women in society and in non-profit organizations (Shantz et al., 2019).

In the current study, we analyzed the relation between volunteering in different organizations and a structural gender-related macrosocial factor using Gender Inequality Index [GII]. The GII indicator “measured the gender gaps in three aspects of human development – reproductive health, empowerment and the labor market - and exposes differences between men and women in the distribution of achievements” on a scale from 0 (full equality) to 1 (total inequality)” (United Nations Development Program, 2005/14). There is empirical evidence for the relation between structural indicators of gender equality and volunteering (Fyall & Gazley, 2015). For instance, the occupational status of women in a given country has been linked to volunteering, specifically, in professional and social justice activities (Gil-Lacruz & Saz-Gil, 2018).

Previous literature has explored a wide variety of individual characteristics to explain cross-country differences in volunteering ratios (Wilson, 2000; Gil-Lacruz et al., 2018; Gil-Lacruz, et al., 2019). Meanwhile a high female participation at age 55+ is found in Latvia, Greece, Poland and Spain, a high male participation at age 55+ is found in Belgium, the Netherlands, France and Germany (Boccacin & Lombi, 2018). In relation to the different activities, in countries with gender inequality, there is segregation in the type of organizations in which men and women participate (Wemlinger & Berlan, 2016), with men volunteering more in instrumental organizations, while women volunteer more in expressive organizations. Plagnol and Huppert (2009) concluded that differences in volunteering ratios between countries could not be fully explained by differences in individual social, psychological or cultural factors associated with volunteering. Macrostructural explanations for cross-country variations in volunteering are therefore necessary to understand national patterns of individual behaviour.

In this sense, Salamon and Anheier's (1998) theory of social origins points out that welfare systems could represent a relevant factor in volunteering. Different institutional regimes are characterized by different patterns of redistribution and social security, qualities of civil liberties, pluralism and rule of law (Enjolras, 2021). Therefore, welfare systems cannot be reduced only to the product of the unilateral extension of a single factor, such as income inequality, size of the non-profit sector, diversity, education or industrialization (Esping-Andersen, 1990), but they represent broad social structures comprising complex interrelationships between social institutions and cultural, social and economic factors.

In relation, a data analysis conducted in the Volonteurope report in 2012 compared senior volunteering ratios among European countries. Meanwhile in Sweden, with a strong welfare system, elderly are more likely to volunteer in expressive activities (culture and advocacy groups), in the UK, with a government with a weaker role in the provision of

welfare-related services, the participation of the elderly in care associations is more prevalent. Consequently, each welfare system generates different sets of capabilities that, in turn, encourage or inhibit the participation in volunteer activities (Enjolras, 2021).

The current study

We explore the role of individual and macrosocial factors related to gender and welfare systems in senior volunteering. Specifically, we had three objectives: (a) to evaluate whether the ideological and structural factors related to gender inequality are significantly associated with senior volunteering, (b) to explore the extent to which these macrosocial factors interact with gender in predicting volunteering and (c) to analyze whether welfare systems influence volunteering. Given only a few researchers have analyzed the impact of these variables on different types of volunteering, we conducted separate tests of models for general volunteering, social awareness, professional and political, education and leisure, and religion volunteering.

We used two data sources: (1) a database from World Values Survey (WVS, waves 2005/09 and 2010/14), which was used to obtain the dependent variables (volunteering and categories), the ideological variable (attitudes toward gender equality), and individual predictors (age, gender, income level and education level); (2) the Gender Inequality Index (GII; United Nations Development Program; 2005/14), which we used to obtain data at the country level.

We hypothesized (Hypothesis 1) that the selected individual variables would be significantly related to volunteering: Income level and education level would have a positive influence on volunteering. Moreover, we hypothesized (Hypothesis 2) that at the macro level, the frequency of volunteering would be higher in countries with more attitudes toward gender

equality (Hypothesis 2a), in countries with lower GII (Hypothesis 2b) and in countries with a Nordic welfare system (Hypothesis 2c).

We explored whether older women volunteer more than men in general and whether there are differences between organisations. Given that the evidence on age and gender is mixed, we decided not to form specific hypotheses on this. Also, we explored whether women would volunteer more in countries with higher attitudes towards equality and GII. In this connection, we explored the differences between the two measures of equality between welfare systems. Finally, because research examining multilevel models specific to different types of volunteering is not extensive, no clear evidence exists on which to form separate hypothesis for each type of volunteering (social awareness, professional and political, education and leisure, and religion), and we considered these aspects of the study exploratory.

Method

Data

The empirical estimation utilised data from the World Values Survey (WVS); and from the United Nations Development Program (UNDP). The WVS is a cross-national survey conducted since 1990. The fourth and fifth waves have been utilized due to the availability of the variables referring to volunteering behaviour, attitudes towards gender equality and sociodemographic variables. It is a robust instrument for the analysis of participation in volunteering. The study concentrated on European countries as they are homogeneous enough to make inferences from the results. The macrodata on Human Development from UNDP provided a gender equality index for the countries studied in the time period.

The sample comprised 8,234 people aged 50 to 84, from 8 countries (Cyprus, Germany, the Netherlands, Poland, Romania, Slovenia, Spain and Sweden), for two-time waves (2005-2009 and 2010-2014).

The WVS looks at voluntary participation in 8 voluntary organisations. This paper analyzes volunteering at two aggregation levels: volunteering and type or category of volunteering activity. About type of categories of volunteering activity, we selected Sardinha (2011) model: (i) Social Awareness (environmental, humanitarian or charitable organisations); (ii) Professional and Political (professional organisations, political parties and trade unions); (iii) Education and Leisure (sports and recreation clubs, arts, music and educational organisations); (iv) Religion (religious organisations or churches).

The explanatory demographic variables were gender and age¹ (between 50-64 and 65-80); the socioeconomic variables included educational level and income.

Two explanatory variables analyzed gender equality: one is subjective ideological and the other is objective structural. As subjective ideological variable, attitudes towards gender equality were obtained through items from the WVS (*“Men make better political leaders than women do”*; *“University is more important for a boy than for a girl”*; *“Men make better business executives than women do”*; *“Being a housewife just as fulfilling”*). As objective structural variable, the Gender Inequality Index (GII) was obtained from the United Nations Development Program (0 to 1). The higher the value, the greater is the gender inequality. Since the subjective measure was an equality index, the objective index was made positive, in order to facilitate the interpretation of the results ($ObjectiveGenderEquality = 1 - ObjectiveGenderInequality$).

Countries were grouped by welfare systems (Gil-Lacruz & Marcuello, 2013; Sardinha, 2011): (i) Nordic - Sweden; (ii) Continental – Germany, the Netherlands; (iii) Mediterranean - Cyprus, Spain; (iv) East - Poland, Romania and Slovenia. There were 8 geographical dummy variables for each country and 4 for each welfare system. There were

also 2 dummy variables for each wave (2005-2009 and 2010-2014). The set of dummy variables allows the calculation of the geographic and temporal effects.

Empirical framework

Due to the binary nature of the volunteer dependent variables (1 active; 0 inactive) and the hierarchical organisation of data levels (individuals, national and welfare systems), the empirical study was based on multilevel Logit models (STATA: xtmelogit). Multilevel regression models serve a single dependent variable at the lowest level of disaggregation (individual) and incorporate a set of explanatory variables for each level (micro and macro). The study focused on volunteering as a dependent variable, and the micro variables (age, sex, educational level, and income) and macro variables (attitudes toward gender equality, GII and welfare system) which might explain volunteering. The results measured the sensitivity of the dependent variable when there is change in an explanatory variable. The parameters shown in the tables indicate the statistical significance, the sense and intensity of the effects of the independent variables.

The estimation analysis takes into account a non-linear response model; the data were structured for 8,234 people ($i = 1, \dots, 8\,234$) corresponding to 8 European countries ($j = 1, \dots, 8$). The probability of volunteering ($Unpaidwork_{ij}$) was estimated as

$$Unpaidwork_{ij} = X'_{ij}\beta_j + u_j + e_{ij} \quad (1)$$

where X includes K regressors ($K - 1$ variables and a constant) and the term error is characterized by $e_{ij} \approx N(0, \sigma^2)$. The model incorporates as many fixed effects (β) as there are random effects (u). The fixed effects indicate how the explanatory variables affect the decision to volunteer; the random effects include the variability between countries.

The estimates were repeated for each of the four categories ($f = 1$ social awareness; $f = 2$ professional and political; $f = 3$ education and leisure; $f = 4$ religion). The estimates

were made independently: the same person can participate in different volunteering activities, so the categories are not exclusive:

$$Unpaidwork_{fij} = X'_{ij}\beta_{fj} + u_{fj} + e_{fij} \quad (2)$$

The objective was to achieve the most accurate estimate of β . Estimates used 3 models: Model 1 included sociodemographic data (age, gender, educational level, and income) and temporal variables (2005-2014); Model 2 incorporated information on gender equality with a subjective variable (*Attitude towards gender equality*) and an objective variable (*GII*). The incorporation of the subjective and objective allows an examination of the egalitarian attitude of a population and the country's objective level of gender equality, something that could be decisive in explaining a greater or lesser occupational segregation in volunteering decisions. As explanatory determinants, two further interactions were considered: gender and subjective and objective equality measures. The interactions between the variables allow conclusions to be drawn on the relationship between the gender equality measures and the volunteering decisions of men and women. Model 3 added information on welfare systems (Nordic, Continental, Mediterranean and Eastern). The fact that the estimates were stable (in estimated value and significance) was a guarantee of robustness. Model 3 was justified with the results obtained by the ANOVA, which analyzes the dispersion of random effects according to groups of countries classified by welfare systems. The dispersion of random effects was greater between groups than intra-group, so the welfare system represents an adequate country classification model.

Estimates were carried out for men and women to consider differences between two subsamples. If the β estimation of an explanatory variable was different (in sense and/or intensity), there was evidence of differential gender effects.

Table 2.1.*First descriptive analysis.*

	Total		Female		Male	
	Mean (%)	SD	Mean (%)	SD	Mean (%)	SD
Dependent Variables						
UnpaidWork	34.4%	0.48	32.9%	0.47	36.1%	0.48
UnpaidSocialAwareness	6.3%	0.24	6.4%	0.24	6.3%	0.24
UnpaidProffessionalPolitical	9.8%	0.30	7.0%	0.26	12.8%	33.4%
UnpaidHumanitarianCapital	18.8%	0.39	17.0%	0.38	20.8%	0.41
UnpaidReligion	11.8%	0.32	13.6%	0.34	9.9%	0.30
Independent Variables						
Female	52.8%	0.50	100.0%	0.00	0.0%	0.00
Male	47.2%	0.50	0.0%	0.00	100.0%	0.00
Age_50-64	58.9%	0.49	59.0%	0.49	58.8%	0.49
Age_65-80	41.1%	0.49	41.0%	0.49	41.2%	0.49
Primary&NoStudies	40.8%	0.49	42.2%	0.49	39.3%	0.49
SecondaryStudies	35.1%	0.48	33.3%	0.47	37.1%	0.48
TertiaryStudies	13.7%	0.34	11.5%	0.32	16.1%	0.37
LowIncome	31.3%	0.46	35.7%	0.48	26.6%	0.44
MiddleIncome	59.4%	0.49	56.6%	0.50	62.4%	0.48
HighIncome	9.3%	0.29	7.7%	0.27	11.0%	0.31
SubjectiveGenderEquality	70.2%	0.25	72.1%	0.24	68.0%	0.25
ObjectiveGenderEquality	85.6%	0.10	85.2%	0.10	86.1%	0.10
Nordic	10.5%	0.31	10.3%	0.30	10.8%	0.31
Continental	37.0%	0.48	35.3%	0.48	38.9%	0.49
Mediterranean	16.8%	0.37	16.5%	0.37	17.2%	0.38
East	35.7%	0.48	38.0%	0.49	33.2%	0.47
Wave_2005-2009	46.1%	0.50	45.8%	0.50	46.6%	0.50
Wave_2010-2014	53.9%	0.50	54.2%	0.50	53.4%	0.50

Notes. World Value Survey and PNUD. Countries have been aggregated by welfare systems: Nordic countries (Sweden), Continental countries (Germany and Netherlands), Mediterranean countries (Cyprus and Spain) and Eastern countries (Poland, Romania and Slovenia).

Results

Although the percentage of women (53%) was slightly higher than men (47%), the volunteer ratios were slightly higher for men (36%) than for women (33%). Professional and political volunteering was also higher for men than for women and volunteering with religious organisations was higher among women than men. There were no other relevant gender differences with regards to the other volunteering categories.

Women had lower scores at the secondary (33%) and tertiary (11%) educational levels compared to men (37% and 16%, respectively). As shown in Table 2.1., in the low-income group, the percentage of women is higher than that of men.

Table 2.2. shows the probability estimates of volunteering, taking into account the different waves and welfare systems for objective and subjective measures based on gender equality. Residents of the Nordic countries have the highest percentages on both measures, in contrast to the Eastern countries. The results show a positive progression over the years in greater subjective egalitarian attitudes in the population. Similarly, the objective measure of gender equality has also increased. Nevertheless, the percentages of subjective measure are higher than the percentages of objective changes occurring in societies progressing toward equality (e.g., reproductive health, labor force, and empowerment). The gap between the two indicators was greater for less egalitarian countries. For example, for the second wave, the differences among both indexes were higher in Mediterranean countries (20%) than in Nordic countries (9%).

Table 2.3. shows the aggregated estimates of the probability of volunteering. Table 2.4. shows the estimates by category of volunteering.

Table 2.2.*Descriptive analysis for welfare systems, gender equality and waves.*

		Objective Gender Equality	Subjective Gender Equality	Difference
Nordic	2005-2009	83.9%	94.8%	10.9%
	2010-2014	86.1%	95.2%	9.1%
Continental	2005-2009	72.7%	89.2%	16.5%
	2010-2014	76.3%	92.9%	16.6%
Mediterranean	2005-2009	68.7%	87.3%	18.6%
	2010-2014	68.7%	88.6%	19.9%
East	2005-2009	58.9%	75.2%	16.3%
	2010-2014	61.8%	76.5%	14.6%

Notes. World Value Survey and PNUD. Countries have been aggregated by welfare systems: Nordic countries (Sweden), Continental countries (Germany and Netherlands), Mediterranean countries (Cyprus and Spain) and East countries (Poland, Romania and Slovenia)

In Model 1, the degree of variance of the random effect, σ^2_u , is significant; this justifies the analysis of the dependent variable with a Multilevel Logit model, in that the decision to volunteer is explained by fixed and random effects. Demographic and socioeconomic variables are included in the fixed effects. Volunteering decisions correlate positively with secondary and tertiary education levels and a medium and high income (Hypothesis 1). For random effects, the ANOVA estimate identified the differences between countries and welfare systems. The variance of the random effects was greater among countries with different welfare systems than among countries with similar welfare system. This result supports the use of welfare systems as a country classification method.

The subjective ideological and objective structural variables related to gender equality are introduced in model 2 (Hypothesis 2a and b). The coefficients of the individual variables considered in Model 1 remain stable as a sign of the robustness of the results. The GII positively predicted volunteering while no effect of attitudes towards equality was found. Women report fewer volunteering activities compared to men. It is clear that the objective gender equality measure positively influences the volunteer ratios, particularly for women.

With random effects, variance for the differences between countries is significantly reduced with respect to Model 1, especially for countries with different welfare systems. It can be concluded that the introduction of the objective macro variable as a fixed effect reduces the unexplained variability between countries. The results obtained by ANOVA for Models 1 and 2 justify the introduction of welfare systems as an explanatory variable of the decision to volunteer.

Welfare systems are included in Model 3 (Hypothesis 2c). The estimated coefficients are similar to the two previous models, so the results are robust. Living in a Mediterranean country has a negative impact on volunteering ratios when compared to living in a Nordic country. This result is important because geographical divergence persists when controlled by a series of explanatory variables.

Table 4 replicates the same procedure for the categories of volunteering. In Model 1 it can be seen that women between 65-80 are more likely to participate religious volunteer organisations; men between 50-64 are more involved in professional and political groups and educational and leisure activities. All categories of volunteering were positively related to secondary and tertiary education level, and medium and high incomes, with the exception of religion. In terms of random effects, variance was greater between countries with different welfare systems with regards to religion, education and leisure. Variance in countries with the same welfare system was greater for professional and political activities and social awareness.

Model 2 introduced subjective ideological and objective structural variables related to gender equality. The coefficients of the individual variables contemplated in Model 1 remained stable, except for gender in volunteering in areas of social awareness and religion. The attitudes toward gender equality measure positively influenced the ratios of volunteering

for education and leisure and had a negative effect on religion. The GII measure was positively related to volunteering ratios for social awareness, education and religion activities.

Table 2.3.

Estimations for UnpaidWork: Xtmelogit.

	Model 1	Model 2	Model 3
Fixed effect			
Female	-0.018	-1.396***	-1.399***
Male ^a	--	--	--
Age_50-64	0.077	0.070	0.072
Age_65-80 ^a	--	--	--
Primary&NoStudies ^a	--	--	--
SecondaryStudies	0.332***	0.340***	0.343***
TertiaryStudies	0.817***	0.813***	0.806***
LowIncome ^a	--	--	--
MiddleIncome	0.254***	0.247***	0.248***
HighIncome	0.455***	0.453***	0.458***
SubjectiveGenderEquality	--	-0.039	-0.044
Female*SubjectiveGenderEquality	--	-0.155	-0.154
ObjectiveGenderEquality	--	4.098***	2.901***
Female*ObjectiveGenderEquality	--	1.729***	1.733***
Nordic ^a	--	--	--
Continental	--	--	0.180
Mediterranean	--	--	-0.501**
East	--	--	-0.412
Wave_2005-2009	0.063	0.142***	0.123**
Wave_2010-2014 ^a	--	--	--
Intercept	-1.208***	-4.729***	-3.458***
Random effects			
σ^2	0.560	0.284	0.150
LR test (Prob> chi ²)	0.000	0.000	0.000
Analysis of Variance:			
Betweengroups	2 390.093	411.569	
Withingroups	842.337	258.119	
Bartlett's test	0.000	0.000	

Note. ^aVariable of reference. *** p < 0.01, ** p < 0.05, * p < 0.1.

The GII shows a positive correlation between women and social awareness, education and religion volunteering. The introduction of attitudes toward gender equality negatively influences in religious volunteering although it seems to increase the participation of men in this activity. Women who have a more positive attitude toward gender equality are more likely to volunteer in professional and political groups and in educational and leisure activities. Variance for the differences between countries is notably reduced with respect to Model 1, especially for social awareness, education and free-time activities. Consequently, the inclusion of the country-level explanatory variables related to equality has largely reduced the unexplained variability across countries.

Finally, Model 3 incorporated the welfare systems; the results were similar to the two previous models. In addition, welfare systems positively influenced rates of volunteering in religious organisations, especially in Continental countries, compared to Nordic countries. In Continental countries, there were lower rates of volunteering in social awareness activities, although rates were higher in activities related to education and free-time. In Mediterranean countries, there were fewer volunteers in the education and free-time categories compared to Nordic countries.

Table 2.4.*Estimations for UnpaidWork by categories: Xtmelogit*

	SocialAwareness			Religion		
	Model 1	Model 2	Model 3	Model 1	Model 2	Model 3
Fixed effect						
Female	0.112	-2.266*	-2.261*	0.399***	-1.167*	-1.186*
Male ^a	--	--	--	--	--	--
Age_50-64	0.006	-0.009	-0.017	-0.362***	-0.360***	-0.359***
Age_65-80 ^a	--	--	--	--	--	--
Primary&NoStudies ^a	--	--	--	--	--	--
SecondaryStudies	0.732***	0.672***	0.691***	-0.182**	-0.067	-0.074
TertiaryStudies	1.089***	1.022***	1.038***	0.020	0.199*	0.202*
LowIncome ^a	--	--	--	--	--	--
MiddleIncome	0.299**	0.323**	0.332***	0.019	0.021	0.015
HighIncome	0.460***	0.474***	0.463***	0.055	0.064	0.076
SubjectiveGenderEquality	--	-0.031	-0.018	--	-1.034***	-1.019***
Female*SubjectiveGenderEquality	--	0.440	0.457	--	-0.208	-0.209
ObjectiveGenderEquality	--	4.327***	6.052***	--	0.131	0.352
Female*ObjectiveGenderEquality	--	2.304*	2.284*	--	2.061**	2.086**
Nordic ^a	--	--	--	--	--	--
Continental	--	--	-0.411**			0.833***
Mediterranean	--	--	0.089			0.370**
East	--	--	0.192			0.463**
Random effects						
σ^2	0.601	0.263	0.117	0.249	0.243	0.000
LR test (Prob> chi ²)	0.000	0.000	0.124	0.000	0.000	1.000
Analysis of Variance:						
Betweengroups	1 382.027	202.330		498.651	474.733	
Withingroups	1 975.076	255.582		34.933	11.898	
Bartlett's test	0.000	0.000		0.000	0.000	

Notes. ^aVariable of reference. *** p < 0.01, ** p < 0.05, * p < 0.1. Estimations have also been controlled by age, welfare systems and waves. These results have been omitted to improve presentation, but they are available on request.

Table 2.4.*Estimations for UnpaidWork by categories: Xtmelogit(Continuation)*

	Professional & Political			Education & Leisure		
	Model 1	Model 2	Model 3	Model 1	Model 2	Model 3
Fixed effect						
Female	-0.578***	-1.599**	-1.578**	-0.113*	-4.657***	-4.676***
Male ^a	--	--	--	--	--	--
Age_50-64	0.649***	0.593***	0.593***	0.138**	0.085	0.086
Age_65-80 ^a	--	--	--	--	--	--
Primary&NoStudies ^a	--	--	--	--	--	--
SecondaryStudies	0.434***	0.419***	0.428***	0.460***	0.395***	0.401***
TertiaryStudies	1.171***	1.108***	1.108***	0.896***	0.794***	0.790***
LowIncome ^a	--	--	--	--	--	--
MiddleIncome	0.385***	0.342***	0.339***	0.425***	0.407***	0.410***
HighIncome	0.381***	0.371**	0.363**	0.599***	0.580***	0.588***
SubjectiveGenderEquality	--	-0.018	-0.029	--	0.466**	0.467**
Female*SubjectiveGenderEquality	--	0.684*	0.682*	--	0.581*	0.583*
ObjectiveGenderEquality	--	1.008	1.045	--	7.321***	6.015***
Female*ObjectiveGenderEquality	--	0.601	0.578	--	4.491***	4.510***
Nordic ^a	--	--	--	--	--	--
Continental	--	--	-0.477	--	--	0.687**
Mediterranean	--	--	-0.237	--	--	-0.544*
East	--	--	-0.303	--	--	-0.397
Random effects						
σ^2	0.339	0.281	0.231	1.099	0.522	0.236
LR test (Prob> chi ²)	0.000	0.000	0.001	0.000	0.000	0.000
Analysis of Variance:						
Betweengroups	284.206	139.490		9780.603	1773.972	
Withingroups	513.178	321.567		2889.483	555.705	
Bartlett's test	0.000	0.000		0.000	0.000	

Note. ^aVariable of reference.. *** p< 0.01, ** p < 0.05, * p < 0.1. Estimations have been also controlled by age, welfare systems and waves. These results have been omitted to improve presentation, but they are available under request.

Discussion

The results of this study provide new empirical evidence on international analysis of gender and senior citizen volunteering: i) differences in volunteering between older men and older women were examined with integrated data at 3 levels: individual, national, and welfare systems. ii) gender equality was considered at ideological and structural macrosocial level as an explanatory factor for the volunteering decisions of both genders (Wemlinger & Berlan, 2016). iii) the countries analyzed were grouped by welfare systems; this is relevant because volunteering depends on both individual and contextual factors (Gil-Lacruz & Marcuello, 2012). We argue that the findings of this research could be of interest for the achievement of the United Nations Sustainable Development Goals, specifically Goal 3: *Ensure healthy lives and promote well-being for all at all ages*. We understand that foresting volunteerism promotes active aging in pursuit of well-being.

Estimated coefficients relative to socioeconomic variables and the profile of the volunteer were similar to those found in previously published scientific literature (Gil-Lacruz, et al., 2018; Wemlinger & Berlan, 2016). Income and educational level correlated positively with volunteering as we expected. In the descriptive data, men were shown to be more involved with volunteering than women, which was statistically significant in the estimates of general volunteering and its different types. However, when we consider measures of equality, women participate to a greater extent. This shows that in countries with a good access and opportunities for education and employment for women, reduced household responsibilities and high levels of education promote female civic participation (Wemlinger & Berlan, 2016).

The data reveals that there are no significant differences between the two age groups in the general volunteering ratios. Nevertheless, the results show a higher participation in professional and political organizations, education and leisure among men, those with higher

educational level and among people aged 50-64 years; while a higher participation in religious associations among women, those with lower educational level and among people aged 65-80 years. Therefore, the relationship between voluntary participation and age could depend on the type of voluntary activity (Nichols & Shepard, 2006).

Men aged 50-64 years old might more likely to volunteer than men aged 65-80 years old because they are in active working age (Taniguchi, 2006), report higher health status (Gil-lacruz et al., 2019), greater use of technology and social networks, and higher financial security (Boccacin & Lombi, 2018). The latter is consistent with the results of Gil-Lacruz et al. (2018), in which income level is positively correlated with volunteering, especially professionally and educationally. In contrast, the fact that women aged 65-80 years old volunteer only in religion might be due to factors such as being a housewife or retired, or devoting their efforts in informal care, which reduce the likelihood of volunteering in other categories (Gil-Lacruz & Marcuello, 2013; Boccacin & Lombi, 2018).

Since the 1990s, gender equality issues have been given greater consideration by recognizing women's social rights, improving their access to education and employment, and increasing their social participation (Costa, 2014). Social advancement is mostly experienced by younger age groups (Shantz et al., 2019; Wemlinger & Berlan, 2016). The older age groups we analyze have already experienced a strong degree of gender socialization (Lott, 1981). This allows us to explain why these improvements are not reflected in the older ones. In relation, Einolf (2011) found that gender differences in volunteering still exist among the youngest. Consequently, the importance of gender roles in any age group remains.

The attitude towards gender equality and GII are associated, as predicted, with higher ratios of volunteering. In more egalitarian contexts men are more likely to approach traditionally female organizations, while women are less likely to approach traditionally male

organizations. This means that the advancement is more progressive for men in unpaid employment. The subjective measure is positively correlated for men in general volunteering, and for women in professional and political activities. Nevertheless, it is not supported by objective measurement. Therefore, the objective barriers faced by women in accessing instrumental organizations continue to exist (Fontanella et al., 2020). Inglehart and Norris (2003) explain that in countries with less objective gender equality, women's political activism is suppressed due to strong female role beliefs, which reduces the likelihood that they will volunteer in professional and political organizations. Consequently, attitudes in advancing equality among women is not enough. It is necessary to extend them to the entire population, as well as to achieve objective markers of progress.

Regarding welfare systems, the inhabitants of the Nordic countries are more voluntary than those of the Mediterranean countries, as expected. In line with Esping-Andersen (1999), the Nordic model is characterized by extensive universal social rights pursuing equality and very limited private welfare provision, which encourages people to be active. Moreover, the fact that Nordic citizens have more egalitarian attitudes and the country reports a high rate of gender equality in employment, health and empowerment has a positive impact on higher volunteering rates than Mediterranean countries. Specifically, high ratios of volunteering to social awareness and education are in line with Salomon and Anheier's (1998) theory that volunteer organizations are vehicles for expressing social or recreational interests.

However, we did not observe low volunteer ratios in the Continental and Eastern model as Salamon and Anheier (1998) did. It could be because they included a different set of countries. For instance, in the Eastern model they only considered Japan, while we included European countries such as Romania, Poland and Slovenia. Therefore, different cultures can lead to discrepant results within the same welfare system. Moreover, it could be due to their current historical and economic evolution, or the indicators used to measure their

differences (e.g., public spending), something that has already been recognized later by the authors (Anheier et al., 2020).

Notwithstanding the above, we find that welfare systems are significant depending on the type of activity. For instance, the Continental model targets organizations related to education and leisure, while the Eastern model targets religious associations. Since each welfare system is dedicated to specific sectors, the regime theory can be complemented by others, such as the market failure/government failure theory (Weisbrod, 1977), which views voluntary participation as a response to the lack of public services to meet the demands of the population in certain sectors.

Finally, decisions about volunteering should be approached in a multidisciplinary framework, including social factors as relevant predictors of volunteering rates. The reason for including welfare systems is to advance the comparative study of the determinants of volunteering by carrying out a hierarchical model which integrates data at three levels of aggregation (individual, national and welfare system). Thanks to country and wave dummy variables we merge micro with contextual factors. Moreover, the fact that individual sociodemographic variables and national data reduce unobserved heterogeneity between and within welfare systems reveals the importance of their inclusion. The differences we have found in the volunteering ratios according to the gender of the elderly indicate that the real challenge for welfare systems seems to find the optimal combination of conciliation policies, according to national circumstances and having the desired organization in society, i.e., towards gender equality (Costa, 2014).

Practical implications

The practical implications of the paper show the need to improve the conditions and opportunities for social participation in older adults. As the research results show, different

welfare systems in European national contexts can either facilitate or constrain the volunteering development of older people. For this reason, it is necessary to improve social inclusion in solidarity networks, increase the funds allocated to support voluntary activities in elderly, reduce the difficulty of traveling to a voluntary organization (ie, public transport) and improve the help that elderly offer to their family members, which in turn prevents them from engaging in formal volunteering.

Limitations

The main limitation of the study is the analysis was cross-sectional, which only offers a static perspective. Research with panel data would allow in-depth content analysis, examining the changes that the subjects undergo over time. In addition, a work with panel data would explain unobserved heterogeneity. The absence of Anglo-Saxon countries in the analysis due to lack of available data, for example United Kingdom for both time waves, limits the generalization of the results to the European level. Besides, Sweden is the only country with available data to represent the Nordic welfare system.

Future research could look at the hierarchical positions held by women and men within voluntary organisations, with the aim of elucidating whether there is occupational segregation and how it can be influenced by the individual and national level of equality. The evidence from this study on different categories of volunteering and the gender gap could be complemented with information related to informal volunteering.

Final notes

2. In Europe, as in other economically advanced countries, there is a general tendency to delay the retirement age. 65 years old is the reference point for this work as the database includes periods up to 2014. For future work, with subsequent databases, it might be necessary to reconsider the minimum age relative to retirement.

References

- Anheier, H. K., Lang, M., & Toepler, S. (2020). Comparative nonprofit sector research: A critical assessment. In W. W. Powell & P. Bromley (Eds.), *The nonprofit sector: A research handbook*. (pp. 719–743). Stanford University Press.
- Ariza-Montes, A., Giorgi, G., Leal-Rodríguez, A., & Ramírez-Sobrinó, J. (2017). Authenticity and subjective wellbeing within the context of a religious organization. *Frontiers in Psychology*, 8. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01228>
- Bandura, A. (1969). *Social-learning theory of identificatory processes*. *Handbook of socialization theory and research*. Rand McNally.
- Boccacin, L., & Lombi, L. (2018). Seniors and Volunteering: An Italian Study into Gender Differences. *Social Sciences*, 7(1), 36-42. <https://doi.org/10.11648/j.ss.20180701.16>
- Boje, T. P., Hermansen, J., & Møberg, R. J. (2019). Gender and Volunteering in Scandinavia. In L. S. Henriksen, K. Strømsnes, & L. Svedberg (Eds.), *Civic Engagement in Scandinavia: Volunteering, Informal Help and Giving in Denmark, Norway and Sweden* (pp. 153-174). Springer. Nonprofit and Civil Society Studies. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-98717-0>
- Bureau of Labor Statistics. (2009). *Volunteering in the United States, a supplement to the September 2009 Current Population Survey*. United States Department of Labor. <http://www.bls.gov/news.release/pdf/volun.pdf>
- Chan, W., Chui, C., Cheung, J., Lum, T., & Lu, S. (2021). Associations between Volunteering and Mental Health during COVID-19 among Chinese Older Adults. *Journal of Gerontological Social Work*, 64(6), 599–612. <https://doi.org/10.1080/01634372.2021.1904079>

- Costa, E. (2014). *The Welfare State and Gender Equality: Work-family reconciliation policies in Southern Europe* [Paper presentation]. ECPR Graduate Conference, Innsbruck, Austria.
- Downward, P., Hallmann, K., & Rasciute, S. (2020). Volunteering and Leisure Activity in the United Kingdom: A Longitudinal Analysis of Males and Females. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 49(4), 1-19. <https://doi.org/10.1177/0899764020901815>
- Eagly, A. H. (1987). *Sex differences in social behavior: A social-role interpretation*. Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Enjolras, B. (2021). Explaining the Varieties of Volunteering in Europe: A Capability Approach. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 2. <https://doi.org/10.1007/s11266-021-00347-5>
- Esping-Andersen, G. (1990). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton University Press.
- Fontanella, L., Sarra, A., & Di Zio, S. (2020). Do Gender Differences in Social Institutions Matter in Shaping Gender Equality in Education and the Labour Market? Empirical Evidences from Developing Countries. *Social Indicators Research*, 147, 133-158. <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02148-2>
- Flanagan, C., & Levine, P. (2010). Civic Engagement and the Transition to Adulthood. *The Future of Children*, 20(1), 159-179.
- Fyall, R., & Gazley, B. (2015). Applying social role theory to gender and volunteering in professional associations. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 26(1), 288–314. <https://doi.org/10.1007/s11266-013-9430-1>

- Gil-Lacruz, A. I., & Marcuello, C. (2013). Voluntary Work in Europe: Comparative Analysis Among Countries and Welfare Systems. *Social Indicators Research*, 114(2), 371–382. <https://doi.org/10.1007/s11205-012-0150-5>
- Gil-Lacruz, A. I., Marcuello, C., & Saz-Gil, M. I. (2018). Gender differences in European volunteer rates. *Journal of Gender Studies*, 28(2), 127-144. <https://doi.org/10.1080/09589236.2018.1441016>
- Gil-Lacruz, M., Saz-Gil, M. I., & Gil-Lacruz, A. I. (2019). Benefits of Older Volunteering on Wellbeing: An International Comparison. *Frontiers in Psychology*, 10, 1-12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02647>
- Hook, J. L. (2004). Reconsidering the division of household labor: Incorporating volunteer work and informal support. *Journal of Marriage and Family*, 66(1), 101–117.
- Inglehart, R., & Norris, P. (2003). *Rising Tide: Gender Equality and Cultural Change Around the World*. Cambridge University Press.
- Krause, N., & Rainville, G. (2018). Volunteering and psychological well-being: Assessing variations by gender and social context. *Pastoral Psychology*, 67(1), 43-53. <https://doi.org/10.1007/s11089-017-0792-y>
- Kwok, Y. Y., Chui, W. H., & Wong, L. P. (2013). Need Satisfaction Mechanism Linking Volunteer Motivation and Life Satisfaction: A Mediation Study of Volunteers Subjective Well-Being. *Social Indicators Research*, 114, 1315–1329. <https://doi.org/10.1007/s11205-012-0204-8>
- Lott, B. (1981). *Becoming a woman: The socialization of gender*. C.C. Thomas.

- Mesch, D. J., Rooney, P. M., Steinberg, K. S., & Denton, B. (2006). The effects of race, gender, and marital status on giving and volunteering in Indiana. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 35, 565. <https://doi.org/10.1177/0899764006288288>
- Musick, M., & Wilson, J. (2008). *Volunteers: A social profile*. University Press.
- Nichols, G., & Shepard, M. (2006). Volunteering in sport: The use of ratio analysis to analyse volunteering and participation. *Managing Leisure*, 11(4), 205–216. <https://doi.org/10.1080/13606710600893684>
- Norris, P., & Inglehart, R. (2006). Gendering social capital: Bowling in women’s leagues?. In B. O’Neill & E. Gidengil (Eds.), *Gender and social capital* (pp. 73-98). Routledge.
- Pozzi, M., Marta E., Marzana, D., Gozzoli C., & Ruggieri, R. A. (2014). The Effect of Psychological Sense of Community on the Psychological Well-Being in Older. *Europe's Journal of Psychology*, 10(4), 598–612. 10 598–612. <https://doi.org/10.5964/ejop.v10i4.773>
- Phillips, R. (2015). How ‘Empowerment’ May Miss Its Mark: Gender Equality Policies and How They are Understood in Women’s NGOs. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 26, 1122–1142.
- Rotolo, T., & Wilson, J. (2007). Sex segregation in volunteer work. *The Sociological Quarterly*, 48(3), 559–585. <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.2007.00089.x>
- Salamon, L. M., & Anheier, H. K. (1998). Social origins of civil society: Explaining the nonprofit sector cross-nationally. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 9(3), 213–248.
- Sardinha, B. (2011). *The Economics of the Volunteering Decision* [Doctoral Thesis, Universidade de Évora]. <http://hdl.handle.net/10174/14147>

- Shantz, A., Banerjee, R., & Lamb, D. (2019). The relationship between male and female youth volunteering and extrinsic career success: A growth curve modeling approach. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 48, 201-225. <https://doi.org/10.1177/0899764018807093>
- Studer, S., & von Schnurbein, G. (2013). Organizational factors affecting volunteers: A literature review on volunteer coordination. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 24(2), 403-440. <https://doi.org/10.1007/s11266-012-9268-y>
- Taniguchi, H. (2006). Men's and women's volunteering: Gender differences in the effects of employment and family characteristics. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 35(1), 83-101. <https://doi.org/10.1177/0899764005282481>
- United Nations Development Programme. (2018). *Human development report 2018*. Oxford University Press.
- Volonteuropa (2012). *Active ageing and solidarity between generations: the contribution of volunteering and civic engagement in Europe*, report available at: <https://www.volonteuropa.eu/wpcontent/uploads/2013/04/Volonteuropa-Active-Ageing-Full-Report.pdf>.
- Weisbrod, B. (1977). *The Voluntary Nonprofit Sector*. Lexington Books.
- Wemlinger, E. & Berlan, M. R. (2016). Does Gender Equality Influence Volunteerism? A Cross-National Analysis of Women's Volunteering Habits and Gender Equality. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 27(2), 853-873. <https://doi.org/10.1007/s11266-015-9595-x>
- West, C., & Zimmerman, D. H. (1987). Doing Gender. *Gender and Society*, 1(2), 125-151.

- Wilson, J. (2000). Volunteering. *Annual Review of Sociology*, 26, 215–240.
<https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.215>
- Wilson, J., & Musick, M. (2012). Doing well by doing good: Volunteering and occupational achievement among American women. *The Sociological Quarterly*, 44(3), 433-450.
<https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.2003.tb00540.x>
- World Health Organization. (2012). *First World Congress on Healthy Aging*.
https://www.who.int/ageing/events/1st_world_congress/en/
- World Values Survey. (2014). Wave 5 2005-2009 Official Aggregate, v.20140429 (www.worldvaluessurvey.org), Aggregate File Producer: ASEP/JDS, Madrid. World Values Survey Wave 6 2010-2014 Official Aggregate, v.20140429 (www.worldvaluessurvey.org), Aggregate File Producer: ASEP/JDS, Madrid.
- Wymer, W. W. (2011). The implications of sex differences on volunteer preferences. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 22(4), 831–851. <https://doi.org/10.1007/s11266-010-9174-0>

Chapter 3

*Are you ready for retirement? The influence of values
on membership in voluntary organizations in midlife
and old age*

**Are you ready for retirement? The influence of values on membership in
voluntary organizations in midlife and old age**

Principal Author:

Julia Sánchez-García¹

Co-Authors:

Andrea Vega-Tinoco¹, Ana Isabel Gil-Lacruz¹, Diana Carolina Mira-Tamayo¹, Miguel Moya²
and Marta Gil-Lacruz³

¹Department of Business Direction and Organization, University of Zaragoza

²Department of Social Psychology, University of Granada

³Department of Psychology and Sociology, University of Zaragoza

This article has been published: Sánchez-García, J., Vega-Tinoco, A., Gil-Lacruz, A. I., Mira-Tamayo, D. C., Moya, M., & Gil-Lacruz, M. (2022). Are you ready for retirement? The influence of values on membership in voluntary organizations in midlife and old age. *Frontiers in Psychology*, 13, 951811. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.951811>

Abstract

Membership in voluntary organizations is associated with individual and social benefits. Due to the negative consequences of the global pandemic on older people, and the governmental challenges posed by population aging, voluntary membership is of great importance to society. To effectively promote volunteering among older people, it is necessary to understand the determinants of voluntary membership. This study analyses the influence of individual values – secular/traditional and survival/self-expression - on voluntary membership among European adults (N = 31,985). Specifically, it examines which values orient two age groups (middle age: 50-64 and old age: 65-79), as well as men and women towards a certain type of association (Social Awareness; Professional and Political; Education and Leisure; Religion). The sample of 31,985 comprises 60% of adults aged 50-64 and 40% aged 65-79; of which 56% are women and 44% men. The empirical estimation considers different levels of data aggregation: individual, national and welfare system, therefore multilevel analysis is used as an analytical strategy. Individual-level variables from the Integrated Values Survey (2005/09, 2010/14, and 2017/20) and national-level variables (Gini Index and Gross Domestic Product Per Capita) from the World Bank and Eurostat are used. The results indicate that traditional and self-expression values promote membership in voluntary organizations in general more than secular and survival values. However, there are differences according to the type of organization. Furthermore, values are found to moderate the effect of age and gender on voluntary membership.

Keywords: gender; middle-aged; old age; values; voluntary membership.

Introduction

Retirement can be defined as a person's exit from the labor force that occurs after middle age (Wang & Shi, 2014). Retirement can be an expected moment in later life (van Solinge & Henkens, 2007). However, very little is known about how adults behave after retirement. There is growing recognition of the potential for retirement to negatively affect the long-term health and well-being of older adults by remaining inactive (Wang & Shi, 2014). With fewer friends over time, with children moving away, and with retirement replacing a phase of life filled with productivity, seniors report a great sense of loneliness and worthlessness (Athavale et al., 2022).

Consequently, it is time to encourage more sustainable mechanisms to address isolation, especially among older people (Payne, 2022). One way to strengthen social inclusion and well-being in old age is membership in voluntary associations (Levasseur et al., 2022; Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2021; Serrat et al., 2015), which directly contributes to Sustainable Development Goal 3: *Ensure healthy lives and promote well-being for all at all ages*. In this regard, the empirical evidence shows that membership helps older people to feel more useful and productive, and to enhance their sense of agency and self-esteem (Celdrán et al., 2021; Chung et al., 2020; de Wit et al., 2022; Haslam et al., 2018; Lam et al., 2021).

Continuity Theory explains that the occurrence of voluntary activities in workers can predict the continuation of volunteering when they are retired (Muthuri et al., 2009). However, older people tend to be less likely to volunteer than younger people (Wymer, 1999). Governments, civil society organizations, the private sector and communities should create opportunities to foster active aging after retirement (UNV, 2021). Therefore, it is necessary to identify the motivational factors that lead older people to become volunteer

members, to improve recruitment and retention strategies in organizations. Among these motivational factors, the Volunteer Process Model identifies values (Omoto and Snyder, 1995; Wilson, 2012).

Values are considered deep-rooted dispositions that cause people to behave in a certain way (Halman et al., 1993). A well-known classification into two dimensions of Inglehart and Welzel (2005) includes traditional values (emphasizing the importance of religion, deference to authority, and national pride), in contrast to secular-rational values (divorce, abortion, euthanasia, and suicide are considered acceptable), and survival values (emphasis on economic and physical security), in contrast to self-expression values (environmental protection, tolerance of foreigners, homosexuality and gender equality, and civic participation). It seems that membership in a volunteer organization depends to a large extent on the values a person holds (Kearney, 2001). In this sense, the shift from traditional to secular values is associated with a decline in civic participation, while the shift from survival to self-expressive values is associated with an increase in participation (Inglehart, 2017).

According to Modernization Theory, the variation in basic value orientations between generations is due to cultural changes resulting from economic development (Inglehart, 2018; Inglehart & Baker, 2000), with more rational and self-expression values among the younger compared to more traditional and survival values among the oldest. However, it is not known whether the statistical differences between the value orientations of older and younger people affect voluntary membership ratios (Wollebæk & Selle, 2003). Consequently, the main objective of this research is to analyze the individual and contextual determinants of volunteer membership among adults aged 50+, especially those related to values, and in their interaction with age and gender in different types of organizations.

The main contributions of this work are: (1) the analysis of values through two indexes: Traditional/Secular Index and Survival/Self-Expression Index (Inglehart & Welzel, 2005); (2) the comparison between two age groups: middle age (pre-retirement -50-64-), and old age (retirement -65-79) since active aging has to be approached as a dynamic process that requires awareness throughout life; (3) the consideration of gender, to check whether behaviors and values differ between men and women; (4) to study membership in four types of associations: Social Awareness, Professional and Political, Education and Leisure, Religion; (5) considering several European welfare systems (Continental, Nordic, Mediterranean and Eastern), as well as economic inequality (Gini index) and gross domestic product per capita (GDP). Data from the Integrated Values Survey (IVS; 2005/09, 2010/14, and 2017/20), the World Bank and Eurostat (2005/20) are used. The empirical estimation is carried out considering simultaneously different levels of data aggregation: Individual, National and Welfare Systems.

Literature review

Voluntary associations are becoming increasingly relevant due to their greater number of members and beneficiaries (AbouAssi & An, 2017; Kang, 2014; Ki & Cho, 2021), as well as their positive effects on the health and well-being of older people (Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2021). Voluntary associations are defined as formally organized groups whose members do not receive financial remuneration for their participation (Knoke, 1986). These associations represent activities aimed at various social, cultural, political, professional, industrial, occupational, sports and religious groups (Tschirhart & Gazley, 2014).

The scientific literature has mainly considered two forms of membership: money, in the form of donations, and time, in the form of volunteering (Kou et al., 2014; Mesch et al.,

2021). Regarding the second, being a member of a voluntary organization provides numerous benefits for the volunteer and for the society (Dekker & Feenstra, 2015; Lam et al., 2021; Li & Wu, 2019). In the case of older people, at the individual level, it improves the health, life satisfaction, and happiness (Burr et al., 2021; de Wit et al., 2022; Vega-Tinoco et al., 2021). At the national level, it fosters social solidarity and active aging (Gil-Lacruz et al., 2019), which facilitate the sustainability of pension and healthcare systems (Galenkamp & Deeg, 2016), besides generating economic benefits, for example, increasing the levels of Gross Domestic Product (Gil-Lacruz & Marcuello, 2013; Salamon et al., 2003).

Nevertheless, not all membership in a voluntary organization means the same thing. In this sense, Gil-Lacruz et al. (2019) show that the characteristics and effects of membership in voluntary organizations depend on the type of association in which this labor is performed. For instance, volunteering in social awareness organizations is characterized as instrumental, in which individuals offer to influence public behavior through certain values, and less for the enjoyment of participation itself. As a result, these organizations have a positive impact on life satisfaction, but a negative impact on happiness. Consequently, it is assumed that the motivations and rewards attributed to these associations could differ.

The classical Resource Model of Civic Engagement (Verba et al., 1995) argues that membership in organizations could be explained in terms of mobilizing factors. Niebuur et al. (2018) in a meta-analysis, find that married people and those with high level of education or income are more likely to be members of a voluntary organization. Regarding age, Nichols and Shepherd (2006) indicate that the highest peak of participation is reached at middle age and then declines among the oldest. In contrast, Putnam (2000) find that older people are more likely to volunteer than younger people. However, this result was only found in rich countries, suggesting that this phenomenon could be associated with economic development.

Other authors explain that these age differences in volunteering could be due to levels of education and income, the impact of religious tradition on civic attitudes, degree of freedom of expression (Inglehart & Baker, 2000) or the type of welfare system (Salamon et al., 2003).

Overall, the highest proportions of older volunteers are found in Nordic countries, while Mediterranean countries tend to be characterized by lower rates of membership among older people. These findings imply that membership patterns are related to the way societies are structured and how social responsibility is allocated within them (Salamon et al., 2003), revealing, for example, variations in the opportunities to engage in productive activities. This only explains a part of the membership. Sánchez-García et al. (2022), point out that age differences in volunteering depend on the type of activity. The authors show that the 50 to 64 age group frequently joins professional and political organizations, while the 65 to 79 age group tends to be involved in religious associations. The question of why they choose to be involved one or the other organization, however, requires further research (Boccacin & Lombi, 2017).

In relation to gender, the scientific literature is inconclusive: some research indicates that men are volunteer members more frequently than women (Einolf, 2011), other that women are more likely to be volunteer members (Women's Philanthropy Institute, 2022), and some have found no differences (Eagly, 2009). Social Resources Theory developed by Wilson and Musick (1997) argues that these differences between genders could be a consequence of economic resources. People with higher educational level, higher income level and better professional position are more likely to volunteer. In this sense, on average, men have more economic resources and a higher level of education than women (Wiepking et al., 2022), although this is changing in some Western countries, such as Germany (Van Bavel et al., 2018). Other factors that could explain gender differences are time availability (Ariza-

Montes et al., 2015), type of organization (Gil-Lacruz et al., 2019), gender roles (Wemlinger & Berlan, 2016), differences between countries in terms of culture (Spitsyna & Koval, 2022), and national level of gender equality (Sánchez-García et al., 2022). In summary, the decision to become a member of a voluntary association not only depends on sociodemographic factors (Niebuur et al., 2019), it can also depend on altruistic motives, signs of empathy, facilitation, caring, personality, or individual values. (Spitsyna & Koval, 2022).

The analysis of the influence of values on membership in an association has been a widespread issue in several disciplines such as psychology or sociology (Ariza et al., 2015; Dekker & Halman, 2003; Luria et al., 2017). Building on Maslow, Inglehart (2018) argues that older people who experienced wartime in their childhood developed predominantly materialistic value orientations, due to the scarcity of goods. In contrast, younger adults, who were better off in their childhood, developed postmaterialist values, being free to care about ideals such as democracy, human rights, environmental issues, and gender equality.

Putman (2000) questions this position and describes older people as the "long civic generation," being more active in associations, and younger people as less civic-minded and more materialistic. He explains that young adults have been brought up to believe that their needs can be satisfied immediately, which has shaped their moral norms and values. Despite these contradictory assumptions, there is no doubt that value orientations generate social change. Therefore, values that are socialized during childhood and adolescence influence adults' perspectives on participation in voluntary associations (Wollebæk & Selle, 2003).

According to Inglehart (1997, 1990), modernization-economic and political progress-gives rise to long-term intergenerational cultural changes that transform people's basic values. The first shift as a consequence of modernization involves a transition from traditional values to secular values, associated with industrialization, leading to a lower rate of civic

engagement. Societies with traditional values among their members emphasize religion, authoritarian and male-dominated structures, as well as low tolerance for alternative family or gender constructs; whereas societies with secular values exhibit the opposite characteristics (Inglehart, 2017, 2018).

The second change refers to the shift from survival values to self-expression values, the latter related to the emergence of the knowledge society, leading to higher rates of voluntary adherence in general (Dekker & Feenstra, 2015). Inglehart and Baker (2000), explained that self-expression is associated with an elevated trust, tolerance, subjective well-being and political activism that emerges in post-industrial societies with high levels of security. In contrast, survival is associated with low levels of well-being in societies characterized by insecurity, which emphasize physical and economic security above all else, and which feel threatened by foreigners, ethnic diversity, and cultural change.

The current study

The aim of this study is to assess whether individual values (traditional, rational, survival, and self-expression) significantly influence voluntary membership among Europeans 50+. Specifically, we evaluated the extent to which these values interact with age (two groups: 50-64 years and 65-79 years) and gender in predicting affiliation. Furthermore, since individual values cannot be studied independently of the socio-economic context of a country, we control the results for economic and macro-social factors at the country level (Gini index, GDP and Welfare Systems).

It is expected that, individuals with high traditional and self-expressive values will report high ratios of organizational membership when compared to individuals with high secular and survival values (Hypothesis 1). As well, it is expected that, the 50-64 age group (vs. 65-79) will be more associated with voluntary organizations when they score high (vs.

low) on traditional and self-expressive values. (Hypothesis 2). Finally, it is expected that, men (vs. women) will be more associated with voluntary organizations when they score high (vs. low) on traditional and self-expressive values (Hypothesis 3).

Finally, because only a few researchers have analyzed the impact of these values on different types of voluntary membership among senior citizens, we conducted separate model tests for membership in voluntary social awareness, professional and political, educational and leisure, and religious organizations. We consider these aspects of the study to be exploratory.

Methods

Data

Several data resources are used: (1) the Integrated Values Survey (IVS; 2005/09, 2010/14, and 2017/20), to select dependent variables (membership in a voluntary organization and categories), values (traditional/secular values and survival/self-expression values), and individual predictors (age, gender, educational level, income level, and marital status); (2) the Gini index (Eurostat, 2005/20); (3) Gross Domestic Product per capita (World Bank, 2005/20), which we used to obtain data at the national-level. The study focuses on European countries, as they are sufficiently homogeneous to make inferences from the results.

The sample consists of 31,985 individuals aged 50-79 years residing in twelve countries in Europe (Cyprus, Germany, the Netherlands, Poland, Romania, Slovenia, Spain, Sweden, Turkey, Ukraine, Russia and Georgia), for three-time waves (2005/09, 2010/14 and 2017/20).

Measures

Individual-level variables

Membership in voluntary organizations constitutes the dependent variable of this research. The IVS examines voluntary membership in 8 types of organizations. The organizations are categorized into 4 groups (Gil-Lacruz et al., 2019; Sánchez-García et al., 2022): (1) Social Awareness (environmental, humanitarian, and charitable organizations); (2) Professional and Political (professional organizations, political parties, and labor unions); (3) Education and Leisure (sports and recreational clubs, arts, music, and educational organizations); and (4) Religion (religious organizations or churches). The variable of membership in voluntary organizations was coded as a dichotomous variable: '1' denotes that the individual belongs to the organization and '0' indicates that the individual does not belong.

The IVS database contains a wide variety of sociodemographic variables: gender (Men and Women), age in two groups (Middle age: 50-64 and Old age: 65-79), educational level (Primary, Secondary, and Tertiary), income level (Low, Medium, and High) and marital status (Married, Single, Divorced, and Widowed). Furthermore, it includes two dimensions of values (Inglehart & Welzel, 2005): The Traditional-Secular Values Index and The Survival-Self-expressive Values Index.

The two dimensions were created following the protocol indicated by the World Values Survey created by Inglehart and Welzel (2005). The two values indices are created by performing a factor analysis on a set of ten indicators (importance of God, autonomy index, justification of abortion, national pride, respect for authority, happiness, justification of homosexuality, signing a petition, trust, and materialist/post-materialistic values index). The ten indicators used (five for each dimension) following the WVS procedure are selected for technical reasons, i.e. they appear in all three waves of the IVS. The positive pole of the first

factor is rational, and the negative pole is traditional. The positive pole of the second factor is self-expression, and the negative pole is survival.

National-level variables

Countries are grouped by welfare systems (Sardinha, 2011; Sánchez-García et al., 2022): (1) Nordic: Sweden; (2) Continental: Germany, the Netherlands; (3) Mediterranean: Cyprus, Spain and Turkey; (4) Eastern: Poland, Romania, Slovenia, Ukraine, Russia and Georgia. Geographic dummy variables were created for each country and for each welfare system. Dummy variables were also generated for each wave (2005-2009, 2010-2014, and 2017-2020). The set of dummy variables allows the calculation of geographic and temporal effects.

Finally, explanatory variables at the national level facilitate the comprehension of the differences between countries and welfare systems. Gross Domestic Product (GDP, constant prices adjusted to purchasing power 2017 US dollars) in per capita terms are included. Moreover, the Gini index is considered as an index of income inequality. The Gini coefficient is defined as the ratio between the cumulative percentages of the population, ordered by level of equivalized disposable income, and the cumulative percentage of the total equivalized disposable income they receive (Eurostat, 2022); high scores (100) mean “complete inequality”, where one individual has all the resources, and low scores (0) mean “complete equality”, where everyone has the same resources.

Procedure

Data are analyzed using STATA 14 (Stata Corporation, College Station, TX, USA). The different characteristics at the individual and national level are analyzed using descriptive statistics. Table 1 shows the estimated frequencies.

Multilevel regression models (xtmelogit) are indicated when there is a hierarchical structure in the levels of the data (individual and national), with a single dependent variable measured at the lowest level and a set of explanatory variables at each level (micro and macro). The study allows the simultaneous consideration of micro variables (values, age, gender, educational level, income level, and marital status), and macro variables (GDP, Gini index, and welfare systems) to explain the decision to membership in voluntary organizations.

The estimation analysis considers a mixed-effects multilevel regression model. Data are obtained from individuals nested within countries. The model is estimated as,

$$Volunteermember_{ij} = \beta_0 + X'_{ij} \beta_j + u_j + e_{ij} \quad (1)$$

For $j = 1, \dots, 12$ European countries, with data structured for $j = 1, \dots, 12$ observations, where X includes K regressors ($K - 1$ variables and a constant) and the error term denoted by $e_{ij} \approx N(0, \sigma^2)$. The model incorporates the coefficients of the regressions for the intercept β_0 and fixed effects β_j as explanatory variables for membership in a voluntary organization; and random effects u_j to include cross-country variability.

Estimates are repeated for the four categories of volunteering ($f = 1$ for Social Awareness $f = 2$ for Politic and Professional $f = 3$ for Leisure and Education; $f = 4$ for Religion). The fact that the same person may belong to different volunteer organizations implies that the categories are not exclusive, thus the estimates were made independently,

$$Volunteermember_{fij} = \beta_0 + X'_{ij} \beta_{fj} + u_{fj} + e_{fij} \quad (2)$$

The objective is to achieve accurate estimates of the β coefficients. To ensure the robustness of the estimated parameters, the Wald test was used to test for any problems

related to endogeneity. The results are analyzed and presented stepwise in three models. According to test Hypothesis 1, focused on the association between individual variables and membership in voluntary organizations, Model 1 contains only individual factors (age - middle and old age -, gender, marital status, educational level, income level and cultural values) and time variables (2005-2020). This model is also used to analyze the hypothesized direct relationship (Hypothesis 2) of values with volunteer membership.

Model 2 simultaneously estimates the two levels, (1) individuals within countries, and (2) differences between countries. This model incorporates country-level factors (GDP, Gini index, and welfare systems). Model 2 is justified by the results obtained in ANOVA, a statistical analysis that considers the dispersion of random effects according to groups of countries classified by welfare systems. The dispersion of random effects is greater between groups than within groups, so that the welfare system represents an appropriate country classification model.

Finally, to examine the hypothesized interactions (Hypothesis 3), Model 3 incorporates the interactions between individual variables and cultural values. This model explores the impact of the effect of values on the probability of membership as a function of age and gender.

Results

Preliminary analysis

To prevent technical problems related to the endogeneity of the variables, tests were performed using the Wald test to ensure the direction of the association between the values and the dependent membership variables. The estimated parameters of the variables that could cause endogeneity problems were not significant ($p > .01$).

Table 3.1.*Variables (means and standard deviation by gender and age).*

	Total		Female		Male		50-64		65-79	
	Mean (%)	SD	Mean (%)	SD	Mean (%)	SD	Mean (%)	SD	Mean (%)	SD
Dependent variables										
All Categories	40.9	0.49	38.6	0.49	43.9	0.50	41.1	0.49	40.7	0.49
Social Awareness	11.9	0.32	11.9	0.32	11.9	0.32	11.6	0.32	12.3	0.33
Politics & Profession	19.0	0.39	15.4	0.36	23.6	0.42	22.0	0.41	14.5	0.35
Leisure & Education	19.9	0.40	17.6	0.38	22.9	0.42	19.9	0.40	20.0	0.40
Religion	19.4	0.39	20.1	0.40	18.5	0.39	17.2	0.38	22.6	41.8
Independent variables										
Age: 50-64	60.2	0.49	60.1	0.49	60.3	0.49	100	0.00	0.00	0.00
Age: 55-79	39.8	0.49	39.9	0.49	39.7	0.49	0.00	0.00	100	0.00
Female	55.9	0.50	100	0.00	0.00	0.00	55.9	0.50	56.0	0.50
Male	44.1	0.50	0.00	0.00	100	0.00	44.1	0.50	43.9	0.50
Primary studies	33.3	0.47	33.4	0.47	33.1	0.47	29.8	0.46	38.6	0.49
Secondary studies	36.1	0.48	35.4	0.48	37.2	0.48	40.2	0.49	30.1	0.46
Tertiary studies	12.7	0.33	11.9	0.32	13.8	0.34	13.7	0.34	11.3	0.32
Low income	37.8	0.48	42.2	0.49	32.4	0.47	33.8	0.47	43.9	0.49
Middle income	51.6	0.50	49.1	0.50	54.7	0.50	53.8	0.50	48.4	0.50
High income	10.5	0.31	8.7	0.28	12.8	0.33	12.4	0.33	7.7	0.27
Married	66.5	0.47	57.6	0.49	77.7	0.42	71.4	0.45	59.1	0.49
Divorced	10.1	0.30	11.3	0.32	8.7	0.26	12.2	0.33	7.0	0.26
Widow	17.8	0.38	25.9	0.44	7.5	0.26	9.8	0.30	30.0	0.46
Single	5.5	0.22	5.1	0.22	6.1	0.24	6.7	0.25	3.8	0.19
Traditional/secular										
Values	17.8	1.54	9.2	1.50	26.9	1.57	22.5	1.56	9.0	1.50
Survival/self-expression										
Values	14.3	2.05	2.4	2.07	28.7	2.01	18.9	2.03	7.0	2.07

Notes. We have also included Macro Variables (GDPppp and Gini index). Regional Dummy Variables (Nordic: Sweden; Continental: Germany, the Netherlands; Mediterranean: Cyprus, Spain and Turkey; and Eastern: Poland, Romania, Slovenia, Ukraine, Russia and Georgia) and Time Dummy Variables (Wave 1: 2005-2009; Wave 2: 2010-2014; and Wave 3: 2017-2020).

Descriptive analysis

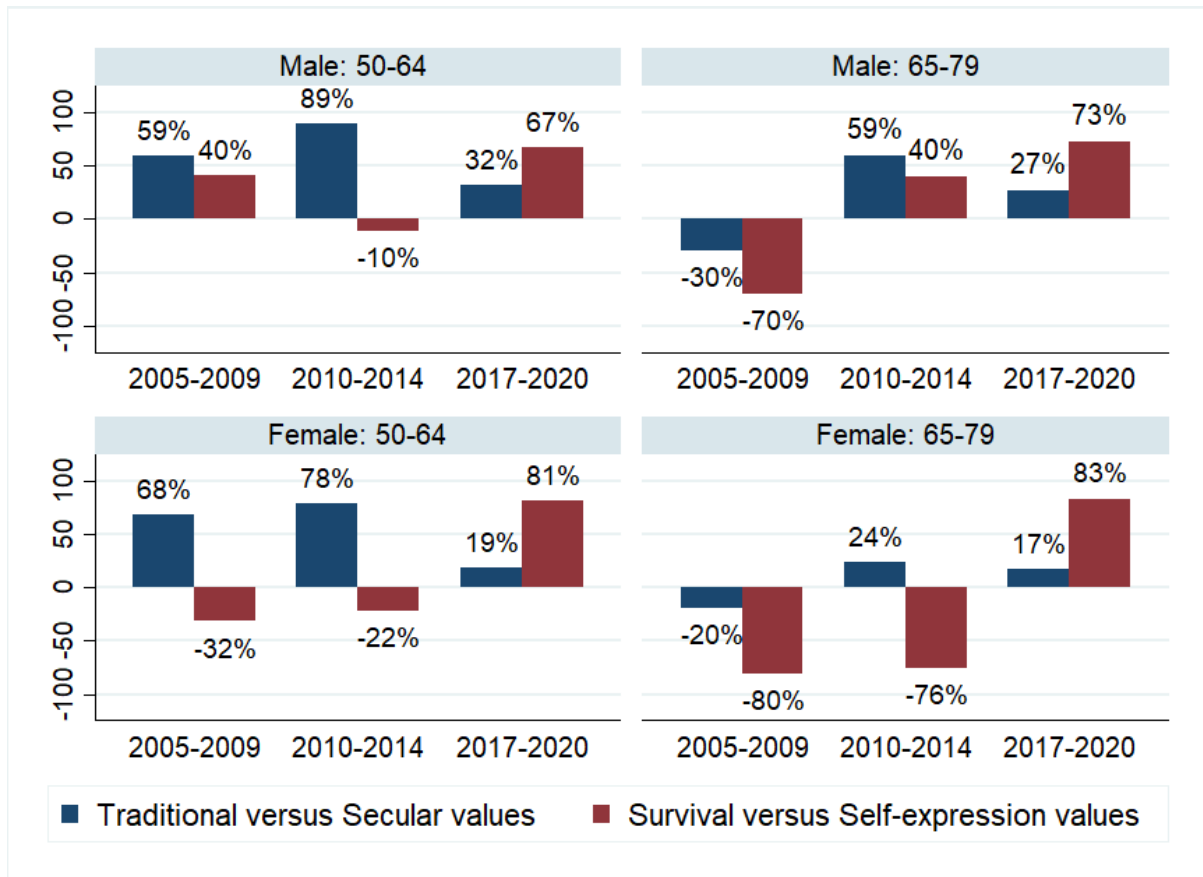
The results in Table 3.1. show the descriptive statistics of the variables studied. Because most of these variables are dummy variables (1/0), their means as percentages (multiplied by 100) provide us their corresponding participant distribution. For instance, the mean of membership in voluntary organizations is 0.41, which means that 41% of the participants report belonging to voluntary associations. The total sample is equally distributed between women (39%) and men (44%), as well as between both age groups (50-64 and 65-79). The majority of citizens are married (66%), especially men (78%) and adults aged 50-64 (71%). Most of the people surveyed have secondary education (36%); men (37%) and adults aged 50-64 (40%) have higher levels of education than women (35%) and those aged 65-79 (30%). Taking into account economic conditions, 38% of senior citizens have low income, 52% middle income, and only 11% high income.

The results in Table 3.1 reveal that men (44%) adhere slightly more frequently to voluntary organizations than women (39%). However, the ratios of membership vary according to the type of organization. On the one hand, men are more likely to join political and professional (24%), educational and leisure (23%) associations than women (15% and 18% respectively). On the other hand, women more frequently belong to associations related to religion (20%), compared to men (18%).

There are no differences between age groups in the frequencies of membership in voluntary organizations, in general. However, while middle-aged adults aged 50-64 (22%) are more frequent members of political and professional voluntary organizations than older adults (15%), adults aged 65-79 (23%) are more frequent members of religious associations than middle-aged adults (17%).

Figure 3.1.

Values by gender and age, 2005/09, 2010/14 and 2017/20 (Data in percentages).



Note. Integrated Values Survey, own production.

In terms of individual values, men have more secular (27%) and self-expressive (29%) values than women (9% and 2%, respectively). However, these results vary according to age and time period considered, as shown in Figure 3.1. Positive percentages refer to secular and self-expression values, while negative percentages refer to traditional and survival values. Although an increase in rational values is observed from 2010 to 2014, a decrease in the same values is observed from 2014 to 2020, while an increase in progressive values is observed, regardless of age and gender. The shift from survival values to self-expression values is more prominent for older women than for older men. In recent years (2017 to 2020), men of any age group report being more rational than women, while women are more self-expressive than men.

Table 3.2.*Estimations of individual-level variables on volunteering: Model 1.*

	All Categories	Social Awareness	Politic & Professional	Education & Leisure	Religion
Intercept	-0.60**	-2.69***	-2.16***	-2.08***	-1.62***
Fixed effects					
Age: 50-64	0.16***	-0.10**	0.51***	0.09***	-0.06
Age: 65-79 ^a	--	--	--	--	--
Female	-0.08**	0.29***	-0.45***	-0.14***	0.22***
Male	--	--	--	--	--
Primary studies ^a	--	--	--	--	--
Secondary studies	0.12***	0.21***	0.12***	0.27***	-0.08**
Tertiary studies	0.67***	0.73***	0.69***	0.68***	0.08
Low income ^a	--	--	--	--	--
Middle income	0.30***	0.33***	0.48***	0.36***	0.06
High income	0.35***	0.32***	0.45***	0.42***	0.02
Married ^a	--	--	--	--	--
Divorced	-0.16***	-0.15**	-0.11*	-0.24***	-0.30***
Widow	-0.03	-0.11	-0.22***	-0.14**	0.04
Single	0.02	0.13	0.05	-0.10	0.01
Traditional/secular values	-0.10***	0.02	0.04***	0.00	-0.39***
Survival/self-expression values	0.13***	0.18***	0.20***	0.21***	-0.10***
Wave: 2005-2009	-0.40***	-0.48***	0.01	-0.46***	-0.40***
Wave: 2010-2014	-0.05	-0.33***	0.07	-0.25***	0.07
Wave: 2017-2020 ^a	--	--	--	--	--
Random effects					
σ^2	1.000	1.013	0.54	0.99	1.15
LR test (Prob[$>\chi^2$])	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
ICC	0.23	0.238	0.082	0.23	0.29
Analysis of variance					
Between groups	25627.370	17676.011	3475.058	25631.118	33442.392
Within groups	7337.841	15380.699	4448.268	8967.554	8850.293
Barlett's test	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Notes. Coefficients are reported. ICC: intra-class correlation index.

***, ** and * explanatory variables are statistically significant at 99, 95 and 90 % levels.

^aVariable of reference.

Multilevel analysis

Table 3.2 shows the probability of voluntary membership in general and by category (Model 1). As for the degree of variance of the random effect of Model 1 σ_u^2 is significant, this justifies the multilevel analysis of the dependent variable explained by the fixed and random effects. Sociodemographic and values variables are included in the fixed effects. Secondary and tertiary education level, and middle and high income level, are positively associated with membership in voluntary organizations. In addition, being married promotes membership in voluntary organizations in contrast to being divorced. These results are similar for each of the volunteer categories, except for religion, where primary education is more relevant for volunteer membership.

Men are more likely to belong to voluntary organizations than women, in general. Furthermore, there are differences depending on the type of activity. While men are more willing to become members of professional, political, educational and leisure organizations, women are more likely to be members of social awareness and religious organizations. With respect to age, middle-aged individuals are more likely to be volunteer members than older individuals. There are also variations by type of organization, with middle-aged individuals more frequently belonging to political and educational organizations, while older individuals are more inclined to be members of social awareness organizations.

The results found in Model 1 are congruent with Hypothesis 1. Hence, individuals with traditional and self-expressive values are more likely to be members of voluntary organizations than individuals with secular and survivalist values. Although it has not been hypothesized, this tendency varies according to the type of association. On the one hand, high traditional values positively influence voluntary membership in religious organizations, while high rational values are positively related to voluntary membership in professional and

political associations. On the other hand, high self-expressive values favor adherence to social awareness, professional and political, and educational and leisure organizations; whereas survival values promote voluntary membership in religious associations.

Model 2 incorporates GDP, Gini index and welfare systems as fixed effects. The coefficients of the individual variables remain stable as an indicator of robustness, as shown in Table 3.3. As for the national variables, GDP per capita turns out to be a positive indicator of affiliation coefficients. The Gini index has a negative relationship with membership in voluntary organizations. This means that the greater the economic inequality in a country, the lower the probability of joining an association. With respect to welfare systems, the Nordic regime positively influences voluntary membership in general, compared to Eastern countries. However, residents of Eastern countries are more frequently associated with religious organizations than Nordic citizens. In Mediterranean countries there is a high probability of voluntary membership in political, professional, and religious organizations.

The variance of the random effects is reduced in Model 2, that is, with the introduction of national data. Once the results have been controlled for individual and national variables, we are interested in testing whether the association between age and membership, as well as between gender and membership, is moderated by cultural structures. Hypotheses 2 and 3 focus on the effect of traditional and self-expressive values on the relationship between age and membership, on the one hand, and on the relationship between gender and membership, on the other hand.

As presented in Model 3 in Table 3.4., traditional and self-expressive values do not interact with age in associationism in general, thus Hypothesis 2 cannot be supported. The exploratory analyses for each type of organization show that traditional values do interact with age in religion. Consequently, middle-aged individuals (50-64) are more likely to

associate with religious organizations when they have rational values. In addition, self-expression values increase the likelihood that older adults (65-79) associate with social awareness and education and leisure organizations. In addition, self-expression values increase the likelihood that middle-aged adults (50-64) participate in political and professional organizations.

Finally, traditional values do interact with gender, but not in the way we expected according to Hypothesis 3. Women with high secular values affiliate more frequently with voluntary organizations than men. However, significant interactions are found in the exploratory analyses in the categories. Women who score high on rational values are volunteer members in each type of organization. In addition, self-expressive values increase the willingness of women to belong to social awareness, education, and leisure organizations; while survival values increase the adherence of women to be members in religious associations.

Table 3.3.*Estimations of individual-level and national-level variables on volunteering: Model 2.*

	All Categories	Social Awareness	Politic & Professional	Leisure & Education	Religion
Intercept_	-5.21***	-7.48***	-3.63***	-3.86***	-2.08*
Fixed effects					
Age: 50-64	0.17***	-0.09***	0.51***	0.09**	-0.06
Age: 65-79 ^a	--	--	--	--	--
Female	-0.07**	0.29***	-0.45***	-0.14***	0.22***
Male ^a	--	--	--	--	--
Primary studies ^a	--	--	--	--	--
Secondary studies	0.12***	0.20***	0.12***	0.27***	-0.08**
Tertiary studies	0.68***	0.74***	0.69***	0.68***	0.08
Low income ^a	--	--	--	--	--
Middle income	0.30***	0.33***	0.48***	0.36***	0.06
High income	0.34***	0.31***	0.44***	0.42***	0.01
Married ^a	--	--	--	--	--
Divorced	-0.16***	-0.16**	-0.11*	-0.24***	-0.31***
Widow	-0.03	-0.11	-0.22***	-0.14**	0.04
Single	0.01	0.12**	0.05	-0.10	0.01
Traditional/secular Values ^b	-0.10***	0.02**	0.04***	0.01	-0.39***
Survival/self-expression values ^b	0.13***	0.18	0.20***	0.20***	-0.10***
Gini Index	0.14***	0.13**	0.03**	0.02	0.05**
GDP	0.00***	0.00***	0.00***	0.00***	0.00*
Nordic ^a	--	--	--	--	--
Continental	-0.85	-0.46	-0.89	0.24	-0.68
Southern	-2.81**	-1.40	-1.02	-0.71	2.98***
East	-1.71	-1.26	-0.62	-0.49	2.09***
Wave: 2005-2009	-0.18***	-0.18*	0.16	-0.22***	-0.27***
Wave: 2010-2014	0.11**	-0.10	0.19*	-0.07	0.16***
Wave: 2017-2020 ^a	--	--	--	--	--
Random effects					
σ^2	1.00	1.10	0.46	0.45	0.72
LR test (Prob[> χ^2])	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
ICC	0.23	0.27	0.06	0.06	0.13

Notes. Coefficients are reported. ICC: intra-class correlation index. ***, ** and * explanatory variables are statistically significant at 99, 95 and 90% levels.

^aVariable of reference.

^bThe Wald endogeneity test was estimated. There is no empirical evidence of endogeneity.

Discussion

The results of this study provide new evidence on the determinants of membership of voluntary organizations among 50+ years of age citizens in Europe, following the model of the volunteering process with respect to its "antecedents" (Snyder and Omoto, 1998): (1) examines differences in voluntary membership between women and men in middle age and old age with integrated data at two levels: individual and national, (2) highlights the influence of individual values in explaining voluntary membership in general (Inglehart & Welzel, 2005) and in different types of associations, (3) shows how values can explain age and gender differences in voluntary membership. The findings are intended to further the understanding of voluntary membership in order to promote this activity and avoid a state of "mental retirement" that can lead to early inactivity, with negative health consequences.

Volunteering by older people is a way of being active, as well as an opportunity to work with others when work and family roles have been fulfilled (Principi et al., 2014). The Theory of Activity proposes that, after retirement, older people engage in volunteering activities as a means of maintaining a positive sense of self and feeling meaningful and productive (Havighurst et al., 1996; Lemon et al., 1972). In this sense, volunteering can play an important role for older people by protecting them from the negative effects of retirement, physical decline, inactivity and social isolation (Fiorillo & Nappo, 2014; Coll-Planas et al., 2017). Some studies have shown that older people who volunteer report better health status than older people who do not volunteer (Fancourt & Steptoe, 2018; Huo et al., 2021; Moyano-Díaz & Mendoza-Llanos, 2021).

Table 3.4.*Estimates of the moderating effect of values on volunteering: Model 3 by age and gender.*

	All Categories	Social Awareness	Politic & Professional	Leisure & Education	Religion
Intercept_	-5.19***	-7.37***	-3.60***	-3.70***	-2.10*
Fixed effects					
Age: 50-64	0.16***	-0.03	0.47***	0.16***	-0.06*
Age: 65-79 ^a	--	--	--	--	--
Female	-0.09***	0.17***	-0.45***	-0.26***	0.24***
Male ^a	--	--	--	--	--
Primary studies ^a	--	--	--	--	--
Secondary studies	0.12***	0.19***	0.12***	0.27***	-0.08**
Tertiary studies	0.68***	0.74***	0.70***	0.68***	0.08
Low income ^a	--	--	--	--	--
Middle income	0.30***	0.33***	0.48***	0.36***	0.06
High income	0.34***	0.34***	0.45***	0.44***	0.01
Married ^a	--	--	--	--	--
Divorced	-0.16***	-0.16**	-0.11*	-0.24***	-0.31***
Widow	-0.03	-0.08	-0.22***	-0.11*	0.03
Single	0.01	0.12	0.04	-0.10	0.00
Traditional/secular values ^b	-0.15***	-0.05*	-0.01	-0.02	-0.45***
Survival/self- expression values ^b	0.12***	0.19***	0.18***	0.20***	-0.09***
Gini Index	0.14***	0.13***	0.04**	0.01	0.05**
GDP	0.00***	0.00***	0.00***	0.00***	0.00*
Nordic ^a	--	--	--	--	--
Continental	-0.86	-0.46	-0.90*	0.25	-0.69
Southern	-2.84**	-1.38	-1.05*	-0.65	-3.00***
East	-1.73*	-1.23	-0.65	-0.43	2.11***
Age 50-64 x Traditional/secular	0.03	0.03	0.02	-0.01	0.05**
Age 50-64 x Survival/self- expression	0.02	-0.05**	0.04**	-0.05**	0.01
Female x Traditional/secular	0.06***	0.10***	0.07***	0.07***	0.04*
Female x Survival/self- expression	-0.00	0.04*	-0.01	0.07***	-0.03*
Random effects					
σ^2	1.00	1.09	0.46	0.42	0.72
LR test (Prob[> χ^2])	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
ICC	0.23	0.26	0.06	0.05	0.14

Notes. Coefficients are reported. Estimations have also been controlled by waves. These results have been omitted to improve presentation, but they are available on request. ICC: intra-class correlation index. ***, ** and * explanatory variables are statistically significant at 99, 95 and 90 % levels.

^aVariable of reference

^bThe Wald endogeneity test was estimated. There is no empirical evidence of endogeneity.

Despite the beneficial effects of volunteering on older people, such as improved physical function, self-reported health and life satisfaction (Gil-Lacruz et al., 2019), most older people engage in volunteer activities only after being asked, while a minority actively seek out volunteering opportunities (Chen & Morrow-Howell, 2015). Therefore, it is relevant to know the individual characteristics that promote the drive for this type of behavior. Undoubtedly, knowing the determinants of voluntary membership will help the recruitment of older people (Heist et al., 2019).

The study data show that middle-aged, male, with higher-income level, higher educational level and married adults are more likely to belong to voluntary organizations. In contrast, older, female, with lower educational level and divorced adults are less willing to enroll in voluntary organizations. These results are consistent with the scientific literature (Gil-Lacruz et al., 2017) and with theories of volunteering at the individual level (Wilson, 2000). Consequently, the ability to be a member of an association is determined by the resources that it possesses.

Educational level and income level are the most consistent variables in predicting membership in voluntary organizations in line with other studies (Gil-Lacruz & Marcuello, 2013; Prouteau & Wolff, 2004). Resource theorists assume that individuals with greater resources tend to be more likely to adhere to voluntary associations (Wilson and Musick, 1999; Musick et al., 2000). The theorists argue that "the desire to do good is more or less distributed, but the resources to fulfill that desire are not" (Wilson & Musick, 1999, p.244). Hence, human capital is seen as a determinant of volunteerism. There have been several interpretations of the positive relationship between educational level and volunteerism. For instance, people with higher levels of education have highly developed organizational and communication skills (Brady et al., 1995), a strong sense of civic responsibility and

understanding of community issues (Wilson & Musick, 1997), and extensive social networks that increase their chances of being asked to volunteer (Brady et al., 1999).

In addition, income has also been associated with volunteering. Two explanations can be considered in terms of costs and benefits (Musick & Wilson, 2007, p. 127). The first is the Opportunity Cost Theory, which assumes that those with higher incomes spend less time volunteering because of the loss of wages by doing volunteering. The second is the Resource Theory, which argues that people with higher incomes spend more time volunteering because their abundant resources allow them to volunteer. Since our results report a positive relationship between income and membership in voluntary organizations, we argue for the latter.

In terms of age, the lowest membership ratios are found among older people of unemployed age (65 to 79 years). The results contrast with the Rational Choice Theory, which predicts an increase in voluntary membership at retirement age because more time is available. Similarly, the Exchange Theory assumes that retirees seek to engage in voluntary work to replace the benefits formally derived from paid employment (Fischer et al., 1991; Midlarsky and Kahana, 1994). However, both theories agree with the discourse that the highest level of involvement in voluntary organizations occurs in middle age (Menchik & Weisbrod, 1987).

Following the analysis of sociodemographic variables, the results show that, in general, men are more frequently adhered to voluntary organizations than women, which is consistent with the literature (Gil-Lacruz et al., 2019). One possible explanation for this is that men possess higher resources than women; for example, men possess higher educational level and income level than women. The fact that women and older people report the same

results is in consonance with the Life-Cycle Theory, in which membership ratios to a voluntary organization decrease in old age, especially among women (Gallagher, 1994).

However, these results vary according to the type of activity (Sánchez-García et al., 2022), with middle-aged men (50-64) being more likely to associate with professional, political and educational organizations; whereas older women (65-79) are more likely to associate with social awareness and religious organizations. In this sense, socio-economic determinants are insufficient to draw firm conclusions to explain gender and age differences (Wiepking et al., 2022). According to the Process Model of Volunteering (Snyder & Omoto, 1998; Wilson, 2012), motivations, beliefs and values are significant as well.

In relation to the above, the cultural and social climate of a society co-determines the attitudes of individuals, as well as values, and behaviors (Akaliyski et al., 2021; Halman & Gelissen, 2019; Spitsyna & Koval, 2022). The results reveal that traditional and self-expressive values encourage adherence to voluntary organizations. This is related to the theories of modernism (Dekker & Halman, 2003; Inglehart & Baker, 2000; Welzel, 2021). According to modernism, volunteerism and its membership are associated with the degree of industrialization of a country and the emergence of the knowledge society. Thus, in an increasingly developed society the shift from traditional to secular values leads to lower ratios of civic activism, while the shift from survival to self-expressive values leads to higher levels of activism in general.

Some authors argue that due to modernization processes such as differentiation and specialization, each area of life has specific values (Durkheim, 1964; Fox, 2016). Therefore, it would be logical to think that each domain of voluntary membership is influenced by certain values. It is found that, membership in social awareness organizations, and educational and leisure time organizations are influenced by self-expression values.

Professional and political organizations are influenced by self-expression and secular values. And the religious by traditional and survival values.

The strong influence of self-expressive values can be explained by the fact that, in societies where people have these types of values, opportunities for freedom of association and open discussion are unlimited (Musick & Wilson, 2007). In addition, the influence of traditional values on voluntary membership in religious associations might be due to the reason that, in these types of organizations, people have simpler and more direct relationships with others, and therefore tend to attend more frequently when they are called upon (Luria et al., 2017).

In terms of age, the frequency of affiliation of middle-aged individuals (50-64) to political and professional organizations is stronger when they possess self-expressive values. These values even lead older adults (65-79) to belong to educational and leisure organizations, as well as social awareness organizations. These findings show that values are not specific to one age group but can be found in different generations (Wollebæk & Selle, 2003), and shape behavior in favor of voluntary membership.

With respect to gender, although men express more willingness to be affiliated to volunteer organizations than women, when women possess rational values they are more often involved than men in all categories of volunteering. In addition, self-expression values help women to participate in political and educational organizations, which have often been characterized by a male presence (Gil-Lacruz et al., 2019; Sánchez-García et al., 2022). One reason is that self-expressive values promote altruism (Welzel, 2021), a characteristic of women (Wilson, 2000), and that self-expressive societies support gender equality (Inglehart, 2007).

According to Salamon and Anheier's (1998) Theory of Social Origins, the influence of attitudes, beliefs and values cannot be considered in isolation from the economic and temporal context of a country. The findings indicate that economic inequality mobilizes individuals to participate in voluntary organizations, probably in seeking social change. In addition, citizens of Sweden report higher membership ratios in voluntary organizations compared to Mediterranean countries. Nordic governments are characterized by limited private welfare provision, which encourages people to be active (Esping-Andersen, 1990). Moreover, Nordic countries provide more care and help services (Bergquist et al., 2018; Costa-Font, 2019), which may encourage affiliation among older people, and women, by reducing the need to be caregivers.

Limitations

The absence of Anglo-Saxon countries evaluating voluntary membership in the WVS prevents the analysis of the Anglo-Saxon welfare system, which limits the generalization of the results to the European level. In line with the above, data are only available for Sweden within the Nordic regime.

Future studies could consider a wide range of values, such as those related to Achievement, Benevolence, Power, Universalism, Individuality, Hedonism, Tradition, Security, Conformity and Stimulation (Schwartz, 1992) or those related to Distance to Power, Individualism versus Collectivism, Uncertainty Avoidance, Masculinity versus Femininity, Long-Term Orientation and Complacency versus Moderation (Hofstede, 1991).

Practical implications

Retirement is a long-awaited life transition for many older people, although in some cases the exit from the labor force implies a loss of meaningful social interactions and sense of productivity (Jolles et al., 2022). In this sense, membership in volunteer organizations

mitigates these negative effects and even improves the subjective well-being of unemployed older people (Chung et al., 2020; Gil-Lacruz et al., 2019). Given the synergy arising from social cooperation and well-being, more attention and consideration should be given to volunteer membership. It should be recognized as a key element in the development of social cohesion and have much more visibility in society (Deloitte Consulting, 2012).

Since values influence voluntary membership ratios, organizations and policy makers could improve the choice of terms to refer to older people in equality (Vauclair et al., 2015). Moreover, organizations could provide clearer information about the principles, values and objectives of the association so that seniors can check whether they are in line with their values. In this way, voluntary organizations could improve recruitment and retention strategies for seniors. At the societal level, it is necessary improve opportunities for equal access to a voluntary organization across all age groups (Swift et al., 2017). This involves ensuring pension systems that provide economic security for older people, ensuring equal access to medical and social care, investing in age-friendly structures, and offering educational opportunities throughout life (Fasel et al., 2021).

Conclusion

In conclusion, the present findings contribute to the existing literature on the determinants of membership in voluntary organizations among the older adults. It provides important insight into the importance of personal values, demonstrating that those who hold traditional and self-expressive values adhere more frequently to voluntary organizations. The Theory of Reasoned Action (Fishben & Azjen, 1975) already demonstrated that values are one of the components that can explain human behavior. People with different values and norms will be more attracted to different organizations, and a distinction of types of volunteering seems to be a condition for a better understanding of values at the individual

level. Specifically, self-expressive and rational values are most likely to encourage membership of older women in voluntary associations, even in those that traditionally have been male-dominated (e.g., political and professional). The fact that these values lead women to become volunteer members more often could have an impact on society in advancing equality (Wiepking et al., 2022). "Culture includes what we think, how we act and what we own" (Macionis and Plumer, 1998, p.98). Therefore, resources are not the only determinants of membership in voluntary organizations; personal values may also affect this prosocial behavior among the older adults.

References

- AbouAssi, K., & An, S. H. (2017). Gender representation and organizational size: Examining opportunities for members' involvement in membership organizations. *Public Management Review*, 19(10), 1437-1454.
<https://doi.org/10.1080/14719037.2017.1284255>
- Akaliyski, P., Welzel, C., & Hien, J. (2022). A community of shared values? Dimensions and dynamics of cultural integration in the European Union. *Journal of European Integration*, 44(4), 569-590. <https://doi.org/10.1080/07036337.2021.1956915>
- Ariza-Montes, A., Fernández-Rodríguez, V., & Tirado-Valencia, P. (2015). La incidencia de los valores culturales en el voluntariado: el caso de Europa. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, 120, 7–34.
https://doi.org/10.5209/rev_REVE.2016.v120.49154
- Athavale, N. V., Conway, J., Emmerton, D., & Abdelhafiz, A. H. (2022). The COVID-19 pandemic in older people. *Pathy's Principles and Practice of Geriatric Medicine*, 1, 530-541. <https://doi.org/10.1002/9781119484288.ch41>
- Bergquist, S., Costa-Font, J., & Swartz, K. (2018). Long-term care partnerships: are they fit for purpose?. *The Journal of the Economics of Ageing*, 12, 151-158..
<https://doi.org/10.1016/j.jeoa.2018.03.006>
- Brady, H. E., Verba, S., & Schlozman, K. L. (1995). Beyond SES: A resource model of political participation. *American Political Science Review*, 89(2), 271-294.
<https://doi.org/10.2307/2082425>

- Brady, H. E., Schlozman, K. L., & Verba, S. (1999). Prospecting for participants: Rational expectations and the recruitment of political activists. *American Political Science Review*, 93(1), 153-168. <https://doi.org/10.2307/2585767>
- Burr, J. A., Mutchler, J. E., & Han, S. H. (2021). Volunteering and health in later life. In *Handbook of aging and the social sciences* (pp. 303-319). Academic Press.
- Celdrán, M., Serrat, R., Villar, F., & Montserrat, R. (2022). Exploring the Benefits of Proactive Participation among Adults and Older People by Writing Blogs. *Journal of Gerontological Social Work*, 65(3), 320–336. <https://doi.org/10.1080/01634372.2021.1965688>
- Chung, E. K. H., Lam, A. H. K., Yeung, D., & Chung, K. H. E. (2020). Benefits of Volunteering for Middle-Aged and Older Adults: Comparison Between Types of Volunteering Activities. *Innovation in Aging*, 4(Suppl 1), 405–406. <https://doi.org/10.1093/geroni/igaa057.1305>
- Chen, H., & Morrow-Howell, N. (2015). Antecedents and outcomes of older adults' motivations to volunteer with Experience Corps®. *Research in Human Development*, 12(1-2), 118-132. <https://doi.org/10.1080/15427609.2015.1010352>
- Coll-Planas, L., Del Valle Gómez, G., Bonilla, P., Masat, T., Puig, T., & Monteserin, R. (2017). Promoting social capital to alleviate loneliness and improve health among older people in Spain. *Health & Social Care in the Community*, 25(1), 145–157. <https://doi.org/10.1111/hsc.12284>
- Costa-Font, J. (2019). Federalism and Decentralisation in Health Care: A Decision Space Approach, edited by Gregory P. Marchildon and Thomas J. Bossert. *Publius: The Journal of Federalism*, 49(2).<https://doi.org/10.1093/publius/pjz004>

- Curelaru, A., Marzolf, S. J., Provost, J. K. G., & Zeon, H. H. H. (2021). Social Isolation in Dementia: The Effects of COVID-19. *The Journal for Nurse Practitioners: JNP*, 17(8), 950–953. <https://doi.org/10.1016/j.nurpra.2021.05.002>
- de Wit, A., Qu, H., & Bekkers, R. (2022). The health advantage of volunteering is larger for older and less healthy volunteers in Europe: a mega-analysis. *European Journal of Ageing*, 1-12. <https://doi.org/10.1007/s10433-022-00691-5>
- Dekker, P., & Feenstra, R. (2015). Activism and civil society: Broadening participation and deepening democracy. *Recerca, Revista de Pensament i Anàlisi*, 17, 7–13. <https://doi.org/10.6035/Recerca.2015.17.1>
- Dekker, P., & Halman, L. (Eds.). (2003). *The values of volunteering: Cross-cultural perspectives*. Springer Science & Business Media. <https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0145-9>
- Deloitte Consulting, (2012). *Evaluation of the European Year of Volunteering 2011*. European Commission. <http://ec.europa.eu/dgs/communication/about/evaluation>
- Durkheim, E. (1964). *The Division of Labour in Society*. Free Press.
- Eagly, A. H. (2009). The his and hers of prosocial behavior: An examination of the social psychology of gender. *American Psychologist*, 64(8), 644–658. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.64.8.644>
- Einolf, C. J. (2011). Gender differences in the correlates of volunteering and charitable giving. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 40(6), 1092-1112. <https://doi.org/10.1177/0899764010385949>

Eurostat (2022). Gini coefficient of equivalised disposable income - EU-SILC survey.

https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/product/view/ILC_DI12

EVS (2021). EVS Trend File 1981-2017. GESIS Data Archive, Cologne. ZA7503 Data file

Version 2.0.0. <https://doi.org/10.4232/1.13736>

Fasel, N., Vauclair, C. M., Lima, M. L., & Abrams, D. (2021). The relative importance of personal beliefs, meta-stereotypes and societal stereotypes of age for the wellbeing of older people. *Ageing & Society*, 41(12), 2768-2791.

<https://doi.org/10.1017/S0144686X20000537>

Fiorillo, D., & Nappo, N. (2014). *Formal and Informal Volunteering and Health Across European Countries*. MPRA Paper No. 54130.

https://mpra.ub.unimuenchen.de/54130/1/MPRA_paper_54130.pdf

Fishbein, M., & Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention, and behavior: An introduction to theory and research*. Reading, MA: Addison-Wesley.

Fischer, L. R., Mueller, D.P., & Cooper, P.W. (1991). Older Volunteers: A Discussion of the Minnesota Senior Study1. *The Gerontologist* 31, 183–194.

<https://doi.org/10.1093/geront/31.2.183>

Fox, M. (2016). *Interactive Architecture: Adaptive World*. Chronicle Books.

Galenkamp, H., & Deeg, D. J. (2016). Increasing social participation of older people: are there different barriers for those in poor health? Introduction to the special section. *European Journal of Ageing*, 13, 87-90. [https://doi.org/10.1007/s10433-016-](https://doi.org/10.1007/s10433-016-0379-y)

[0379-y](https://doi.org/10.1007/s10433-016-0379-y)

- Gil-Lacruz, A. I., & Marcuello, C. (2013). Voluntary work in Europe: Comparative analysis among countries and welfare systems. *Social Indicators Research*, 114, 371-382. <https://doi.org/10.1007/s11205-012-0150-5>
- Gil-Lacruz, A. I., Marcuello, C., & Saz-Gil, I. (2017). Individual and social factors in volunteering participation rates in Europe. *Cross-Cultural Research*, 51(5), 464-490. <https://doi.org/10.1177/1069397117694135>
- Gil-Lacruz, A. I., Marcuello, C., & Saz-Gil, M. I. (2019). Gender differences in European volunteer rates. *Journal of Gender Studies*, 28(2), 127-144. <https://doi.org/10.1080/09589236.2018.1441016>
- Gil-Lacruz, M., Saz-Gil, M. I., & Gil-Lacruz, A. I. (2019). Benefits of older volunteering on wellbeing: An international comparison. *Frontiers in Psychology*, 10, 2647. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02647>
- Halman, L., Ester, P., and Moor, R. de (Eds.) (1993). *The Individualizing Society: Value Change in Europe and North America*. Brill.
- Halman, L., and Gelissen, J. (2019). Values in Life Domains in a Cross-National Perspective Werte in unterschiedlichen Lebensbereichen in einer ländervergleichenden Bestandsaufnahme. *KZfSS Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie* 71(S1), 519–543. <https://doi.org/10.1007/s11577-019-00602-0>
- Haerpfer, C., Inglehart, R., Moreno, A., Welzel, C., Kizilova, K., Diez-Medrano J., M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & Puranen, B., et al. (eds.) (2021). World Values Survey Time-Series (1981-2020) Cross-National Data-Set. Madrid, Spain & Vienna, Austria: JD Systems Institute & WVSA Secretariat. Data File Version 2.0.0, <https://doi.org/10.14281/18241.15>

- Haslam, C., Lam, B. C., Branscombe, N. R., Steffens, N. K., Haslam, S. A., Cruwys, T., ... & Ball, T. C. (2018). Adjusting to life in retirement: The protective role of new group memberships and identification as a retiree. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 27(6), 822-839.
<https://doi.org/10.1080/1359432X.2018.1538127>
- Havighurst, R. J., Neugarten, B. L., and Tobin, S.S. (1996). Disengagement, personality, and life satisfaction. In *The Meanings of Age: Selected Papers*. University of Chicago Press.
- Heist, H. D., Cnaan, R. A., & Lough, B. J. (2021). Determinants of serving a mission: Senior volunteering among Latter-Day Saints. *Psychology of Religion and Spirituality*, 13(2), 147. <https://doi.org/10.1037/rel0000246>
- Hofstede, G. (1991). Empirical models of cultural differences. In N. Bleichrodt & P. J. D. Drenth (Eds.), *Contemporary issues in cross-cultural psychology* (pp. 4–20). Swets & Zeitlinger Publishers
- Inglehart, R. (1997). Modernization, postmodernization and changing perceptions of risk. *International Review of Sociology*, 7(3), 449–459.
<https://doi.org/10.1080/03906701.1997.9971250>
- Inglehart, R. (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton University Press.
- Inglehart, R. F. (2017). Evolutionary modernization theory: Why people's motivations are changing. *Changing Societies & Personalities*, 1(2), 136-151.
<http://dx.doi.org/10.15826/csp.2017.1.2.010>

Inglehart, R. (2018). Cultural Evolution | Comparative politics [WWW Document].
Cambridge University Press.

<https://www.cambridge.org/es/academic/subjects/politics-international-relations/comparative-politics>

Inglehart, R. (2007). *Postmaterialist Values and the Shift from Survival to Self-Expression Values*. Oxford University Press.

<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199270125.003.0012>

Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy*. Cambridge University Press.

Inglehart, R., and Baker, W.E. (2000). Modernization, Cultural Change, and the Persistence of Traditional Values. *American Sociological Review*, 65(1), 19–51.

<https://doi.org/10.2307/2657288>

Jolles, D., Lamarche, V. M., Rolison, J. J., & Juanchich, M. (2022). Who will I be when I retire? The role of organizational commitment, group memberships and retirement transition framing on older worker's anticipated identity change in retirement. *Current Psychology*, 1-15. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-02869-7>

Kang, M. (2014). Understanding public engagement: Conceptualizing and measuring its influence on supportive behavioral intentions. *Journal of Public Relations Research*, 26(5), 399-416. <https://doi.org/10.1080/1062726X.2014.956107>

Kearney, C. A. (2001). *School refusal behavior in youth: A functional approach to assessment and treatment*. American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10426-000>

- Ki, E. J., & Cho, M. (2021). What are the predictors of nonprofit association members' supportive behaviors?. *Journal of Philanthropy and Marketing*, 26(2), e1693.
<https://doi.org/10.1002/nvsm.1693>
- Knoke, D. (1986). Associations and interest groups. *Annual Review of Sociology*, 12, 1–21. <https://doi.org/10.1146/annurev.so.12.080186.000245>
- Kou, X., Hayat, A. D., Mesch, D. J., & Osili, U. O. (2014). The global dynamics of gender and philanthropy in membership associations: A study of charitable giving by Lions Clubs international members. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 43(2_suppl), 18S-38S. <https://doi.org/10.1177/0899764013502583>
- Lam, A. H., Yeung, D. Y., & Chung, E. K. (2021). Benefits of volunteerism for middle-aged and older adults: Comparisons between types of volunteering activities. *Ageing & Society*, 1-20. <https://doi.org/10.1017/S0144686X21001665>
- Lemon, B. W., Bengtson, V. L., & Peterson, J. A. (1972). An exploration of the activity theory of aging: Activity types and life satisfaction among in-movers to a retirement community. *Journal of Gerontology*, 27(4), 511-523.
- Levasseur, M., Lussier-Therrien, M., Biron, M. L., Raymond, É., Castonguay, J., Naud, D., Fortier, M., Sévigny, A., Houde, S., & Tremblay, L. (2022). Scoping study of definitions of social participation: update and co-construction of an interdisciplinary consensual definition. *Age and Ageing*, 51(2), afab215.
<https://doi.org/10.1093/ageing/afab215>
- Luria, G., Cnaan, R. A., & Boehm, A. (2017). Religious attendance and volunteering: Testing national culture as a boundary condition. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 56(3), 577-599.

Macionis, J., & Plummer, K. (1998). *Sociology*. Prentice-Hall.

Mesch, D. J., Osili, U. O., Dale, E. J., Ackerman, J., Bergdoll, J., & O'Connor, H. A. (2022). Charitable Giving in Married Couples: Untangling the Effects of Education and Income on Spouses' Giving. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 51(2), 444-458. <https://doi.org/10.1177/08997640211008983>

Menchik, P. L., & Weisbrod, B. A. (1987). Volunteer labor supply. *Journal of Public Economics*, 32(2), 159-183. [https://doi.org/10.1016/0047-2727\(87\)90010-7](https://doi.org/10.1016/0047-2727(87)90010-7)

Midlarsky, E., & Kahana, E. (1994). *Altruism in later life*. Sage Publications, Inc.

Moyano-Díaz, E., & Mendoza-Llanos, R. (2021). Membership, Neighborhood Social Identification, Well-Being, and Health for the Elderly in Chile. *Frontiers in Psychology*, 11, 608482. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.608482>

Musick, M. A., Wilson, J., & Bynum Jr, W. B. (2000). Race and formal volunteering: The differential effects of class and religion. *Social Forces*, 78(4), 1539-1570.

Musick, M. A. & Wilson, J. (2007). *Volunteers: A Social Profile*. Indiana University Press.

Muthuri, J. N., Matten, D., & Moon, J. (2009). Employee volunteering and social capital: Contributions to corporate social responsibility. *British Journal of Management*, 20(1), 75-89. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8551.2007.00551.x>

Nichols, G., & Shepherd, M. (2006). Volunteering in sport: The use of ratio analysis to analyse volunteering and participation. *Managing Leisure*, 11(4), 205-216. <https://doi.org/10.1080/13606710600893684>

- Niebuur, J., Liefbroer, A. C., Steverink, N., & Smidt, N. (2019). The Dutch Comparative Scale for Assessing Volunteer Motivations among Volunteers and Non-Volunteers: An Adaptation of the Volunteer Functions Inventory. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(24), 5047. <https://doi.org/10.3390/ijerph16245047>
- Niebuur, J., van Lente, L., Liefbroer, A. C., Steverink, N., & Smidt, N. (2018). Determinants of participation in voluntary work: a systematic review and meta-analysis of longitudinal cohort studies. *BMC Public Health* 18, 1213. <https://doi.org/10.1186/s12889-018-6077-2>
- Omoto, A. M., & Snyder, M. (1995). Sustained helping without obligation: motivation, longevity of service, and perceived attitude change among AIDS volunteers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(4), 671. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.68.4.671>
- Payne, M. (2022). Ageism, Older People and COVID-19, in *Social Work in Health Emergencies*. Routledge.
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon & Schuster.
- Prouteau, L., & Wolff, F. C. (2004). Relational goods and associational participation. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 75(3), 431-463. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8292.2004.00258.x>
- Salamon, L.M., Sokolowski, S.W., & List, R. (2003). *Global Civil Society: An Overview*. Center for Civil Society Studies, Institute for Policy Studies, The Johns Hopkins University.

- Sardinha, B. (2011). The economics of the volunteering decision [doctoral Thesis, Universidade de Évora]. <http://hdl.handle.net/10174/14147>
- Sánchez-García, J., Gil-Lacruz, A. I., & Gil-Lacruz, M. (2022). The influence of gender equality on volunteering among European senior citizens. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 33(4), 820-832. . <https://doi.org/10.1007/s11266-021-00443-6>
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. In M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (pp. 1–65). Academic Press. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60281-6](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60281-6)
- Serrat, R., Villar, F., & Celdrán, M. (2015). Factors associated with Spanish older people's membership in political organizations: the role of active aging activities. *European Journal of Ageing*, 12, 239-247. <https://doi.org/10.1007/s10433-015-0341-4>
- Spitsyna, L., & Koval, H. (2022). Gender and age specificity of determination of value-motivational attitudes of volunteer movement in postmodern society. *Postmodern Openings*, 13(1), 66-86. . <https://doi.org/10.18662/po/13.1/385>
- Swift, H. J., Abrams, D., Lamont, R. A., & Drury, L. (2017). The risks of ageism model: How ageism and negative attitudes toward age can be a barrier to active aging. *Social Issues and Policy Review*, 11(1), 195-231. <https://doi.org/10.1111/sipr.12031>
- Tschirhart, M., & Gazley, B. (2014). Advancing scholarship on membership associations: New research and next steps. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 43(2_suppl), 3S-17S. <https://doi.org/10.1177/0899764013517052>

- UNV (2021). *How volunteering strengthens social inclusion and well-being of senior citizens*. UN VOLUNTEERS. <https://www.unv.org/Success-stories/how-volunteering-strengthens-social-inclusion-and-well-being-senior-citizens>
- Vauclair, C. M., Lima, M. L., Abrams, D., Swift, H. J., & Bratt, C. (2016). What do older people think that others think of them, and does it matter? The role of meta-perceptions and social norms in the prediction of perceived age discrimination. *Psychology and Aging*, 31(7), 699. <https://doi.org/10.1037/pag0000125>
- van Bavel, J., Schwartz, C. R., & Esteve, A. (2018). The reversal of the gender gap in education and its consequences for family life. *Annual Review of Sociology*, 44, 341-360. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-073117-041215>
- van Solinge, H., & Henkens, K. (2007). Involuntary retirement: The role of restrictive circumstances, timing, and social embeddedness. *The Journals of Gerontology: Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 62(5), S295–S303. <https://doi.org/10.1093/geronb/62.5.S295>
- Vega-Tinoco, A., Gil-Lacruz, A. I., & Gil-Lacruz, M. (2021). Does Civic Participation Promote Active Aging in Europe?. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 1-16. <https://doi.org/10.1007/s11266-021-00340-y>
- Verba, S., Schlozman, K. L., & Brady, H. E. (1995). *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Harvard University Press.
- Wang, M., & Shi, J. (2014). Psychological research on retirement. *Annual Review of Psychology*, 65, 209-233. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115131>

- Welzel, C. (2021). Democratic horizons: What value change reveals about the future of democracy. *Democratization*, 28(5), 992-1016.
<https://doi.org/10.1080/13510347.2021.1883001>
- Wemlinger, E., & Berlan, M. R. (2016). Does gender equality influence volunteerism? A cross-national analysis of women's volunteering habits and gender equality. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 27, 853-873.
<https://doi.org/10.1007/s11266-015-9595-x>
- Wiepking, P., Einolf, C. J., & Yang, Y. (2023). The Gendered Pathways Into Giving and Volunteering: Similar or Different Across Countries?. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 52(1), 5-28. <https://doi.org/10.1177/08997640211057408>
- Wilson, J. (2000). Volunteering. *Annual Review of Sociology*, 26(1), 215-240.
<https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.215>
- Wilson, J. (2012). Volunteerism Research: A Review Essay. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 41(2), 176–212. <https://doi.org/10.1177/0899764011434558>
- Wilson, J., and Musick, M. (1999). Attachment to volunteering. *Sociol. Forum*, 14, 243–272.
- Wilson, J., & Musick, M. (1997). Who cares? Toward an integrated theory of volunteer work. *American Sociological Review*, 694-713. <https://doi.org/10.2307/2657355>
- Wollebæk, D., Selle, P. (2003). Generations and Organizational Change. In: Dekker, P., Halman, L. (Eds) *The Values of Volunteering. Nonprofit and Civil Society Studies*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0145-9_10

Women's Philanthropy Institute (2022). *Research that grows women's philanthropy*. Lilly Family School of Philanthropy. <https://philanthropy.iupui.edu/institutes/womens-philanthropy-institute/index.html>

Wymer Jr, W. W. (1999). Understanding volunteer markets: The case of senior volunteers. *Journal of Nonprofit & Public Sector Marketing*, 6(2-3), 1-23. https://doi.org/10.1300/J054v06n02_01

Chapter 4

The moderating effect of perceived social status on the relationship between volunteering and well-being in old age

**The moderating effect of perceived social status on the relationship
between volunteering and well-being in old age**

Principal Author:

Julia Sánchez-García¹

Co-Authors:

María Luisa Lima², Sibila Marques², Ana Isabel Gil-Lacruz¹ and Marta Gil-Lacruz³

¹ Department of Business Direction and Organization, University of Zaragoza

² Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL), CIS-IUL

³ Department of Psychology and Sociology, University of Zaragoza

This article is the result of an international research stay at the Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL), CIS-IUL, Lisbon, Portugal.

Abstract

This study analyzes the moderating effect of perceived social status of the over-70s at a national level on the relationship between volunteering and subjective well-being of older adults. We hypothesize that in countries where the over-70s are perceived to have higher status, the relationship between volunteering and well-being will be positive. Empirical estimation uses data from the 2008/09 European Social Survey (Study 1) and from the 2010/14 World Values Survey (Study 2). Multilevel modelling on a subsample of individuals over 70 years of age ($N=8,331$) in Europe (Study 1) and over 50 years of age ($N=24,714$) at world level (Study 2), was used. The positive association between volunteering and well-being is stronger in countries where the social status of older person is perceived to be higher, especially in volunteering related to social justice activities. In conclusion, it is necessary to promote the perceived high social status of older people for the volunteering experience to have a positive impact on their well-being. Future studies could consider the effect of the social position of older people within an organization on the above relationship.

Keywords: older people, social status, well-being, volunteering.

Introduction

There is strong evidence of social inequalities of older persons, with negative health outcomes on mortality, morbidity and functional diversity (Huisman et al., 2013). In this context, it is important to consider positive factors that promote the health of older citizens (Read et al., 2016). Formal volunteering has the potential to promote healthy aging (World Health Organization, 2015). Indeed, older people who volunteer report high levels of psychological well-being, higher self-esteem, and reduced depressive symptoms (Jongenelis et al., 2021; Lee, 2021; Morrow-Howell & Greenfield, 2016; Pardasani, 2018). However, the participation ratios of those over 70 years of age are not very high (Nichols & Shepherd, 2006) compared to those in middle age (50 to 64 years), and vary according to the type of activity (Sánchez-García et al., 2022), and country of origin (Vega-Tinoco et al., 2022).

Given that several studies have suggested that volunteering can act as a tool for active and healthy ageing across the lifespan, especially for older adults and those transitioning from work to retirement (Morrow-Howell et al., 2017; Russel et al., 2019; Sánchez-García et al., 2022), there is a need to understand the reasons why middle-aged people are more likely to volunteer than older adults. The literature on the concept of generativity (e.g., Villar, 2012; Serrat et al., 2017; Pinazo-Hernandis et al., 2023), argues that cultural demands, i.e., the expectations placed on people, can determine the likelihood of engaging in generative behaviors, such as volunteering.

Cultural demands to be generative could be particularly important in later life. For instance, Tanuchi et al. (2015), have reported that when older adults perceive that they are respected by younger generations they are more likely to be generative. However, cultural demands sometimes lead to discriminatory perceptions of older adults (Vauclair et al., 2015)

that impact their likelihood of being generative (Serrat et al., 2017), as well as their well-being (Stokes & Moorman, 2020).

Socially, as the object of ageist attitudes, people over 70 years of age could be judged as inferior to middle-aged adults in terms of power, status and respect (Abrams et al., 2011). The status attributed to older adults has effects on their social interactions (Fiske et al., 2002), and can also negatively influence their well-being (Hu et al., 2005; Marques et al., 2015). However, it is not known whether the perceived status of older adults could also affect the well-being of people who volunteer. In addition, expectations and perceptions of older adults may vary according to country of origin (Marques et al., 2015; Vauclair et al., 2015). Consequently, the main objective of this study is to examine how the status attributed to older adults to national level might moderate the relationship between volunteering and subjective health of older adults in different contexts.

This research contributes to the literature in different ways: (1) analyzing the moderating effect of the status attributed to citizens over 70 years of age on the volunteering-well-being of older adults (+70) in Europe through different indicators (Health, Happiness and Life Satisfaction); (2) reviewing the above relationships with individuals over 50 years old at the global level, examining different categories of volunteering (Social Awareness, Politics & Professional, Education & Culture, Social Justice); (3) controlling for fixed and random effects through a hierarchical data (individual, national and welfare system) by using different data sources: European level from the European Social Survey (ESS; 2008/10) and Global level from the World Values Survey (WVS; 2010/14).

Literature review

Volunteering and Subjective Well-being

A common focus of this work is the notion of "active ageing" and determining which activities and behaviors support active and healthy living for older adults (Morrow-Howell et al., 2017), such as formal volunteering. According to Wilson (2000, p.215), volunteering is defined as "any activity in which time is given freely to benefit another person, group or cause". Subjective well-being refers to an evaluation of an Individual's life from his or her own perspective (Ferring & Boll, 2010). This can be understood through self-reported values of health, happiness and life satisfaction (Gil-Lacruz et al., 2019; Levin & Chatters, 1998; Ryff, 1989; Vega-Tinoco et al., 2021), as volunteering might determine each well-being domain differently (Binder, 2015).

Numerous studies have described the positive benefits of volunteering for older adults, including increased sense of purpose, quality of life, life satisfaction, self-assessment of health, and decreased of loneliness (Jongenelis et al., 2021; Lee, 2022; Pardasani, 2018; de Wit et al., 2022). For instance, empirical evidence has shown that older people who volunteer report higher levels of mental health (Jongenelis et al., 2021; de Wit et al., 2022), lower levels of depression (Musick & Wilson, 2008) and higher subjective well-being (Gil-Lacruz et al., 2019) than older people who do not volunteer. Relatedly, volunteers also show slower cognitive decline (Han et al., 2020) and higher cardiovascular health (Burr et al., 2016). Indeed, the risk of mortality is reduced for older adults who volunteer (Qu et al., 2020).

The link between volunteering and subjective well-being is explained by a wide range of theories. Social Integration Theory suggests that volunteering in formal organizations allows for social bonding (House et al., 1988). In relation, it has been found that older people who volunteer can seek informal help and care more often than non-volunteers when they

have health problems, due to increased social network and social connection with others (Zhang & Centola, 2019). Theories of Psychological Well-being (Ryff & Keyes, 1995) explain that volunteer activities can have well-being benefits through psychological advantages. For instance, volunteers report higher levels of self-esteem and self-efficacy by achieving goals in such activities (Brown et al., 2012).

However, not all volunteering leads to positive outcome. For example, political volunteering can lead to increased distress (Morrow-Howell & Greenfield, 2016). Furthermore, volunteering in a professional organization is not the same as volunteering in a religious organization (Gil-Lacruz et al., 2019). To this respect, Sardinha (2011) classifies voluntary organizations into four categories: 1) *Social awareness volunteering*: people who participate in this type of activities do not usually receive direct benefits, but are concerned with general social issues (e.g., humanitarian organizations); 2) *Political and professional volunteering*: the activities of this volunteering may be more related to personal interests and can provide direct benefits to the volunteer participants themselves (e.g., professional activities); 3) *Educational and cultural volunteering*: this type of involvement includes activities that might directly benefit the volunteer, but are more closely related to cultural and recreational activities (e.g., arts, sports and culture), and 4) *Social justice volunteering*: the likelihood of this volunteering generating direct benefits for the volunteer is very low, and is related to concern for disadvantaged people (e.g., mutual aid group). Therefore, the type of volunteering activity could have different effects on the subjective well-being of older adults (Gil-Lacruz et al., 2020) and more research is needed.

Moreover, well-being and volunteering is profoundly influenced by who we are and where we live (Doyal, 2000). The welfare system shapes the ability and expectations of older adults with their potential to volunteer (Warburton & Jeppsson-Grassman, 2011), and thus benefit from the activity. As a result of these views and others macro-social factors such as

employment, East countries (e.g., Poland) have, in general, the lowest ratios of voluntary participation and well-being in old age (Sánchez-García et al., 2022; Vega-Tinoco et al., 2022), compared to Nordic countries (e.g., the Netherlands). Considering other regimes in the world, Afro-Islamic countries have the lowest rates of civic participation and well-being. (Inglehart and Welzel, 2005).

In addition, empirical research on volunteering and well-being faces a number of challenges that we seek to clarify and resolve in this article: 1) The well-being benefits of volunteering for older adults could differ by age group; and, 2) There are underlying social inequalities that might be substantial barriers to gaining benefits from volunteering.

Benefits of Volunteering in Middle Age and Old Age

The group of older adults is not necessarily homogeneous, nor are their rates of volunteering and subjective well-being, hence the need to distinguish between different age groups (blind authors, 2022), such as middle age (50 - 64 years) and old age (+65). Some empirical studies find that volunteering has greater mental health benefits for older adults than for younger adults (Tabassum et al., 2016). Indeed, less healthy people are more likely to benefit more from volunteering because they have more to gain (de Wit et al., 2022). In this regard, de Wit et al. (2022) conclude that volunteering can improve the health of both younger and older adults, but especially older adults in poorer health.

This can be explained by several theories. Activity Theory suggests that volunteering can have positive effects on older adults, as it helps them to remain active, gain and maintain new social interactions, providing ways to sustain one's self-concept (Herzog & House, 1991). Complementary, the Role Theory explains the benefits of volunteering on the basis of the roles people occupy in a society. On the one hand, younger adults may volunteer more frequently in response to other responsibilities (de Wit et al., 2022), but experience conflicts

with other roles they are playing (e.g., parent and worker). On the other hand, older adults have fewer roles so that volunteering can enhance the well-being by substituting for absent roles, such as might be employment for retirees (Chambré, 1984; Hank & Stuck, 2008). Thus, it seems that volunteering is a more important aspect for the older adult population than for the younger population.

Despite the benefits of volunteering for the health and well-being of older adults, most studies show that there is an inverted U-shaped relationship between age and volunteering. Thus, volunteering peaks in middle age, and then begins to decline (Menchik & Weisbrod, 1987). According to Erikson (1963), it is the middle-aged who engage in generative activities that promote the development and well-being of future generations (e.g., parenting, teaching, volunteering). In addition, older adults could also engage in such activities, a concept known as "grand-generativity" (Erikson et al., 1986). Nevertheless, Cheng (2009) argues that the generativity could be constrained by the norms and opportunities of the social and cultural environment in which older adults find themselves. This suggests that, the context, views and expectations held about older adults might act as barriers or facilitators of their voluntary engagement and have an impact on their well-being (Cheng, 2009).

Ageism and Social Status Attributed

Ageism refers to stereotyping, discriminatory actions, or prejudices based on age (Burnes et al., 2019). According to the Stereotype Content Model (SCM; Fiske et al., 2002), older adults can be stereotyped as low in competence and high in warmth, i.e., as incapable of achieving their goals and with a connotation of low status in the social structure but as people with good intentions. This ambivalence in stereotypes is what is known as 'doddering but dear' (Cuddy & Fiske, 2002) and can be detrimental to the empowerment of older adults

(Lamont et al., 2015), health and longevity (Swift et al., 2017) in addition to their well-being (Vauclair et al., 2015).

The status attributed to older adults also depends, in part, on representations of aging and attitudes or stereotypes associated with older adults (Giles et al., 2000). The subjective social status attributed to older adults is generally measured by asking participants to rank the position of people over 70 in a society on a 10-step ladder, where 0 refers to the bottom of the hierarchy and 10 to the top of the social hierarchy as prestige.

The Modernization Theory of Cowgill (1974) has been classified as one of the main theories within the sociology of ageing to explain the decline in the social status of older adults over time, differing across societies (Vauclair and Rudnev, 2019). According to Cowgill (1974), in traditional societies associated with agricultural production and crafts, the role assigned to older adults is important with high status in their families and communities. In contrast, with progress in the development of societies through industrial modes of production, socio-economic changes occur that decrease the status of older adults and increase the status of younger age groups.

Empirical research on perceptions of ageing in cross-cultural studies seemed to support Cowgill's theory (Bengtson et al., 1975). However, Vauclair et al. (2015), found in 25 European countries a positive association between modernization and perceived social status of older adults. The authors explain that this may be due to efforts to help older adults (e.g. policies against age discrimination), allowing them to maintain a high status in advanced stages of modernization. Moreover, Tavernier et al., (2019), show that in more modern societies, such as European countries, there are more favourable perceptions of the status of older adults. In contrast, Abrams et al. (2011), report that even in countries where the status of older adults is higher, older adults are still perceived to have a lower status than middle-

aged people. In this regard, evidence shows that, in countries where older adults are perceived to have lower social status, strong identification with older adults is related to higher levels of poor subjective health (Marques et al., 2014).

However, no studies are found that analyze whether the ageist perception of the status of older adults at a national level can impact the well-being of older adults who volunteer. There is even less research on whether volunteering can be a protective mechanism (Clary et al., 1998) for the well-being in the face of such views, not only for the older individuals directly affected but also for individuals in pre-retirement. Moreover, since there are mixed results in status attribution across countries, the need to measure the social status attributed to older people in different countries is pointed out (Marques et al., 2015; Vauclair et al., 2015) and how it affects the well-being of people.

Based on the theoretical and empirical literature, we hypothesize that when a society perceives older adults to have high status, adults who volunteer will report higher well-being than when they do not volunteer (H1). Moreover, we expect four types of volunteering (Social Awareness, Politics & Professional, Educational & Culture, and Social Justice) to be positively related to well-being when older people are perceived to have higher status (H2).

Developing a comparative framework on the effect of the status attributed to older adults at a national level, macro-structural explanations are needed. We begin with an analysis considering the welfare systems of Europe (Nordic, Continental, Mediterranean, East, Anglo-saxon; Esping-Andersen, 1990). According to Esping-Andersen (1990), regimes refer to the interrelationship between the state, the market and the household to bring about the production of welfare. We expand our international comparison beyond Europe following the classification of Inglehart and Welzel (2005) around the world: Confucian, Protestant Europe, Catholic Europe; Orthodox Europe, English Speaking, African Islamic, and Latin

America countries. The authors group countries according to cultural values that can promote citizen participation such as self-expression values related to progress and equality in Nordic countries.

Study 1

Method

We used data from 29 countries from the European Social Survey (ESS; European Social Survey Round 4 Data, 2008-2010). Round 4 was chosen due to the availability of the Social Position variable. A subsample of adults over 70 years of age ($N = 8,331$) was used in order to encompass the age questioned by the moderating variable of perceived social status. The sample size depends on all the countries that collect the measures under study.

The dependent variable 'subjective well-being' was measured with self-reported values of health, happiness and life satisfaction. *Health* measured through the item 'How is your overall health?' (Bowling, 2005). The response scale ranged from 1 ('very good') to 5 ('very bad'). The *Happiness* item was: 'Taking everything together, how happy would you say you are?'; while the *Life Satisfaction* question was 'All things considered, how satisfied are you with your life in general today?'. The response scale for both measures was 11 points between 0 'Extremely unhappy/unsatisfied' and 11 'Extremely happy/satisfied'.

Volunteering, as individual-level variable, was measured by asking: 'In the last month have you done any voluntary work?' (Gil-Lacruz & Marcuello, 2013). We coded 1 = Yes and 0 = No.

The perceived social status of people over 70 was calculated by aggregating the average individual level indicator for each country, this means, the national mean by subtracting the individual's observation, creating a country-level variable. Respondents answered the following question: 'I'm interested in how you think most people in [country]

view the status of people over 70. Using this card please tell me where most people would place the status of.... ...people over 70?'. The response scale was Likert-type from 0 = 'extremely low status' to 10 = 'extremely high status'. Status refers to 'prestige, social standing or position in a society' (Marques et al., 2015; Vauclair et al., 2015).

Empirical strategy

Due to the hierarchical structure of the data: individual and national, we used multilevel models (STATA: melogit) for the analyses. Multilevel regression models serve to analyze a single dependent variable at the lowest level of disaggregation and incorporate explanatory variables at the individual level and variables at the macro level. To facilitate the interpretation of the results, we decided to maintain high levels of well-being: Health 'Good or Very good', Happiness 'Happy or Extremely happy' and Life Satisfaction 'Satisfied or Extremely satisfied'.

The estimation considers a nonlinear response model in which the data are structured for 8,331 individuals ($i = 1, \dots, 8331$) from 29 European countries ($j = 1, \dots, 29$). The probability for each of the well-being indicators ($Health_{ij}$, $Happiness_{ij}$ and $LifeSatisfaction_{ij}$) was estimated as,

$$Wellbeing_{ij} = \alpha + X'_{ij}\beta_j + u_j + e_{ij}$$

Where $Wellbeing_{ij}$ refers to the dichotomous response variable Y (Which can have a value of 1 = high well-being or 0 = otherwise) and a set of independent variables ($X_1, X_2, \dots, X_k$). It is established that, α and β are the fixed effects parameters or coefficients (α is the *intercept* and β the *slope*), in principle unknown of the model, while u are the random effects. The term error is characterized by $e_{ij} \approx N(0, s^2)$.

The objective was to estimate β as accurately as possible. Three models were estimated for each of the dependent variables. Previously, the null model, i.e., without predictors for $Wellbeing_{ij}$, was calculated to determine the intraclass correlation coefficient (ICC) with values are between 0 (all the variability is within the groups) and 1 (all variability is found between groups; Huang, 2018). The indicators $Wellbeing_{ij}$ obtained an ICC between 0.23 (Happiness and Life Satisfaction) and 0.26 (Health), which shows that 23%-26% of the variance of the dependent variable can be explained by second level units. This means that we can perform multilevel analysis by allowing clustering.

The first analysis tested a model in which volunteering at the individual level and sociodemographic variables were introduced as control variables (gender, marital status, educational level and income level) to predict Health, Happiness and Life Satisfaction (Model 1). The second step tested a model in which we included perceived social position at national level (Model 2). The third step (Model 3) considers the interaction between volunteering $\times$ social position, and the welfare systems as a macro-level control variable (Esping-Andersen, 1998).

The welfare systems (Esping-Andersen, 1990) are: (1) Nordic - Sweden, Finland, Norway, and Denmark; (2) Continental - Germany, Belgium, France, the Netherlands, and Switzerland; (3) Mediterranean - Cyprus, Spain, Portugal, Turkey, Greece, and Israel; (4) East - Poland, Romania, Hungary, Bulgaria, Estonia, Ukraine, Slovakia, Russia, Latvia, Croatia, Czech Republic, and Slovenia; (5) Anglo-Saxon - Ireland and the United Kingdom.

Table 4.1.*Models Predicting Wellbeing Indicators (melogit): European Level (ESS).*

	Health	Happiness	Life Satisfaction
Model 1: individual-level			
Female	-0.20***	0.07	-0.00
Male ^a	--	--	--
Primary studies ^a	--	--	--
Secondary studies	0.49***	0.09	0.05
Tertiary studies	0.60***	0.27***	0.12
Low income ^a	--	--	--
Middle income	0.50***	0.80***	0.86***
High income	1.04***	1.27***	1.47***
Married ^a	--	--	--
Divorced	0.11***	-0.66***	-0.30**
Widow	-0.24***	-0.55***	-0.27***
Single	0.11	-0.37***	-0.07
Volunteering	0.48***	0.39***	0.55***
σ^2	0.88	0.57	0.50
LR test (Prob > χ^2)	0.00	0.00	0.00
Model 2: National-level			
Social Position 70+	0.53***	0.50***	0.44***
σ^2	0.48	0.19	0.21
LR test (Prob > χ^2)	0.00	0.00	0.00
Model 3: Cross interaction-level			
Volunteering x Social Position 70+	0.25*	0.13	-0.00
Nordic ^a	--	--	--
Anglo-Saxon	0.66	-0.44	-0.83**
Continental	0.15	-0.65***	-0.74***
Southern	-0.16	-1.06***	-1.07***
East	-1.44***	-1.14***	-0.99***
σ^2	0.28	0.09	0.12
LR test (Prob > χ^2)	0.00	0.00	0.00

Notes. $N = 8,331$ observations. Coefficients are reported.

^a Variable of reference.

^b The Wald endogeneity test was estimated. There is no empirical evidence of endogeneity.

***, ** and * explanatory variables are statistically significant at 99, 95 and 90 % levels.

Results

Table 4.1. shows the aggregate estimates of the probability of each indicator of well-being in Europe. In Model 1 of individual variables only, the coefficients reveal that men perceive that their health is higher than women do. People with higher levels of education and income level report higher health and higher happiness than people with lower levels of education and income. In terms of volunteering, volunteers over the age of 70 report higher health, greater happiness and higher levels of life satisfaction than non-volunteers.

In Model 2, it is found that when society perceives older adults as having a high social status, older adults report higher well-being in all three indicators. Finally, in Model 3, the interaction term between volunteering at the individual level and social position at the national level report that when European citizens perceive the older people as having high status in society, those individuals who volunteer report a better state of health (Hypothesis 1), without being significant to happiness and life satisfaction.

Welfare systems are also included in the latter model to introduce a control variable at the macro level. Living in an East country has a negative impact on the health, happiness and life satisfaction of older adults compared to living in a country with a Nordic welfare system. This result is relevant because regional divergence persists when we control a set of exploratory variables. Finally, we can observe that the unexplained variance is reduced in each model, therefore the inclusion of the selected variables is able to explain a large part of the results.

Discussion

Study 1 revealed that there is a positive relationship between the volunteering of older people and their health, happiness and life satisfaction. This could be due to the idea that older adults feel important and useful when developing an activity, in turn fostering their own

social capital (Villar, 2012). It also shows that, the positive relationship between volunteering and health is favored by a higher perceived status of the older individuals per country. Possible pathways linking the perceived higher social positions of the older individuals and their health can be due to higher access to material resources to maintain health and psychosocial benefits related to being perceived as having higher status (Vauclair et al., 2015).

Some limitations that need to be addressed. First, we conducted our study in European countries, which means that we cannot generalize our results to other parts of the world. Then, the number of countries worldwide could also be expanded to perform a comparative analysis. Second, there is limited knowledge about life course variation in the associations between volunteering and well-being. Therefore, it would be necessary to expand the sample to include individuals aged 50 and older, which is a key age in preparation for retirement. Finally, we did not know whether the results found are typical of any category of volunteering or not. With Study 2, we aimed to address these issues.

Study 2

Method

We used data from 53 countries included in the sixth wave of the World Values Survey (WVS). Data were collected through face-to-face interviews between 2010 and 2014. People who were 50 years of age or older were included ($N = 24,714$). We chose 50 years of age and older as a criterion since the sample was very small after 70 years of age, which is not representative. Furthermore, we added age groups as control variables (Group 1: 50 to 64 years; Group 2: 65 to 79 years; and Group 3: 80 and over).

The variables were measured in the same way as in Study 1. Nevertheless, the volunteering was measured through the following item: 'For each voluntary organization,

could you tell me whether you are an active member, an inactive member or not a member of that type of organization?'. The response scale ranged from 1 = 'Inactive member', 2 = 'Active member' and 0 = 'Don't belong' for 9 types of organizations. Active membership of any non-profit organization was taken as an indicator of volunteering (Gil-Lacruz et al., 2020). Moreover, we added four categories of volunteering (Sardinha, 2011; Sánchez-García et al., 2022): (1) Social Awareness: environmental and humanitarian or charitable organizations; (2) Politics & Professional: professional organizations, political parties, trade unions; (3) Education & Culture: sports and recreation clubs, arts, music and educational organizations; (4) Social Justice: church or religious organization and self-help group, mutual aid group.

Empirical strategy

We replicate the same procedure as in Study 1. The estimation considers a nonlinear response model in which the data are structured for 24,714 individuals ($i = 1, \dots, 24,714$) from 53 global countries ($j = 1, \dots, 53$). ICC analyses of 0.18 (health), 0.14 (happiness), and 0.16 (life satisfaction) show that 14%-18% of the variance of the dependent variables belongs to the variance of second-level units.

The models were built in three steps. In the first step, individual-level predictors were introduced (Model 1), followed by contextual-level predictors (Model 2) and the interaction between levels (Model 3): volunteering $\times$ social position. These models are repeated with volunteering disaggregated into four categories.

Since the study is replicated for countries at the global level, countries were grouped into 8 different systems (World Values Survey, 2022): (1) Confucian - Japan, Taiwan, Hong Kong, South Korea and China; (2) Protestant Europe - Germany, Netherlands and Sweden; (3) Catholic Europe - Cyprus, Spain, Poland, Slovenia and Estonia; (4) Orthodox Europe - Georgia, Armenia, Romania, Ukraine, Russia, Belarus and Kazakhstan; (5) West South Asia

- Chile, Thailand, Singapore, South Africa and Malaysia; (6) English Speaking - Australia, New Zealand and United States; (7) African Islamic - Azerbaijan, Turkey, Ghana, Palestine, Iraq, Jordan, Nigeria, Algeria, Kyrgyzstan, Lebanon, Libya, Uzbekistan, Zimbabwe, Rwanda and Pakistan; (8) Latin America: Uruguay, Trinidad, Ecuador, Colombia, Mexico, Peru, Haiti, Argentina, Philippines and Brazil.

Results

Table 4.2. shows estimates of the probability of having good health, happiness and life satisfaction on a global scale. This table considers overall volunteering. In Model 1, we find that the middle-aged group (50-64 years) reports higher health than the older ones (65+). However, it is the older adults (80+) who report higher happiness and life satisfaction compared to middle-aged group. As in Study 1, volunteering is positively associated with all three measures of well-being. In Model 2, when the society perceives older adults with high status, people aged 50+ report good health. In addition, in Model 3, the cross-level interaction between volunteering and perceived societal status was positive and statistically significant on health. That is, when older adults are perceived by society to have high status, adults aged 50 and older who volunteer report better health than when they are perceived to have low status. This effect was not found for happiness and life satisfaction.

Table 4.3. repeats the previous estimates considering different categories of volunteering. The difference is that the models, instead of including volunteering in general, are disaggregated into four categories. The estimated coefficients are robust and equal to those in Table 2, so we have omitted their transcription, except for those referring to the types of volunteering. In Model 1, we find that all categories of volunteering are positively associated with individuals' health, happiness and life satisfaction, except for social awareness volunteering.

Table 4.2.*Models Predicting Well-being Indicators (melogit): Global Level (WVS).*

	Health	Happiness	Life Satisfaction
Model 1: individual-level			
Female	-0.14***	0.18***	0.17***
Male ^a	--	--	--
Age: 50-64 ^a	--	--	--
Age: 65-79	-0.43***	0.06	0.18***
Age: 80+	-0.61***	0.15*	0.24***
Primary studies ^a	--	--	--
Secondary studies	0.35***	0.20***	0.10***
Tertiary studies	0.62***	0.43***	0.37***
Low income ^a	--	--	--
Middle income	0.49***	0.83***	0.73***
High income	0.96***	1.14***	1.51***
Married ^a	--	--	--
Divorced	-0.14***	-0.76***	-0.54***
Widow	-0.35***	-0.78***	-0.42***
Single	-0.07	-0.78***	-0.43***
Volunteering	0.35***	0.44***	0.38***
σ^2	0.73	0.47	0.52
LR test (Prob > χ^2)	0.00	0.00	0.00
Model 2: National-level			
Social Position 70+	0.38***	0.10	0.06
σ^2	0.48	0.48	0.52
LR test (Prob > χ^2)	0.00	0.00	0.00
Model 3: Cross interaction-level			
Volunteering x Social Position 70+	0.07*	-0.02	0.01
Protestant Europe ^a	--	--	--
Confucian	1.02*	-0.10	-0.33
Orthodox Europe	-0.31	-1.37**	-1.20**
Catholic Europe	0.72	-0.69	-0.47
West South Asia	1.33**	-0.28	-0.36
English-Speaking	1.89**	0.36	0.28
African-Islamic	0.98	-0.81	-0.80
Latin-America	1.08*	-0.21	0.23
σ^2	0.23	0.24	0.22
LR test (Prob > χ^2)	0.00	0.00	0.00

Notes. $N = 24,714$ observations. Coefficients are reported.

^a Variable of reference.

^b The Wald endogeneity test was estimated. There is no empirical evidence of endogeneity.

***, ** and * explanatory variables are statistically significant at 99, 95 and 90 % levels.

In Model 3 on the interaction terms, the results show three statistically significant interactions (Hypothesis 2). On health, the only statistically significant interaction was: social justice volunteering x perceived social status. That is, in societies where older adults are perceived to have high status, individuals who volunteer in social justice-related organizations report higher health than in societies where older adults are perceived to have low status. On happiness, the two statistically significant interactions were found for education and leisure and social justice volunteering. That is, when society perceives older adults with high status, individuals volunteering in social justice activities report high happiness; while those volunteering in education and leisure activities report low happiness. No statistically significant effects were found on life satisfaction.

Finally, with respect to the different regions worldwide, it is found that residents of English-speaking countries (e.g., Australia) report higher Good health, in contrast to Protestant European countries (e.g., Germany). However, residents of Orthodox European countries (e.g., Georgia) report worse health than residents of Protestant Europe.

Discussion

The findings of Study 2 reveal that in 53 WVS countries, Volunteering positively influences the health of older adults (50+). This pattern is also found for the perceived social position of older people at the country level, confirming the results obtained in Study 1. Furthermore, the finding that perceived social position moderates the relationship between social justice volunteering, health and happiness provides empirical evidence that the effect of social position on well-being differs by type of organization (Ishikawa et al., 2016).

Overcoming the shortcomings of Study 1, the WVS sample is representative of countries worldwide. Countries analyzed represent sufficient heterogeneity because they are different "culture zones" (Salamon & Anheier, 1998) and might differ in economic terms and

in the status attributed to older adults. Moreover, the sample is extended to include individuals 50 + years of age, then we observe that the effect of the social position attributed to older individuals at national level does not only affect people of age 70 years or older, but starts at an earlier age.

Table 4.3.

Models Predicting Wellbeing Indicators From the Categories of Volunteering (WVS).

	Health	Happiness	Life Satisfaction
Model 1: Individual-level			
Social Awareness volunteering	0.03	-0.06	0.10
Politics & Professional volunteering	0.20***	0.22***	0.09*
Education & Leisure volunteering	0.32***	0.19***	0.25***
Social Justice volunteering	0.19***	0.34***	0.31***
σ^2	0.75	0.48	0.53
LR test (Prob > χ^2)	0.00	0.00	0.00
Model 2: National-level			
Social Position 70+	0.38***	0.10	0.06
σ^2	0.47	0.48	0.53
LR test (Prob > χ^2)	0.00	0.00	0.00
Model 3: Cross interaction-level			
Social Position 70+			
x Social Awareness volunteering	-0.00	-0.04	0.07
x Politics & Professional volunteering	0.04	-0.08	-0.07
x Education & Leisure volunteering	-0.10	-0.20**	-0.09
x Social Justice volunteering	0.10**	0.10*	-0.00
σ^2	0.23	0.24	0.22
LR test (Prob > χ^2)	0.00	0.00	0.00

Notes. $N = 24,714$ observations. Coefficients are reported.

^a Variable of reference.

^b The Wald endogeneity test was estimated. There is no empirical evidence of endogeneity

***, ** and * explanatory variables are statistically significant at 99, 95 and 90 % levels

General Discussion

The aim of this study was to test the moderating effect of the status attributed to older adults at national level on the relationship between volunteering and the well-being modeled as health, happiness, and life satisfaction of older adults. First, the results suggest that volunteering has a beneficial effect on the well-being of older adults over 70 years of age in Europe (Study 1) and over 50 years of age worldwide (Study 2), especially for the first ones. This is consistent with previous empirical evidence that finds that older adults who volunteer report higher health than non-volunteers (Jongenelis et al., 2021), by developing, for example, community bonds (Villar & Serrat, 2014). In relation, theories of psychological well-being (Ryff & Keyes, 1995) explain that volunteering promotes the development of self-esteem, self-efficacy, and purpose in life.

In terms of the categories of volunteering, all have a positive impact on the well-being of citizens, except for social awareness volunteering, probably because this volunteering is oriented towards satisfying the needs of other people rather than its own (Meier & Stutzer, 2004). Then, including any type of activity in volunteering could lead to the false expectation that they all have the same value (Sánchez-García et al., 2022).

Second, we find that, when society perceives older adults as having high status, older people have higher well-being in Europe and middle-aged people have higher health worldwide. These results support some studies manifesting that perceptions of social status of older individuals can influence their well-being (Hu et al., 2005). Specifically, Steward et al. (2022) find that internalizing positive age stereotypes can improve people's health as they age. However, in the second study, the high status attributed to older adults does not influence happiness and life satisfaction. This probably is because participants already have

high happiness and life satisfaction, and, those with higher well-being may be less affected by the negative effects of ageism (Kam & Kim, 2022).

Third, when society perceives older adults as having high status, adults who volunteer report higher health, especially in those over 70 years old. However, the explanatory mechanisms of this relationship could not be the same for citizens over 70 and over 50. Older adults can be affected by the status attributed to them because of the ageist prejudice that exists around them. Ageism is one of the most institutionalized and socially condoned forms of prejudice (Swift et al., 2017), with stereotypes about old age based on low competence and ability and with detrimental effects on the health (Nelson, 2005). In relation, high status groups are often seen as high in competence (Fiske et al., 1999), and when older people are perceived as competent, they tend to report higher well-being (Fasel et al., 2021). Thus, it makes sense that older volunteers report good health when society perceives them as having high status, because of the positive traits associated with this rank.

On the other hand, studies of stereotype threat in people over 58 have shown that highlighting the concept of "old age" can significantly reduce people's performance on tests of cognitive ability and persistence (Abrams et al., 2008). Given that the question about the status of older adults points to age 70, whereby it is possible that some people perceiving their age as close (e.g. 65) may also feel threatened or benefit from the stereotypes associated with older people (Swift et al., 2017).

Moreover, individuals of any age might consider it positive to attribute high status to adults over 70, because it would mean that they live in a democratic society concerned with the rights of all its citizens. Indeed, democracy offers more personal and political freedoms and opportunities for lower socio-economic status groups, which translates into higher well-being for its citizens (Mungar & Cramer, 2021). Consequently, the attribution of high status

can be a proxy indicator for the perception of high democracy for the middle-aged, which has a positive impact on their well-being.

In addition, the effect of high ascribed status on the health of people who volunteer was greater for individuals aged 70 and older than for individuals aged 50 and older. According to the Baltes (1997) selection-optimization-compensation model, compensating for age-related losses is crucial for adaptive development. Thus, volunteering could compensate for age-related decline in beliefs and reduced social networks (Cudjoe et al., 2020). The finding of no significant interactions for happiness and life satisfaction demonstrates that volunteering acts as a protective mechanism for ageist evaluations of certain aspects of subjective well-being.

Fourth, the positive influence of social status on the relationship between volunteering and health and happiness is stronger when volunteering is about social justice. The literature has shown that people who engage in these types of activities have a low level of education and low income (Gil-Lacruz et al., 2020; Sánchez-García et al., 2022). Then, it is possible that the high status attributed could improve the well-being of volunteers because they perceive status permeability, improving the view of their group (Armenta et al., 2017).

Finally, regarding welfare systems, in Europe, Nordic countries report the highest levels of well-being with the lowest in the East countries. Sánchez-García et al. (2022), explain this by reporting that in the Nordic welfare system high GDP per capita and government spending on social problems can improve the health of citizens. Globally, Protestant European and Confucian countries are positively associated with people's health. This can be explained by the cultural theory of Inglehart and Welzel (2005), who report that industrialization in this countries has led to high rational and self-expressive values (e.g.

equality, tolerance, fostering civic participation) among their citizens with positive effects on their health.

The findings of this research could be of interest for the achievement of the United Nations Sustainable Development Goals. Specifically, Goal 3: *‘Ensure healthy lives and promote well-being for all at all ages’*, and Goal 10: *‘Reducing inequalities and ensuring that no one is left behind’*. We understand that volunteering promotes active aging (Pinazo-Hernandis et al., 2023), and that eliminating ageist perceptions can reduce inequalities among older adults.

Limitations and future studies

Respect to limitations, the latest time waves for both surveys do not collect questions regarding the perceived social status of 70-year-olds. Then, we encourage that items reflecting this concept be introduced in the coming years, as the view on the status of older adults may have changed due to major social changes in recent years (e.g. Covid-19).

Future studies could extend the current research by analyzing the role of employment, because people in active age are perceived more positively and with higher social status than inactive people (Vauclair et al., 2015). It would also be interesting, to examine the role of generativity, as generative goals can be relevant in relation to voluntary participation, particularly in old age (Serrat et al., 2017).

References

- Abrams, D., Crisp, R. J., Marques, S., Fagg, E., Bedford, L., & Provias, D. (2008). Threat inoculation: Experienced and imagined intergenerational contact prevent stereotype threat effects on older people's math performance. *Psychology and Aging, 23*(4), 934–939.
- Abrams, D., Russell, P. S., Vauclair, M., & Swift, H. J. (2011). *Ageism in Europe: Findings from the European social survey*. Technical report. AgeUK.
- Armenta, B. M., Stroebe, K., Scheibe, S., Van Yperen, N. W., Stegeman, A., & Postmes, T. (2017). Permeability of Group Boundaries: Development of the Concept and a Scale. *Personality and Social Psychology Bulletin, 43*(3), 418–433.
<https://doi.org/10.1177/0146167216688202>
- Bengtson, V. L., Dowd, J. J., Smith, D. H., & Inkeles, A. (1975). Modernization, modernity, and perceptions of aging: A cross-cultural study. *Journal of Gerontology, 30*(6), 688–695.
- Brown, K. M., Hoyer, R., & Nicholson, M. (2012). Self-esteem, self-efficacy, and social connectedness as mediators of the relationship between volunteering and well-being. *Journal of Social Service Research, 38*(4), 468–483.
<https://doi.org/10.1080/01488376.2012.687706>
- Burr, J. A., Mutchler, J. E., & Han, S. H. (2021). Volunteering and health in later life. In Ferraro K., Carr D. (Eds.), *Handbook of aging and the social sciences* (pp. 303–319). Academic Press.
- Burnes, D., Sheppard, C., Henderson Jr, C. R., Wassel, M., Cope, R., Barber, C., & Pillemer, K. (2019). Interventions to reduce ageism against older adults: A systematic review

- and meta-analysis. *American Journal of Public Health*, 109(8), e1-e9.
<https://doi.org/10.2105/AJPH.2019.305123>
- Chambré, S. M. (1984). Is volunteering a substitute for role loss in old age? An empirical test of activity theory. *The Gerontologist*, 24(3), 292-298
- Cheng S. T. (2009). Generativity in later life: Perceived respect from younger generations as a determinant of goal disengagement and psychological well-being. *The Journals of Gerontology. Series B, Psychological Sciences and Social Sciences*, 64(1), 45–54.
<https://doi.org/10.1093/geronb/gbn027>
- Cowgill, D. O. (1974). Aging and modernization: A revision of the theory. In J. F. Gubrium (Ed.), *Late life: Communities and Environmental policy* (pp. 123-146). Charles C. Thomas.
- Cuddy, A. J. C., & Fiske, S. T. (2002). Doddering but dear: process, content, and function in stereotyping of older persons. In T. D. Nelson (Ed.), *Ageism: Stereotyping and prejudice against older persons* (pp. 3-26). The MIT Press.
- De Wit, A., Qu, H. & Bekkers, R. (2022). The health advantage of volunteering is larger for older and less healthy volunteers in Europe: a mega-analysis. *European Journal of Aging*, 19. <https://doi.org/10.1007/s10433-022-00691-5>
- Doyal, L. (2000). Gender equity in health: debates and dilemmas. *Social Science & Medicine*, 51(6), 931-939. [https://doi.org/10.1016/s0277-9536\(00\)00072-1](https://doi.org/10.1016/s0277-9536(00)00072-1)
- Erikson, E. (1963). *Childhood and society*. Norton.
- Erikson, E., Erikson, J., & Kivnick, H. Q. (1986). *Vital involvement in old age*. Norton.

- Esping-Andersen, G. (1998). The three political economies of the welfare state. In J. O'Connor & G. M. Olsen (Eds.), *Power resources theory and the welfare state* (pp. 1-74). University of Toronto Press.
- Fiske, S. T., Xu, J., Cuddy, A. C., & Glick, P. (1999). (Dis) respecting versus (dis) liking: Status and interdependence predict ambivalent stereotypes of competence and warmth. *Journal of Social Issues*, 55(3), 473-489.
- Fiske, S. T., Cuddy, A. J. C., Glick, P. S., & Xu, J. (2002). A model of (often mixed) stereotype content: Competence and warmth respectively follow from perceived status and competition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 878-902. <https://doi.org/10.1037//0022-3514.82.6.878>
- Giles, H., Noels, K., Ota, H., Ng, S. H., Gallois, C., Ryan, E. B., ... & Sachdev, I. (2000). Age vitality across eleven nations. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 21(4), 308-323. <https://doi.org/10.1080/01434630008666407>
- Han, S. H., Roberts, J. S., Mutchler, J. E., & Burr, J. A. (2020). Volunteering, polygenic risk for Alzheimer's disease, and cognitive functioning among older adults. *Social Science & Medicine*, 253, 112970. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2020.112970>
- Hank, K., & Stuck, S. (2008). Volunteer work, informal help, and care among the 50+ in Europe: further evidence for “linked” productive activities at older ages. *Social Science Research*, 37(4), 1280–1291. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2008.03.001>
- Herzog, A.R., & House, J.S. (1991). Productive activities and aging well. *Generations*, 15(1), 49–54.
- House, J. S., Landis, K. R., & Umberson, D. (1988). Social relationships and health. *Science*, 241(4865), 540-545.

- Hu, P., Adler, N. E., Goldman, N., Weinstein, M. & Seeman, T. E. (2005), Relationship between subjective social status and measures of health in older taiwanese persons. *Journal of the American Geriatrics Society*, 53, 483–488. <https://doi.org/10.1111/j.1532-5415.2005.53169.x>
- Huang, F. L. (2018). Multilevel modeling myths. *School Psychology Quarterly*, 33(3), 492. <https://doi.org/10.1037/spq0000272>
- Inglehart, R., and Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511790881>
- Huisman, M., Read, S., Towriss, C.A., Deeg, D.J.H., & Grundy, E. (2013). Socioeconomic inequalities in mortality rates in old age in the World Health Organization Europe region. *Epidemiologic Reviews*, 35, 84-97. <https://doi.org/10.1093/epirev/mxs010>
- Inglehart, R., C. Haerpfer, A. Moreno, C. Welzel, K. Kizilova, J. Diez-Medrano, M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & B. Puranen et al. (2014). World Values Survey: Round Six - Country-Pooled Datafile Version: www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp. JD Systems Institute.
- Ishikawa, Y., Kondo, N., Kondo, K., Saito, T., Hayashi, H., Kawachi, I., & JAGES group (2016). Social participation and mortality: does social position in civic groups matter?. *BMC Public Health*, 16, 394. <https://doi.org/10.1186/s12889-016-3082-1>
- Jongenelis, M. I., Jackson, B., Warburton, J., Newton, R. U., & Pettigrew, S. (2021). Aspects of formal volunteering that contribute to favourable psychological outcomes in older adults. *European Journal of Ageing*. <https://doi.org/10.1007/s10433-021-00618-6>
- Qu, H. (2022). Differential Associations Between Volunteering and Subjective Well-Being by Labor Force Status: An Investigation of Experiential and Evaluative Well-Being

- Using Time Use Data. *Journal of Happiness Studies*, 23(4), 1737-1770.
<https://doi.org/10.1007/s10902-021-00471-5>
- Lamont, R. A., Swift, H. J., & Abrams, D. (2015). A review and meta-analysis of age-based stereotype threat: negative stereotypes, not facts, do the damage. *Psychology and Aging*, 30(1), 180. <https://doi.org/10.1037/a0038586>
- Lee S. (2022). Volunteering and loneliness in older adults: A parallel mediation model. *Aging & Mental Health*, 26(6), 1234–1241. <https://doi.org/10.1080/13607863.2021.1913477>
- Levin, J. S., & Chatters, L. M. (1998). Religion, health, and psychological well-being in older adults: Findings from three national surveys. *Journal of Aging and Health*, 10(4), 504-531.
- Marques, S., Swift, H. J., Vauclair, C. M., Lima, M. L., Bratt, C., & Abrams, D. (2015). 'Being old and ill' across different countries: social status, age identification and older people's subjective health. *Psychology & Health*, 30(6), 699–714.
<https://doi.org/10.1080/08870446.2014.938742>
- Menchik, P. L., & Weisbrod, B. A. (1987). Volunteer labor supply. *Journal of Public Economics*, 32(2), 159-183.
- McAdams, D., Hart, H., & Maruna, S. (1998). The anatomy of generativity. In D. McAdams, E. de St. Aubin (Eds.), *Generativity and Adult Development: How and Why We Care for the Next Generation* (pp. 7–43). American Psychological Association.
- Meier, S., & Stutzer, A. (2004). *Is volunteering rewarding in itself? Evidence from a natural experiment* (No. 2004-12). CREMA Working Paper.

- Morrow-Howell, N., & Greenfield, E. A. (2016). Productive engagement in later life. In L. K. George, & K. F. Ferraro (Eds.), *Handbook of aging and the social sciences* (8th ed., pp. 293–313). Elsevier Inc.
- Mungar, A., & Cramer, K. (2021). An International study of democracy and perceived wellbeing. *Journal of Interpersonal Relations, Intergroup Relations and Identity*, 14, 162-176.
- Nelson, T. D. (2005). Ageism: Prejudice against our feared future self. *Journal of Social Issues*, 61(2), 207–221. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2005.00402.x>
- Nichols, G., & Shepherd, M. (2006). Volunteering in sport: The use of ratio analysis to analyse volunteering and participation. *Managing Leisure*, 11(4), 205-216. <https://doi.org/10.1080/13606710600893684>
- Pardasani, M. (2018). Motivation to volunteer among senior center participants. *Journal of Gerontological Social Work*, 61(3), 313-333. <https://doi.org/10.1080/01634372.2018.1433259>
- Pinazo-Hernandis, S., Zacaes, J. J., Serrat, R., & Villar, F. (2023). The Role of Generativity in Later Life in the Case of Productive Activities: Does the Type of Active Aging Activity Matter? *Research on Aging*, 45(1), 35–46. <https://doi.org/10.1177/01640275221122914>
- Read, S., Grundy, E., & Foverskov, E. (2016) Socio-economic position and subjective health and well-being among older people in Europe: a systematic narrative review. *Aging & Mental Health*, 20(5), 529-542. <https://doi.org/10.1080/13607863.2015.1023766>

- Ryff, C.D., & Keyes, C.L.M. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719–727. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Salamon, L. M., & Anheier, H. K. (1998). Social origins of civil society: Explaining the nonprofit sector cross-nationally. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 9(3), 213–248. <https://doi.org/10.1023/A:1022058200985>
- Sardinha, B. (2011). The economics of the volunteering decision [doctoral Thesis, Universidade de Évora]. Repositório Universidade de Évora. <http://hdl.handle.net/10174/14147>
- Serrat, R., Villar, F., Warburton, J., & Petriwskyj, A. (2017). Generativity and political participation in old age: A mixed method study of Spanish elders involved in political organisations. *Journal of Adult Development*, 24(3), 163–176. <https://doi.org/10.1007/s10804-016-9255-4>
- Serrat, R., Villar, F., Giuliani, M. F., & Zacarés, J. J. (2017). Older people's participation in political organizations: The role of generativity and its impact on well-being. *Educational Gerontology*, 43(3), 128-138. <https://doi.org/10.1080/03601277.2016.1269541>
- Stokes, J. E., & Moorman, S. M. (2020). Sticks and stones: Perceived age discrimination, well-being, and health over a 20-year period. *Research on Aging*, 42(3-4), 115-125. <https://doi.org/10.1177/0164027519894875>
- Swift, H. J., Abrams, D., Lamont, R. A., & Drury, L. (2017). The risks of ageism model: How ageism and negative attitudes toward age can be a barrier to active aging. *Social Issues and Policy Review*, 11(1), 195-231. <https://doi.org/10.1111/sipr.12031>

- Sánchez-García, J., Gil-Lacruz, A. I., & Gil-Lacruz, M. (2022). The Influence of Gender Equality on Volunteering Among European Senior Citizens. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 33(4), 820–832. <https://doi.org/10.1007/s11266-021-00443-6>
- Tabassum, F., Mohan, J., & Smith, P. (2016). Association of volunteering with mental well-being: A lifecourse analysis of a national population-based longitudinal study in the UK. *BMJ Open*, 6(8), e011327. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2016-011327>
- Tabuchi, M., & Miura, A. (2015). Young people’s reactions change elderly people’s generativity and narratives: The effects of intergenerational interaction on the elderly. *Journal of Intergenerational Relationships*, 13(2), 118–133. <https://doi.org/10.1080/15350770.2015.1026298>
- Tavernier, W. D., Naegele, L., & Hess, M. (2019). A Critical Perspective on Ageism and Modernization Theory. *Social Inclusion*, 7(3), 54-57. <https://doi.org/10.17645/si.v7i3.2371>
- Vauclair, C. M., Marques, S., Lima, M. L., Bratt, C., Swift, H. J., & Abrams, D. (2015). Subjective social status of older people across countries: the role of modernization and employment. *The Journals of Gerontology. Series B, Psychological Sciences and Social Sciences*, 70(4), 650–660. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbu074>
- Vauclair, C. M., Rudnev, M., Gu, D., & Dupre, M. E. (2019). Modernization theory. *Encyclopedia of Gerontology and Population Aging*, 1-6. https://doi.org/10.1007/978-3-030-22009-9_750

- Vega-Tinoco, A., Gil-Lacruz, A. I., & Gil-Lacruz, M. (2022). Civic Participation as a Promoter of Well-Being: Comparative Analysis among European Countries. *Social Indicators Research*, 164(1), 217–237. <https://doi.org/10.1007/s11205-022-02947-0>
- Villar, F., & Serrat, R. (2014). A field in search of concepts: The relevance of generativity to understanding intergenerational relationships. *Journal of Intergenerational Relationships*, 12(4), 381–397. <https://doi.org/10.1080/15350770.2014.960352>
- Villar, F. (2012). Successful ageing and development: The contribution of generativity in older age. *Ageing and Society*, 32, 1087–1105. <http://doi.org/10.1017/S0144686X11000973>
- Warburton, J., & Jeppsson Grassman, E. (2011). Variations in older people's social and productive ageing activities across different social welfare regimes. *International Journal of Social Welfare*, 20(2), 180-191. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2397.2009.00691.x>
- World Health Organization. (2015). *World report on ageing and health*. World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/186463>
- Zhang, J., & Centola, D. (2019). Social networks and health: New developments in diffusion, online and offline. *Annual Review of Sociology*, 45, 91–109. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-073117-041421>

FINAL CHAPTER

CAPÍTULO FINAL

Chapter 5

General Discussion/Discusión General

El objetivo fundamental que ha guiado las diversas investigaciones empíricas que conforman la presente tesis doctoral coincide con una de las aspiraciones de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Naciones Unidas, 2015), a saber: “promover el voluntariado como medio poderoso para implicar a las personas en el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), y un mundo desde el punto de vista medioambiental, libre de pobreza y desigualdad, en el que nadie se quede atrás”. Tanto el propósito anterior centrado en el voluntariado, como el Objetivo 3 del Desarrollo Sostenible basado en “Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos/as a todas las edades”, incluyen a las personas mayores.

No obstante, existen algunas preocupaciones en torno a la participación cívica y bienestar de la ciudadanía conforme envejece, como puede ser la baja participación voluntaria formal (Nichols y Shepherd, 2006), especialmente entre las mujeres (Wiepking y cols., 2023). Además, los problemas de salud que pueden generar algunas organizaciones de voluntariado en las personas de mayor edad (Serrat y cols., 2017) llevan a cuestionar sus beneficios. Debido a lo anterior, y a la inmensa contribución que las personas de edad avanzada pueden hacer en el ámbito del voluntariado, los estudios de la tesis doctoral se organizan en torno a dos bloques.

El primer bloque de desarrollo está vinculado a la necesidad de profundizar en los determinantes del voluntariado de las personas adultas de mediana edad (50 a 64 años) y tercera edad o edad posterior (65 a 79 años), atendiendo al género. Un segundo bloque, se centra en conocer los beneficios del voluntariado en el bienestar subjetivo de las personas mayores, además de las circunstancias que pueden modular la relación voluntariado-bienestar. También, se consideran distintos tipos de organizaciones de voluntariado, puesto que los determinantes para asociarse a cada categoría de voluntariado pueden diferir, así como los efectos positivos o negativos que pueden tener en el bienestar subjetivo de los

individuos. El avance en estos estudios ayuda a mejorar la comprensión y fomento del “envejecimiento activo”, de manera que la ciudadanía mayor permanezca sana, productiva e implicada en su comunidad, reduciendo a su vez el riesgo de exclusión social y aislamiento (UNECE, 2019).

Al tratarse de un tema complejo, son varias las variables analizadas como promotoras del voluntariado, por lo que se destacan aquellas que realizan un mayor aporte a la literatura. Debido a las posibles diferencias de género en el voluntariado realizado en la adultez, la primera variable examinada fue la igualdad de género a dos niveles, es decir, 1) las actitudes de apoyo hacia la igualdad que pueden tener las personas a partir de los 50 años de edad, y 2) la igualdad objetiva que se encuentra en un país. La igualdad de género, tal y como se ha reflejado en el Capítulo 1, puede determinar la forma en que las personas se adhieren a diversas organizaciones voluntarias (Wemlinger y Berlan, 2016), por lo que su análisis en personas adultas mayores puede suponer una contribución a la literatura.

Puesto que el apoyo hacia la igualdad de género está orientado por ciertos valores sociales relacionados con el género (Inglehart y cols., 2003), la segunda variable de corte microsocial considerada como promotora del voluntariado fueron diversos valores culturales: valores tradicionales, seculares, de supervivencia y autoexpresivos (Inglehart y Welzel, 2005). La poca atención prestada a aquellos valores que caracterizan a las personas de edad avanzada, convierte el análisis de los valores culturales en el voluntariado en un objeto de estudio prometedor.

Una vez conocidos los determinantes de la actividad voluntaria, interesa conocer sus beneficios. Por tanto, se examinan las consecuencias del voluntariado en general y en distintas organizaciones en el bienestar subjetivo de la ciudadanía mayor atendiendo a tres indicadores: salud, felicidad y satisfacción con la vida. Además, se analiza si la percepción

que tiene la sociedad sobre los/as mayores puede repercutir en el bienestar de los mismos, y si el voluntariado puede actuar como un mecanismo protector. La tercera variable de estudio de carácter macrosocial (estatus atribuido a las personas mayores de 70 años por parte de la sociedad), pone de manifiesto la necesidad apremiante de reconocer que el edadismo es un problema a reducir por la repercusión que tiene en la salud de los/as mayores que se involucran en actividades de voluntariado, tanto en Europa como en países del resto del mundo.

A continuación, se procederá a sintetizar los resultados más relevantes de los diferentes estudios empíricos que vertebran esta tesis. Con el propósito de facilitar la comprensibilidad de la información expuesta, dicho análisis se hará considerando dos grandes bloques, que se corresponden con los efectos de las variables microsociales y macrosociales en cada una de las variables dependientes analizadas (voluntariado y bienestar subjetivo). Posteriormente, se discutirán las potenciales implicaciones en políticas públicas y sociales, así como las limitaciones de los trabajos y propuestas de futuras líneas de investigación. Finalmente, se extraerán las conclusiones fundamentales de los resultados descritos.

1. Efectos de las variables microsociales y macrosociales en el voluntariado

1.1. Características sociodemográficas y voluntariado

Como se ha expuesto en el Capítulo 1, numerosos estudios han encontrado que la relación entre la edad y el voluntariado se puede representar como una U invertida, de modo que, la probabilidad de ser voluntario/a alcanza su punto álgido en la mediana edad (50 a 64 años) y después comienza a disminuir (Menchik y Weisbrod, 1987; Wilson, 2000; Nichols y Shepherd, 2006; Wilson, 2012; Meyer y Rameder, 2022). No obstante, esta relación es débil si se consideran distintos tipos de voluntariado (Gil-Lacruz y cols., 2017). Por tanto, resulta pertinente obtener evidencias adicionales que permitan clarificar si las personas

comprendidas entre los 65 y los 79 años (tercera edad) se adhieren con mayor o menor frecuencia a organizaciones de voluntariado que las personas de los 50 a 64 años (mediana edad), y en qué tipo de asociaciones se afilian con mayor probabilidad.

Los resultados de los estudios (Capítulos 2 y 4) no mostraron claramente la mejor capacidad predictiva de la mediana edad en el voluntariado general en comparación con la tercera edad. De hecho, los datos sugieren que la asociación entre los dos grupos de edad y el voluntariado tiene que ver más bien con el tipo de actividad voluntaria (Gil-Lacruz y cols., 2020). Específicamente, la mediana edad predijo positiva y significativamente el voluntariado en organizaciones políticas, profesionales, educativas y de tiempo libre; mientras que la tercera edad se asoció de manera positiva y significativa con la participación voluntaria en asociaciones religiosas.

Al considerar la literatura sobre la teoría de la selectividad socioemocional (Carstensen, 1992), es posible que los/as adultos/as jóvenes tiendan a poner énfasis en actividades orientadas a la promoción profesional y objetivos futuros; mientras que las personas mayores se interesen por actividades emocionalmente significativas (Dávila y Díaz-Morales, 2009). Otra línea de la literatura indica que la asistencia al servicio religioso motiva el comportamiento del voluntariado (Jongenelis y cols., 2020; Petrovic y cols., 2021), principalmente entre las personas más mayores (Hansen y Slagsvold, 2020). Por tanto, la mayor involucración de la población mayor en el voluntariado religioso podría depender de su implicación en la comunidad religiosa. Sin embargo, los hallazgos hasta el momento parecen insuficientes para explicar las diferencias de edad que se dan entre las categorías de voluntariado. Adicionalmente, si uno de los objetivos de los encargos de diseñar políticas públicas y sociales estriba en reclutar y retener a más voluntarios en cada etapa de la vida, entonces se han de entender más a fondo los factores que determinan la participación voluntaria durante diferentes fases de la vida (Okun y cols., 1998)

Respecto al género, uno de los intereses de esta tesis doctoral es el de comprobar quiénes se inclinan a ser voluntarios/as con mayor probabilidad, ¿hombres o mujeres? La literatura recogida en el Capítulo 1 señala que la relación entre el género y los comportamientos prosociales es compleja (Wiepking y cols, 2023). Mientras que algunos estudios encuentran que las mujeres son más propensas que los hombres a ser voluntarias (Estados Unidos; Einolf, 2011; Themudo, 2009), otros no muestran diferencias (Canadá; Musick y Wilson, 2008), o relevan que los hombres son más voluntarios que las mujeres (Suecia; Musick y Wilson, 2008). Por tanto, no queda clara la relación entre el género y el voluntariado, y esta carencia se agrava si se consideran las personas de mayor edad.

La literatura infiere que, las mujeres pueden ser más voluntarias que los hombres porque puntúan alto en medidas relacionadas con motivaciones prosociales, valores, y rasgos de personalidad, incluyendo preocupación empática, identidad del rol prosocial, obligación moral, y cuidados (Baez y cols., 2017; Christov-Moore y cols., 2014; Einolf, 2011; Gidengil y Stolle, 2021; Paulin y cols., 2014; Willer y cols., 2015). Contrariamente, los resultados de esta tesis muestran que, en general, los hombres (+50 años) son voluntarios con más frecuencia que las mujeres (+50 años). Según Wiepking y cols. (2023), esto puede deberse a que las mujeres poseen menores recursos económicos, niveles más bajos de educación e inferior seguridad financiera que los hombres que les permitan involucrarse en un mayor número de actividades. También, los autores señalan que las mayores ratios de voluntariado pueden encontrarse entre los hombres debido a poseen redes sociales más extensas.

La necesidad de mayor investigación que expliquen estos hallazgos aumentan ante el hecho de que los resultados sobre las diferencias de género cambian cuando se consideran distintos tipos de organizaciones de voluntariado. De modo que, los hombres suelen ser voluntarios con alta probabilidad en organizaciones políticas, profesionales, educativas y de tiempo libre; mientras que las mujeres son voluntarias con asiduidad en organizaciones

dedicadas a temas de conciencia social y religión, lo cual es consistente con evidencia previa (Gil-Lacruz y cols., 2019). En relación, las diferencias de comportamiento entre hombres y mujeres están determinadas por una tendencia a comportarse de forma coherente con su rol de género (Eagly y Karau, 2002), con mayoría de hombres en organizaciones estereotípicamente masculinas que caracterizan el poder, la competencia y la autoridad (ej., asociaciones políticas; Norris e Inglehart, 2006), y con mayoría de mujeres en organizaciones que caracterizan la interacción humana, el cuidado y el apoyo social (ej. Asociaciones de conciencia social; Themudo, 2009).

Al tener en cuenta el debate que origina estos resultados (Gil-Lacruz y cols., 2017), los trabajos empíricos recogidos en los Capítulos 2 y 3 no solo se propusieron estudiar la relación entre los dos grupos de edad (mediana edad y tercera edad), género (hombre y mujer) y el voluntariado en general y por tipos (Conciencia Social, Político y Profesional, Educación y Tiempo Libre, y Religión), sino también dilucidar los posibles mecanismos explicativos de dichas asociaciones. En concreto, en la investigación incluida en el Capítulo 2 se analizó el rol de la igualdad de género y, en el Capítulo 3 se examinó la función de los valores culturales, cuyos resultados serán discutidos en los siguientes apartados.

1.2. Igualdad de género y voluntariado

La evidencia del valor social y económico de la igualdad de género y empoderamiento de las mujeres se puede encontrar en los indicadores del PIB per cápita, las tasas de participación de la fuerza laboral, la generación de ingresos, y las ganancias sociales para las mujeres (Naciones Unidas, 2017). Además, la igualdad de género en términos de empoderamiento, salud reproductiva y empleo influye positivamente en numerosos procesos psicológicos y comportamentales, entre los que se encuentra el voluntariado (Tiessen y cols., 2021; Wemlinger y Berlan, 2016). Sin embargo, avanzar hacia los objetivos de igualdad en el

voluntariado no solo se requiere de indicadores objetivos sino de una mayor comprensión sobre las normas culturales y actitudes individuales que perpetúan la desigualdad de hombres y mujeres en ciertos ámbitos (Oxfam y International Development Research Centre, 2018), como puede ser el voluntariado.

En términos generales, las investigaciones desarrolladas hasta la fecha sobre el voluntariado e igualdad de género se han centrado fundamentalmente en la población general y en marcadores objetivos de igualdad de género (Wemlinger y Berlan, 2016), sin considerar a las personas adultas mayores y su interseccionalidad con el género, así como marcadores subjetivos de igualdad. Esto es relevante, ya que, la igualdad de género a nivel subjetivo, en forma de actitudes, no tiene por qué operar exactamente igual que la objetiva (ej., empleo) en el voluntariado. Además, la literatura ha mostrado que las actitudes en general de la población pueden diferir según la edad del encuestado (Fraile y Gómez, 2017) y tipo de voluntariado (Gil-Lacruz y cols., 2019).

Para intentar responder empíricamente a la incógnita que representan los dos niveles de igualdad (subjetivo y objetivo) con el voluntariado en personas mayores, llevamos a cabo la investigación presentada en el Capítulo 2. Se estudia cómo opera la igualdad de género para involucrar a personas mayores en el voluntariado, y cómo puede facilitar o limitar la segregación de mujeres y hombres mayores en diferentes tipos de organizaciones de voluntariado. Por un lado, en la medida subjetiva de igualdad los/as participantes reportaron su nivel de acuerdo o desacuerdo con una serie de afirmaciones (ej., "Los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres"; Encuesta Mundial de Valores, 2005/14) para crear una medida de actitudes hacia la igualdad de género. Por otro lado, se usó el Índice de Igualdad de Género (GII; United Nations Development Programme, 2005/14) a nivel objetivo. La medida de voluntariado también se obtuvo de la Encuesta Mundial de Valores (EMV; 2005/14) preguntando a los individuos si eran miembros activos o inactivos en ocho

tipos de organizaciones de voluntariado, las cuales fueron agrupadas en cuatro categorías (Conciencia Social, Profesional y Político, Educación y Tiempo Libre, y Religión; Sardinha, 2011; Gil-Lacruz y cols., 2019).

Los resultados principales de esta investigación fueron que la igualdad de género objetiva se vinculó de manera significativa y positiva con el voluntariado en general, pero no la igualdad de género subjetiva. Es decir, cuanto mayor era la igualdad de género de un país, mayores fueron los niveles de participación voluntaria de las personas mayores, especialmente en actividades de conciencia social y educación. El hallazgo apoya el hecho de que en las sociedades más igualitarias sus miembros son más prosociales (Von Rueden y cols., 2014). Además, en países con alto nivel de igualdad objetiva, las mujeres con edad superior a los 50 años informaron ser altamente voluntarias en los distintos tipos de organizaciones, excepto en las de tipo profesional y lo político. Estos resultados son coherentes con los encontrados con población general en investigaciones anteriores (Wemlinger y Berlan, 2016).

En consecuencia, si bien se muestran reducciones sustanciales de desigualdad de género en algunas áreas de voluntariado entre las personas mayores (i.e., organizaciones voluntarias humanitarias, de deportes y de arte), el progreso de las mujeres en relación con los hombres se ha ralentizado o estancado en asociaciones de voluntariado político y profesional. A este respecto, Fraile y Gómez (2017), han encontrado que promover ciertas políticas en materia de igualdad de género contribuye a reducir la magnitud de las diferencias de género en el interés político de las personas mayores. Sin embargo, el estudio de Fraile y Gómez (2017) se centra en el interés político de las personas mayores, que puede distar en gran medida del voluntariado político.

En cuanto a la medida subjetiva de igualdad su patrón de relaciones fue distinto, sin hallar asociación con el voluntariado en general, pero sí con algunas categorías. Esto es, cuando las personas mayores de 50 presentaban actitudes más elevadas de apoyo hacia la igualdad de género reportaron ser menos proclives a adherirse a organizaciones religiosas y más proclives a organizaciones de educación y tiempo libre. Respecto al género, tener altas actitudes hacia la igualdad de género promovió la participación voluntaria de mujeres en asociaciones políticas, profesionales y actividades educativas. Por tanto, las actitudes hacia la igualdad de género contribuyen a reducir la magnitud de las diferencias en el voluntariado político entre los hombres y mujeres mayores. Este hallazgo apoya los resultados de Scarborough y cols. (2019), quienes informan que las actitudes hacia la igualdad de género en la esfera pública han avanzado rápidamente en las personas mayores dejando atrás actitudes más tradicionales y respaldando un nuevo marco cultural igualitario.

En resumen, la igualdad de género en sus dos formas analizada aumenta la probabilidad de realizar voluntariado entre las personas mayores, especialmente entre las mujeres. Sin embargo, parece que la ideología igualitaria avanza más rápidamente en algunas áreas de voluntariado (político y profesional) que la igualdad estructural de un país, por lo que se han de promocionar medidas públicas con equilibrio de género en el voluntariado en todas las edades. Futuras investigaciones deberían examinar el impacto de las medidas objetivas y subjetivas de igualdad de género en la ocupación jerárquica desempeñada dentro de la organización de voluntariado en personas mayores. Por último, es importante señalar que en los modelos analíticos se controló por diferentes características sociodemográficas y socioeconómicas de los participantes, así como por diversos sistemas de bienestar. Por tanto, el hecho de que las relaciones halladas entre la igualdad de género y voluntariado emergieran aun cuando se controló por todo lo anterior, sugiere una contribución única y específica a la literatura en el voluntariado de las personas mayores evaluadas.

1.3. Valores y voluntariado

A pesar de que se han llevado a cabo diversos estudios dirigidos a delimitar los posibles determinantes disposicionales del voluntariado (ej., motivos altruistas, Clary y cols., 1998; rasgos de personalidad, Ackermann, 2019; valores culturales, Hofstede, 2001; Inglehart y Welzel, 2005; Schwartz, 2007; Grönlund, 2013), sorprendentemente la asociación entre los valores culturales y voluntariado centrada en las personas mayores ha recibido una atención limitada. La teoría de la modernización de Inglehart (2003) sobre los valores culturales, apunta a que el voluntariado está relacionado con el nivel de industrialización de un país, y que a medida que un país pasa de una economía agraria con valores tradicionales (ej., elevada importancia de la religión, rechazo al divorcio, aborto, eutanasia, etc.) a una economía industrial con valores seculares-rationales opuestos a los tradicionales, la tasa de voluntariado disminuye. Adicionalmente, un cambio de valores de supervivencia (ej., énfasis en la seguridad financiera, baja confianza y tolerancia, etc.) a valores autoexpresivos (ej., promoción de la igualdad de género, participación en decisiones políticas, etc.), ligado a un avance de la sociedad industrial a postindustrial o del conocimiento, aumenta la frecuencia de voluntariado.

Posteriormente, Inglehart (2017) añade a esta teoría el concepto de la modernización evolutiva. Esta teoría sugiere que las personas mayores se caracterizan por poseer valores tradicionales y de supervivencia por haber vivido etapas de menor desarrollo económicos y social, mientras que las personas jóvenes poseen valores seculares-rationales y autoexpresivos relacionados con el progreso (Inglehart, 2003). Con esta base teórica, se llevó a cabo un estudio con población a partir de los 50 años europea con el propósito de comprobar cómo los valores culturales pueden modular la participación voluntaria de las personas mayores en distintos tipos de organizaciones voluntarias (Conciencia Social, Profesional y Político, Educación y Tiempo Libre, y Religión). Además, se consideraron

posibles diferencias de género debido a la emergencia de los nuevos roles de las mujeres y hombres en sociedades industrializadas (Inglehart, 2020) que caracterizan los países europeos. De este modo, el Capítulo 3 pretendía obtener evidencias empíricas que permitieran explorar qué valores conducían a una mayor participación voluntaria en las personas mayores.

En el trabajo expuesto se pusieron a prueba varias asociaciones: 1) el vínculo entre los dos grupos de valores (tradicionales-seculares/racionales y supervivencia-autoexpresivos) y el voluntariado de personas a partir de los 50 años; 2) la influencia de tales valores en la relación entre dos grupos de edad (mediana edad, 50-64 años, y tercera edad, 65-79 años) y la participación voluntaria, y 3) el papel moderador de los valores culturales en la asociación entre el género y el voluntariado. En este estudio, al igual que en el anterior se utilizó un modelo empírico multinivel. En este caso, se trabajó con datos correspondientes a la Encuesta Integrada de Valores (EIV; 2005/20). Los cuatro tipos de valores fueron extraídos, por tanto, de la EIV, y mediante un análisis factorial se crearon las dos dimensiones de valores correspondientes (tradicionales-seculares/racionales y supervivencia-autoexpresivos; Inglehart y Welzel, 2005). Puesto que Inglehart y Baker (2000), demostraron que ambas vertientes de valores surgen tanto a nivel individual como estructural, examinamos los valores de las personas adultas de forma individual desde una perspectiva transnacional.

Los hallazgos del estudio mostraron que con el avance de las sociedades, las personas de mayor edad (65 a 79 años) poseen niveles altos de valores autoexpresivos, especialmente entre las mujeres, mientras que los seculares-racionales aún no son muy elevados. Esto apoya la teoría de la modernización (Inglehart, 2003), en la que el progreso de las sociedades en términos de desarrollo social y económico se refleja en un aumento de los valores autoexpresivos y seculares. Sin embargo, como se reporta, el cambio de valores no emerge únicamente entre las personas más jóvenes sino también entre las mayores.

En lo que concierne al voluntariado, los valores tradicionales y autoexpresivos fueron los que promovieron la participación voluntaria, tal y como hipotetiza la investigación de Inglehart (2018). Según el autor, el hecho de que las personas mayores hayan experimentado periodos de recesión económica, y por tanto, inseguridad financiera les ha orientado a ser altamente cooperativos y prosociales, pero únicamente en países con alto nivel de desarrollo (Inglehart, 2018). En este sentido, la teoría de la modernización parece aplicable en cuanto los valores tradicionales y autoexpresivos. Sin embargo, cabe mencionar que aunque los valores tradicionales facilitaron el voluntariado en general de las personas mayores, su efecto se encuentra predominantemente en el voluntariado de carácter religioso, el cual ya presenta de por sí una dilatada presencia y participación de este grupo etario (Gil-Lacruz y cols. 2019).

El estudio también proporcionó evidencia empírica y novedosa respecto a las diferencias de género en el voluntariado cuando los valores fueron considerados. Aunque las mujeres informaron ser menos voluntarias que los hombres en cada categoría de voluntariado, excepto en religión; cuando éstas compartían valores racionales-seculares indicaron afiliarse con alta probabilidad en cualquier tipo de actividad. También, los valores autoexpresivos tuvieron un mayor efecto en las mujeres que en los hombres, aumentando la participación de las mujeres en actividades de conciencia social, educación y tiempo libre. El hecho de que los valores seculares-rationales y autoexpresivos impulsen la participación voluntaria de las mujeres es coherente. Por un lado, los valores seculares-rationales rechazan ciertas concepciones tradicionales relativas a los roles de género (ej. Mujeres en labores domésticas). Por otro lado, los valores autoexpresivos fomentan la tolerancia y promueven la igualdad de género (ej. Mujeres en trabajos fuera del hogar; Inglehart y Welzel, 2005; Inglehart, 2018).

En resumen, los valores tradicionales aumentan la probabilidad de las personas (edad 50+) para ser voluntarios/as, especialmente en asociaciones religiosas. Los seculares-

racionales incrementan el voluntariado de las mujeres en cualquier tipo de organización. Además, los valores autoexpresivos tienen un papel aún más relevante en el voluntariado, ya que favorecen la adherencia de las personas mayores de ambos géneros a organizaciones de voluntariado de cualquier índole. Estos valores tienen un mayor efecto entre las mujeres en ciertas áreas de voluntariado, excepto en asociaciones políticas y profesionales con mayor representación masculina. Los valores culturales, por tanto, pueden cambiar patrones de comportamiento individuales en las sociedades, siendo controvertidos para las mujeres de edad avanzada (Wiepking y cols., 2023). De cara a la promoción del voluntariado, centrar las medidas en valores requiere de una lectura atenta a la diversidad de la población, ya que, en las mujeres de edad avanzada los valores tradicionales pueden constreñir su participación en organizaciones voluntarias y, por consiguiente, su acceso a oportunidades sociales (Scarborough y cols., 2019).

Por último, los resultados del estudio muestran que en sociedades desiguales económicamente, las personas mayores son menos voluntarias. En otras palabras, en contextos con mayor desigualdad económica las personas son menos prosociales (Veal y Nichols., 2017). Si bien la desigualdad económica fue analizada para controlar los resultados, futuros estudios podrían incidir en la influencia de los valores en la relación entre la desigualdad económica y el voluntariado en las personas de edad avanzada. Esto es relevante, ya que la investigación ha propuesto que el grado de igualdad económica tiende a generar diferentes climas normativos; es decir, implican normas sociales distintas sobre cómo son y se comportan la mayoría de las personas (Sánchez-Rodríguez y cols., 2019).

También, la evidencia de Sánchez-Rodríguez y cols. (2022) y de Inglehart y Welzel (2023) dan algunas nociones sobre ello. Primero, en sociedades con mayor desigualdad económica las personas asumen menos valores que capten el interés por el bienestar de los demás, es decir, los valores autotranscendentes (Sánchez-Rodríguez y cols., 2022). Segundo,

los valores tradicionales y de supervivencia suelen caracterizar las sociedades con bajos ingresos, mientras que los valores seculares-rationales y autoexpresivos se dan con más frecuencia en sociedades de altos ingresos (Inglehart, 2018). Incluir la edad, el género, y el voluntariado en este punto, sería una novedosa contribución a la literatura. Entre otras razones porque los estereotipos de género se encuentran en mayor medida en sociedades desiguales económicamente. En concreto, la desigualdad económica da forma al contenido de agencia-comunidad de los estereotipos de género (Moreno-Bella y cols., 2022). El análisis de la desigualdad económica puede tener un papel relevante a la hora de entender e intervenir en las normas de género actuales y cómo éstas repercuten en la segregación de género en las organizaciones voluntarias.

2. Efectos de las variables microsociales y macrosociales en el bienestar

2.1. Características sociodemográficas y bienestar

Como se ha expuesto a lo largo del Capítulo 1, la jubilación del trabajo es un evento relevante en la vida de las personas. Quienes se jubilan tienen que hacer frente a numerosas variaciones, como pueden ser cambios en la ocupación del tiempo, cambios en la vida social y cambios financieros. Se dispone de abundante literatura científica que se focaliza en las consecuencias de la jubilación para el bienestar individual. Por ejemplo, cuando las personas se retiran del mercado laboral, su bienestar puede verse dañado debido a la pérdida de la sensación de autoeficacia relacionada con el trabajo y menores contactos sociales (Wang, 2013; Windsor y cols., 2015). No obstante, la jubilación también puede suponer un alivio ante el estrés laboral (Cross y cols., 2018). En general, los resultados de la investigación sobre este tema divergen según la definición y medida del bienestar. Por ello, en el Capítulo 4 examinamos tres medidas de bienestar (salud, felicidad y satisfacción en la vida), en diferentes grupos de edad (Estudio 1, +70 años – edad jubilación- ; Estudio 2, +50 años – edad previa a la jubilación-) y contexto (Estudio 1, Europeo; Estudio 2, Mundial).

Los resultados del Estudio 1 reflejan diversos efectos en las medidas de bienestar según las variables demográficas. De manera que, las personas a partir de los 70 años que presentan un nivel educativo superior, elevado nivel de ingresos y están casadas, reportan mejor salud, felicidad y satisfacción que cuando tienen menor nivel socio-económico, lo cual es consistente con la literatura (Gil-Lacruz y cols., 2019). Respecto al género, las mujeres reportaron peor salud que los hombres. Esta diferencia de género concuerda con los resultados de los autores Price y Joo (2005), quienes muestran que la salida laboral de las mujeres suele estar asociado con el hecho de experimentar una mayor inseguridad financiera, depresión, soledad y una peor salud psicológica.

El Estudio 2 que integra personas en edad laboral (a partir de 50 años), también encuentra diferencias significativas de género en la felicidad y satisfacción con la vida, de manera que, las mujeres de a partir de los 50 años de todo el mundo, aunque reporten peor salud, son más felices y tienen mayor satisfacción con la vida que sus homólogos masculinos. Esto tiene que ver con que las brechas de género en la felicidad y satisfacción en la vida varían entre países y probablemente también entre el grupo etario (Carmel, 2019). La literatura internacional y comparativa explica que el tamaño de las brechas de género en los indicadores de bienestar subjetivo varía con el grado de las desigualdades sociales de género (ej. en los recursos personales, como la educación y los ingresos), así como con las actitudes culturales sobre la igualdad de género (Tesch-Romer y cols., 2008). Tendencia que ya se ha esbozado en los capítulos anteriores, en relación con las diversas situaciones nacionales analizadas.

En lo que concierne a la edad, el Estudio 2 compara las medidas de bienestar entre distintos grupos de edad para ampliar la investigación existente a nivel mundial. En concreto, se halló que las personas de mediana edad (de los 50 a 64 años) reportaron mejor salud que las personas de tercera edad (de los 65 a los 79 años) y cuarta edad (a partir de los 80 años).

Esto lógico, ya que, conforme aumenta la edad las capacidades funcionales disminuyen. Sin embargo, los individuos más mayores (+80 años) fueron los que informaron niveles más altos de felicidad y satisfacción en la vida en comparación con las personas más jóvenes (50-64 años). Esto apoyaría el hecho de que la edad de jubilación se asocia positivamente con algunos indicadores de bienestar (von Hippel y cols., 2008). En base a lo anterior, estudiar el bienestar con un solo indicador supone una pérdida evidente de información, por lo que futuros estudios podrían examinar las relaciones sobre la edad y bienestar atendiendo a las tres medidas de bienestar propuestas de un modo específico. Los motivos por los cuales mejora el bienestar de las personas mayores se exponen en el siguiente punto.

2.2. Voluntariado y bienestar: el papel de la atribución de estatus

Uno de los objetivos centrales de la investigación incluida en el Capítulo 4 fue estudiar primero, en población europea, y segundo, en población mundial, la incidencia del edadismo. Es decir, la influencia de estereotipos, prejuicios, y acciones o actitudes discriminatorias basadas en la edad cronológica (Iversen y cols., 2009). Dicho edadismo, evidenciado en estudios recientes (Stokes y Moorman, 2020; Kang y Kim, 2022), postula que las percepciones edadistas empeoran el bienestar subjetivo de las personas mayores. A pesar de la relevancia de este fenómeno, las evaluaciones edadistas sobre el estatus atribuido a los/as mayores apenas se han investigado en relación con el voluntariado. El conocimiento disponible sobre los procesos psicológicos que contribuyen a explicar los efectos del voluntariado en el bienestar de las personas mayores es todavía escaso. De hecho, no se conocen los mecanismos que expliquen por qué no hay consenso científico sobre los efectos positivos en el bienestar de las personas mayores que genera la participación voluntaria (Serrat y cols., 2017).

Por ello, en el capítulo 4 presentamos dos estudios que, mediante la utilización de diferentes muestras, abordan estas cuestiones. El Estudio 1 aporta evidencia empírica en población europea (con edad igual o superior a 70 años) de los efectos de la atribución de estatus sobre personas de 70 años en diferentes medidas de bienestar subjetivo. El Estudio 2 se implementó con la finalidad de replicar los hallazgos del Estudio 1 en una muestra distinta. A diferencia del estudio anterior consideró a la población mundial y, la edad de la muestra incluida integró a personas a partir de los 50 años como etapa preparatoria de la jubilación. Además, ambos estudios examinaron el papel moderador del estatus atribuido en la asociación del voluntariado y bienestar.

El Estudio 1 mostró consecuencias positivas del voluntariado en el bienestar subjetivo de las personas mayores, lo cual apoya la literatura científica previa (Gil-Lacruz y cols., 2019) y la teoría de la continuidad (Wang y cols., 2011). Además, proporcionó evidencias empíricas que apoyan la hipótesis del efecto negativo del edadismo en población mayor europea. Se constató que, en sociedades en las que se percibió a las personas mayores como mejor posicionadas socialmente, éstas personas reportaron una mejor salud, mayor felicidad y mayor satisfacción vital, en comparación con sociedades en las que se las percibió con bajo estatus. También, se encontró que cuando la sociedad atribuía un alto estatus a las personas mayores, aquellas que realizaban voluntariado presentaban una mejor salud.

El Estudio 2 replicó dichos resultados para la población a partir de la mediana edad a nivel mundial. El efecto del estatus atribuido influyó únicamente en la salud auto-declarada. Los hallazgos del Estudio 2 confirmaron empíricamente el papel moderador del estatus atribuido en la conexión voluntariado-salud. Así pues, los resultados de los Estudios 1 y 2 (Capítulo 4) complementan los de investigaciones previas que revelan que el voluntariado, como fórmula de participación asociativa, resulta beneficioso para el bienestar de las personas (Lima y cols., 2021), tanto de la mediana edad como de la tercera edad (Hansen y

cols., 2018; Gil-Lacruz y cols., 2019). Adicionalmente, los resultados van en la línea de trabajos recientes que enfatizan la importancia de las percepciones edadistas a la hora de predecir diferentes factores relacionados con el bienestar de los/as mayores (Bratt y cols., 2018), como por ejemplo, la salud. De este modo, la atribución de estatus a los/as mayores parece constituir un elemento central a la hora de comprender la vía por la cual el voluntariado mejora la salud de las personas.

Este hallazgo refuerza la necesidad de considerar las opiniones prejuiciosas sobre los/as mayores en el marco de las investigaciones dirigidas a examinar cómo el voluntariado puede beneficiar la salud de las personas mayores. A este respecto, creemos que los resultados podrían representar un interesante avance en la literatura sobre las consecuencias psicológicas del voluntariado, toda vez que: (a) ayudan a mejorar la comprensión del efecto protector del voluntariado en el bienestar subjetivo de los individuos de mayor edad, específicamente en su salud; (b) sugieren la conveniencia de seguir explorando diferencias internacionales que comparen la “*paradoja del bienestar*”, es decir, el hecho de que muchas personas mayores consigan mantener su bienestar en países con elevado nivel de desarrollo económico, a pesar de los posibles factores edadistas (Swift y cols., 2014; Swift y cols., 2018; Swift y cols., 2022); y, (c) abogan por la importancia que tienen las percepciones de estatus no únicamente para las personas mayores a las que se dirige la atribución, sino también para personas de edad más joven. Finalmente, se ha de ser consciente de que atribuir un alto estatus a la ciudadanía de edad avanzada no deja de ser una forma de discriminación positiva.

3. Efectos de variables estructurales en el voluntariado y bienestar

Uno de los propósitos de esta tesis era analizar cómo el contexto de la población mayor puede repercutir en el voluntariado y el bienestar subjetivo de las mismas. De la revisión de la literatura científica, se desprende que es relevante conocer bajo qué

circunstancias contextuales tiene lugar la actividad voluntaria y el bienestar entre las personas mayores para que los organismos públicos y privados puedan dar respuesta al envejecimiento poblacional.

Los resultados expuestos en los Capítulos 2 y 3, muestran que los/as residentes en un país con un sistema de bienestar nórdico realizan voluntariado con mayor probabilidad y reportan mayor bienestar, que los/as habitantes en países con un estado de bienestar mediterráneo y del Este. Esto puede deberse a varios motivos. Primero, los países que integran el sistema de bienestar nórdico o en ocasiones denominados como “Estados de servicios sociales”, suelen ser países en los que los cuidados han sido financiados, organizados y prestados por las agencias públicas. Sin embargo, los recientes recortes en las prestaciones en ámbitos como el de cuidado, han llevado a la ciudadanía a ayudar a familiares, vecinos/as y amigos/as con alta frecuencia (Warburton y Grassman, 2011). Por tanto, parece lógico que, la sensibilización social sobre la importancia de la ayuda lleve a sus residentes a involucrarse en tareas de voluntariado. Segundo, los principios básicos de este régimen se basan en el universalismo, amplia cobertura de riesgos, igualitarismo y pleno empleo (Esping-Andersen, 2000). De hecho, elevadas tasas de voluntariado se desarrollan en contextos con altos niveles de empleo a edades avanzadas (55-64 años) en países nórdicos (Warburton y Grassman, 2011). Tercero, cabe añadir que, en estos países se dan políticas y programas dirigidos a animar a las personas mayores a ser voluntarios/as siguiendo el modelo estadounidense (Erlinghagen y Hank, 2006), por lo que las oportunidades y apoyo que reciben las personas mayores para ser voluntarias y beneficiarse de sus actividades son amplias.

En cuanto a la diversa tipología de actividad voluntaria, el sistema nórdico facilita el voluntariado profesional, político, educativo y de ocio. Puesto que la prestación de servicios públicos en los países nórdicos sigue vigente, parece probable que las personas mayores sean

voluntarias en áreas distintas a los recursos sociales e instrumentales (ej. conciencia social), y el comportamiento prosocial se canalice en mayor medida en aquellas organizaciones de carácter expresivo relacionadas con la cultura, recreación y deporte (Warburton y Grassman, 2011).

Por otra parte, el hecho de que el régimen de bienestar mediterráneo no se asocia con el fomento del voluntariado, puede deberse a que, en general, su estado del bienestar es débil, y recae en la institución familiar, como el cuidado de la familia. Por tanto, es probable que las personas que residen en países mediterráneos ofrezcan su ayuda con mayor probabilidad en actividades informales de cuidados, en lugar de en actividades formales. No obstante, el voluntariado existente suele estar vinculado a la Iglesia, lo cual puede deberse al hecho de que en estos países los valores tradicionales siguen vigentes (Inglehart y Welzel, 2023). Algo similar ocurre en el contexto nacional del sistema continental, en el que sus elevadas ratios de voluntariado se relacionan con asociaciones religiosas, posiblemente porque es un régimen considerablemente conservador (Esping-Andersen, 2000). Además, el bajo bienestar subjetivo de sus mayores en estos dos tipos de regímenes puede deberse a la menor prestación de servicios y ayudas.

Finalmente, las reducidas tasas de voluntariado que se encuentran entre los países con un sistema de bienestar del Este podrían ser explicadas en base a la resistencia de la población a involucrarse en este tipo de actividades que, en su momento, tuvieron un carácter obligatorio, es decir, fueron impuestas por causas sociales, culturales y políticas (Morawski y cols., 2022). No obstante, sus ciudadanos/as sí que son voluntarios/as en asociaciones religiosas, en las que como se ha indicado, suelen predominar los valores tradicionales.

4. Implicaciones: Políticas Públicas y Sociales

Puesto que la tesis doctoral se enmarca en el Programa de Doctorado de Sociología de las Políticas Públicas y Sociales, la vocación de transferencia de sus resultados se puede reflejar en una serie de implicaciones para aquellos/as agentes encargados/as del diseño y la gestión de las Políticas Públicas y Sociales. De hecho, los países con poblaciones envejecidas han de tomar medidas para hacer frente a la creciente proporción de personas mayores tanto en el ámbito social como sanitario. Las medidas de voluntariado que aquí se han enmarcado en la estrategia de envejecimiento activo podrían mejorar la sostenibilidad de los sistemas de seguridad social, y de pensiones (ej. los sistemas universales de asistencia sanitaria y cuidados de larga duración).

También, se desprende de esta tesis la conveniencia de fomentar políticas y programas basados en el envejecimiento activo para que las personas puedan seguir aportando a la sociedad según sus capacidades y preferencias. Conforme avanza el ciclo vital, se pueden establecer estrategias de promoción del bienestar adoptadas a la población mayor, para prevenir problemas de salud costosos tanto para la persona como para el sistema sanitario. La probabilidad de que la persona mayor se implique en el voluntariado, así como en qué tipo de organización y en qué medida, depende en gran parte del marco político y cultural de un país. Por tanto, los instrumentos políticos pueden facilitar considerablemente la participación de las personas mayores como voluntarias de las siguientes maneras:

Establecer una política global de mayores a escala local, nacional y de la UE: Una política global sobre las personas mayores centrada en el voluntariado a todos los niveles políticos garantizará la sostenibilidad de la actividad. Como propuestas de acciones, se pueden otorgar incentivos al voluntariado realizado por personas mayores a nivel nacional y de la UE para contribuir al reconocimiento de este segmento de la población. Así mismo, los

programas de voluntariado podrían ir acompañados de campañas de promoción social a nivel de la Unión Europea y de los Estados miembros que ilustren el efecto positivo que puede tener el voluntariado para las personas mayores en su bienestar. De hecho, el Año Europeo del Voluntariado 2011 es una buena oportunidad para sensibilizar sobre el tema del voluntariado, así como para eliminar cualquier concepción discriminatoria por edad y género.

Crear condiciones favorables en todos los contextos: Las personas mayores residentes en Europa cada vez tienen más recursos físicos, psicológicos y materiales que les facilitan realizar voluntariado. Sin embargo, hay sistemas de bienestar con ratios bajas de actividad (por ejemplo, países del Este de Europa). Las diferencias en las tasas de voluntariado entre países pueden deberse a su evolución histórica-cultural, diferencias en el poder económico y las contribuciones a la seguridad social de cada país, entre otros factores. De modo que, es necesario garantizar el correspondiente marco de apoyo general (por ejemplo, en la financiación de organizaciones de voluntariado) para los países con menor nivel económico. Así como un marco de intercambio de buenas prácticas entre países para que aquellos que no tienen una larga tradición en voluntariado puedan beneficiarse de este intercambio.

Adicionalmente, las iniciativas deberían considerar la heterogeneidad que existe entre las personas mayores, y su interseccionalidad con el género. Por tanto, se debería asegurar la mayor equidad de género nacional, ya que, como se ha comprobado continúan existiendo barreras en contextos políticos para que las mujeres mayores que sean voluntarias. El hecho de que las mujeres mayores destinen gran parte de su tiempo a actividades informales como el cuidado de familiares, puede ser un elemento disuasor para involucrarse en organizaciones voluntarias (Wemlinger y Berlan, 2016). Por tanto, las políticas sobre voluntariado en edades avanzadas han de tener una lectura de género que facilite la incorporación de la mujer al voluntariado.

Garantizar ingresos para la jubilación y prevención de la pobreza: De los resultados de esta tesis, se infiere que, las personas de edad avanzada con mayores ingresos son las que se implican en actividades de voluntariado y reportan mayor bienestar subjetivo que los que tienen menor nivel económico. En relación, se ha comprobado que conforme aumenta la desigualdad económica en un país, las personas mayores son menos voluntarias. La pobreza de ingresos puede actuar como uno de los principales inhibidores del compromiso voluntario en la vejez. Por tanto, las políticas nacionales han de actuar sobre la seguridad de los ingresos y prevención de la pobreza en las personas conforme envejecen, para promocionar y proteger su salud y bienestar. Además, esto va en línea con el primero de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: “Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”.

Introducir un marco jurídico básico: Las personas voluntarias requieren de información sobre sus derechos y obligaciones. Un marco legal consensuado puede resultar crucial para la provisión de seguros, dietas y formación continua. No obstante, estructuras muy formalizadas y burocráticas pueden desalentar el voluntariado en la ciudadanía de más edad que, como se ha visto tiende a implicarse en mayor medida en asociaciones religiosas menos formalizadas. Por lo tanto, es necesario un enfoque equilibrado y que tenga en cuenta el establecimiento de estrategias intergeneracionales. En este sentido, puede ser una medida facilitadora diseñar intervenciones que refuercen el vínculo positivo entre el empleo laboral y el voluntariado (puesto que se debe promocionar el voluntariado en edades previas a la jubilación)

Responsabilidad social corporativa (RSC). Este concepto, engloba una serie de actuaciones de naturaleza económica, social y medioambiental en una organización para satisfacer las necesidades de todos sus grupos de interés o *stakeholders* (Gil-Lacruz y cols., 2023), como son las personas mayores. En este colectivo resulta especialmente relevante la

gestión de la edad en la organización (ej. Reduciendo la brecha digital). Empresas comprometidas con la RSC permiten el avance y logro de los Objetivos del Desarrollo Sostenibles (ODS). Un ejemplo de ello es el Objetivo 3: “Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades”. Coherente con esta premisa, La Declaración de Luxemburgo (1997), indica que para lograr la Promoción de la Salud en el Lugar de Trabajo (PST), se deben aunar los esfuerzos tanto de los/as empresarios/as, como de los/as trabajadores/as y la propia sociedad para mejorar la salud y bienestar de las personas que integran la organización.

Reconocer la diversidad de los/as voluntarios/as mayores: La mayoría de las iniciativas centran sus estrategias de reclutamiento en personas mayores con buen estado de salud e independencia funcional, sin embargo, no disponen de enfoques específicos que incluyan a la población mayor en situación de vulnerabilidad. Como se ha mostrado en los resultados, las personas de la tercera y cuarta edad de la muestra presentan un peor estado de salud que las de mediana edad. Por tanto, las iniciativas de voluntariado deberían considerar explícitamente la heterogeneidad de las personas mayores ofreciendo tareas flexibles y alcanzables en base a la capacidad funcional y prestando una mayor atención a sus necesidades y competencias.

Estrategias de captación. El conocimiento detallado sobre las condiciones de vida, características demográficas, socioeconómicas y disposicionales que favorecen el voluntariado, facilita las estrategias de captación. De hecho, los programas de voluntariado también podrían tener en cuenta la heterogeneidad en la vejez respecto a sus antecedentes culturales y motivación para convertirse en voluntarios/as. Por ejemplo, la publicidad y campañas de relaciones públicas que expliciten los valores o principios de cada organización voluntaria, puede favorecer el reclutamiento de voluntarios/as que perciben sus valores como similares (ej. Igualdad de género, tolerancia hacia la homosexualidad, entre otros).

Estrategias de mantenimiento. Con el fin de que las organizaciones mejoren la experiencia de las personas de edad avanzada en las organizaciones y logren mantenerlas en las mismas, se podría considerar el diseño de una serie de estrategias basadas en: 1) Ayudar a las personas mayores a tomar conciencia de sus habilidades y competencias; 2) Mejorar las habilidades de los/as mayores (por ejemplo, con cursos preparatorios cuyo contenido y calendario se adapten a las necesidades individuales de los/as voluntarios/as); 3) Ofrecer asesoramiento continuo para mejorar aptitudes y resolver conflictos durante las actividades 4) Satisfacer las necesidades de los/as voluntarios/as mayores mediante una participación flexible cuando tengan que proporcionar cuidados informales (ej. cuidar de un familiar); 5) Redistribuir la carga de las tareas, con nuevas actividades voluntarias cuando la salud de las personas mayores empeore; y, 6) Promocionar ayudas para desplazamientos hacia las organizaciones y disponer de transporte público, entre otras.

Eliminación de discriminación por edad. La comprensión de los riesgos de la discriminación por motivos de edad proporciona información útil para promover el bienestar de la población. Los/as responsables políticos deben prestar atención a las formas en que las políticas y las prácticas pueden reducir los riesgos de discriminación y la amenaza de los estereotipos. Específicamente, pueden 1) Aumentar la diversidad de edad en el lugar de trabajo remunerado y en el voluntariado, tanto en la contratación, como a la hora de ofrecer oportunidades de formación, pero también en puestos más allá de los que son estereotípicamente para mayores (ej. Reparto de alimentos); 2) Aumentar el contacto intergeneracional en el voluntariado para reducir los efectos de los estereotipos basados en la edad, lo que puede disminuir la ansiedad y los propios prejuicios (Abrams y cols., 2008); 3) Favorecer el intercambio intergeneracional a través de iniciativas de ciudades amigables para facilitar las relaciones intergrupales positivas (Allport, 1954) y reducir la exclusión social y actitudes edadistas (Neal y cols., 2016); 4) Animar a las personas más jóvenes a desarrollar

puntos de vista saludables sobre el envejecimiento (Crawford, 2015) para reducir el edadismo desde edades tempranas; 5) Fomentar la inclusión de las personas mayores en los procesos de toma de decisiones dentro de las estructuras del gobierno (Swift y cols., 2018).

5. Limitaciones

Los capítulos empíricos presentados en esta tesis doctoral suponen una aportación interesante a la literatura científica sobre el voluntariado en personas adultas. Sin embargo, éstos no están exentos de algunas limitaciones. En este apartado, se selecciona la explicación de algunas de ellas con el propósito de ser consideradas en el diseño de futuras investigaciones.

En primer lugar, en los tres capítulos empíricos se han introducido variables de control a nivel estructural relacionadas con los estados de bienestar. Ahora bien, se debe tener precaución a la hora de establecer conclusiones sobre cada régimen de bienestar, ya que, en los Capítulos 2 y 3, el sistema nórdico únicamente contempla un país (Suecia). Por tanto, es posible que los resultados extraídos sean particulares para Suecia sin ser representativos del régimen nórdico. Los Capítulos 2 y 3 no contemplan países del sistema de bienestar anglosajón, por lo que no se puede generalizar al contexto europeo. Cabe mencionar que, el Capítulo 4 suple la carencia anterior aunque la línea de investigación es distinta. Los motivos por los cuales algunos países no son incluidos en los análisis estriban en que en ocasiones las variables objeto de estudio recogidas en las macroencuestas no han sido medidas en todos los países o en todas las olas de tiempo examinadas.

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, a lo largo de las diferentes investigaciones se ha procurado utilizar muestras amplias en el tiempo y constituidas por participantes europeos de mediana y tercera edad. Sin embargo, en los estudios del Capítulo 4

las medidas permitieron únicamente contemplar el periodo de tiempo entre 2008 a 2011, lo que exige ser cautos en lo que se refiere a la extrapolación de los hallazgos en la actualidad.

En tercer lugar, cabe señalar que las particularidades de la muestra seleccionada en el Estudio 2 del Capítulo 4, la cual comprendía a personas con edad igual o superior a los 50 años, adolece de ciertas limitaciones, toda vez que la medida de edadismo empleada hacía alusión a los individuos de 70 años. Por tanto, no se garantiza que los procesos psicológicos que influyen en el bienestar de ambos grupos etarios sean iguales. No obstante, permitió replicar los resultados obtenidos con personas a partir de la mediana edad, cuya etapa de prejubilación es crucial para conocer los factores por los cuales el bienestar de los/as mayores puede verse afectado.

6. Futuras direcciones de investigación

A partir de los trabajos empíricos realizados surgen líneas de investigación susceptibles de explicar o ampliar los principales resultados de la tesis doctoral.

En primer lugar, los estudios presentados se centran en los *determinantes/antecedentes* y *consecuentes* del voluntariado, por lo que nuevas investigaciones podrían indagar sobre la *experiencia* del voluntariado, como señalan Omoto y Snyder (2002). Estudiar en profundidad los lazos sociales (Jetten y cols., 2012) que tienen los/as voluntarios/as, y cómo estos determinan la intención permanencia o abandono de las personas mayores de una organización de voluntariado, constituye una línea de investigación prometedora. Los lazos sociales son multidimensionales e incluyen tanto elementos *Bridging* (también llamados redes de enlace, es decir, tener diversidad de conexiones sociales que promueven la información) como elementos *Bonding* (también llamados redes de vinculación, es decir, tener conexiones sociales cercanas y frecuentes que promueven la

confianza). En relación, cabría preguntarse lo siguiente: ¿Qué tipo de red facilita en mayor medida la intención de permanencia dentro de una organización de voluntariado?

En segundo lugar, la exploración de factores que intervienen en la relación entre el voluntariado y el bienestar de las personas mayores requiere más investigación. Dado que las variables examinadas se encuentran a nivel individual, nacional y estructural, integrar en este estudio variables grupales podría constituir una estrategia innovadora. Por una parte, se dispone de literatura empírica que evidencia que la participación en grupos facilita el desarrollo de capital social (Putnam, 1995) y mejora la calidad de vida (Lima y cols., 2021). Por otra parte, esta investigación apoya la idea de que la cohesión grupal al realizar una tarea puede influir en la intención de las personas voluntarias a seguir siendo voluntarias (Ferreira y cols., 2015).

Por último, se considera que sería relevante desarrollar nuevos estudios sobre el voluntariado de las personas mayores desde dentro de la organización. En este sentido, el análisis de la posición jerárquica que ocupan los/as mayores en la organización (ej. Cargo directivo; Harris y Thoreson, 2005) puede moderar la relación entre el voluntariado y: 1) la intención de permanecer en la organización o compromiso voluntario; y, 2) en el bienestar subjetivo de las personas de edad avanzada. Estudiar dicho factor resultaría de gran importancia, habida cuenta de que uno de los resultados más relevantes de esta tesis indica que percibir a las personas mayores con alto estatus mejora el bienestar subjetivo de quienes realizan voluntariado.

7. Conclusiones finales

Con este trabajo de tesis doctoral se ha intentado contribuir modestamente a aumentar el conocimiento disponible sobre los determinantes del voluntariado de las personas de edad avanzada, de una parte, y sobre los consecuentes del voluntariado, de otra. Específicamente,

se ha analizado cómo la igualdad de género, evaluada tanto a través de indicadores objetivos como subjetivos, y valores culturales se relacionan con la probabilidad de realizar voluntariado. En cuanto a sus consecuencias, se ha examinado la relación entre el voluntariado y el bienestar subjetivo de las personas mayores que lo realizan; y cómo la percepción edadista que tiene la sociedad puede repercutir en la relación anterior.

En primer lugar, se ha respondido a la pregunta, ¿qué perfil de mayores es más probable que participe como voluntario en Europa?. Tomados en su conjunto, los resultados obtenidos a lo largo de este trabajo coinciden en señalar que, las personas adultas a partir de los 50 años con mayor nivel de ingresos y mayor nivel educativo tienen mayor probabilidad de ser voluntarias en general. También coinciden en señalar que, las diferencias de género y edad dependen más bien del tipo de categoría de voluntariado, teniendo mayor probabilidad los hombres y grupo de mediana edad (50-64 años) de ser voluntarios en organizaciones relacionado con lo profesional y político, así como en lo educativo y tiempo libre; mientras que las mujeres y grupo de tercera edad (65-79 años) en asociaciones religiosas.

En segundo lugar, ¿qué factores facilitan que las personas sean voluntarias? Los hallazgos presentados señalan que, entornos con alta igualdad de género promueven el voluntariado en general y en sus diversas tipologías, especialmente entre las mujeres, aunque se mantienen algunas desigualdades de género estructurales en el ámbito político y profesional. Los resultados también muestran que, los valores tradicionales y autoexpresivos promueven el voluntariado en general, independientemente de la edad. Sin embargo, si bien los valores autoexpresivos facilitan el voluntariado en diversas categorías, el efecto de los valores tradicionales se encuentra predominantemente en el de carácter religioso. Adicionalmente, las mujeres con valores seculares tienen mayor probabilidad de ser voluntarias en general que los hombres, incluso en lo político y profesional, por lo que determinados valores disipan las desigualdades de género en el voluntariado.

En tercer lugar, ¿cuáles son los beneficios de la participación voluntaria? La evidencia obtenida indica que el voluntariado mejora el bienestar subjetivo de las personas de edad avanzada pero que, los juicios de la población sobre su estatus pueden tener ciertas repercusiones. Esto es que, en sociedades en las que se percibe a las personas mayores con alto estatus, los/as mayores reportan buen estado de salud, especialmente cuando son voluntarios/as. Esta relación también se da de manera inversa, ya que, cuando las personas de edad avanzada sean percibidas con bajo estatus el resultado en su salud es negativo. Por último, ¿en qué contexto se produce el voluntariado? Las tendencias estudiadas apuntan a que el sistema de bienestar nórdico fomenta el voluntariado y el bienestar de la ciudadanía, probablemente porque es el régimen en el que se comparten en mayor medida valores culturales igualitarios y autoexpresivos.

En suma, esta tesis da cuenta de la necesidad de abordar el estudio de los determinantes y consecuentes del voluntariado de las personas de edad avanzada. También, explicita las implicaciones que los resultados pueden tener al objeto de favorecer el desarrollo de políticas públicas y sociales. Específicamente, en pro del voluntariado para las personas mayores, y en pro de la igualdad social en las actividades, no solo considerando la edad, sino su interseccionalidad con el género.

Final conclusions

This doctoral dissertation has attempted to make a modest contribution to increasing the knowledge available on the determinants of volunteering among the older adults, on the one hand, and on the consequences of volunteering, on the other. Specifically, we have analyzed how gender equality, assessed through both objective and subjective indicators, and cultural values are related to the likelihood of volunteering. In terms of consequences, we examined how volunteering is related to the well-being of the older adults who volunteer; and how the ageist perception of society might affect this relationship.

First, the question has been answered, what profile of older adults is most likely to participate as volunteers in Europe? Taken as a whole, the results obtained throughout this work coincide in pointing out that, older adults aged 50 and over with higher income and higher educational level are more probably to volunteer in general. They also coincide in pointing out that gender and age differences depend more on the type of volunteering category, with men and the middle-aged group (50-64 years old) being more inclined to volunteer in organizations related to professional and political issues, as well as in education and leisure time, while women and the third age group (65-79 years old) are more willing to volunteer in religious associations.

Second, what factors make it easier for people to volunteer? The findings presented indicate that environments with high gender equality promote volunteering in general and in its various typologies, especially among women, although some structural gender inequalities remain in the political and professional spheres. The results also show that traditional and self-expressive values promote volunteering in general, regardless of age. However, while self-expressive values facilitate volunteering in various categories, the effect of traditional values is found predominantly in religious volunteering. Additionally, women with secular

values are more likely to volunteer in general, including politically and professionally, so certain values dissipate gender inequalities in volunteering.

Third, what are the benefits of volunteer participation? The evidence suggests that volunteering improves the subjective well-being of older adults, but that public perceptions of the status of older adults may have certain repercussions. That is, in societies where older adults are perceived as having high status, older adults report better health, especially when they volunteer. This relationship is also reversed, since, when older people are perceived as having low status, the result on their health is negative. Finally, in what context does volunteering occur? The trends studied suggest that the Nordic welfare system encourages volunteering and citizenship well-being, probably because it is the regime in which egalitarian and self-expressive cultural values are shared to a greater extent.

In sum, this thesis accounts for the need to address the study of the determinants and consequences of volunteering by the older persons. It also makes explicit the implications that the results could have in order to favor the development of public and social policies. Specifically, in favor of volunteering for older adults, and in favor of social equality in the activities, not only considering age, but its intersectionality with gender.

Referencias

- Ackermann, K. (2019). Predisposed to Volunteer? Personality Traits and Different Forms of Volunteering. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 48(6), 1119–1142. <https://doi.org/10.1177/0899764019848484>
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge, Mass.
- Baez, S., Flichtentrei, D., Prats, M., Mastandueno, R., García, A. M., Cetkovich, M., & Ibáñez, A. (2017). Men, women... who cares? A population-based study on sex differences and gender roles in empathy and moral cognition. *PloS One*, 12(6), e0179336. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0179336>
- Bratt, C., Abrams, D., Swift, H. J., Vauclair, C. M., & Marques, S. (2018). Perceived age discrimination across age in Europe: From an ageing society to a society for all ages. *Developmental Psychology*, 54(1), 167. <https://doi.org/10.1037/dev0000398>
- Carmel S. (2019). Health and Well-Being in Late Life: Gender Differences Worldwide. *Frontiers in Medicine*, 6, 218. <https://doi.org/10.3389/fmed.2019.00218>
- Carstensen, L. L. (1992). Social and emotional patterns in adulthood: support for socioemotional selectivity theory. *Psychology and Aging*, 7(3), 331–338. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.7.3.331>
- Christov-Moore, L., Simpson, E. A., Coudé, G., Grigaityte, K., Iacoboni, M., & Ferrari, P. F. (2014). Empathy: Gender effects in brain and behavior. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 46, 604–627. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2014.09.001>
- Clary, E. G., Snyder, M., Ridge, R. D., Copeland, J., Stukas, A. A., Haugen, J., & Miene, P. (1998). Understanding and assessing the motivations of volunteers: A functional

- approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(6), 1516–1530.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.74.6.1516>
- Crawford, P. A. (2015). Focus on Elementary: Rock of Ages: Developing Healthy Perspectives of Aging in the Elementary Grades: Patricia A. Crawford and April Mattix Foster, Editors. *Childhood Education*, 91(5), 395-401.
<https://doi.org/10.1080/00094056.2015.1090858>
- Cross, M. P., Hofschneider, L., Grimm, M., & Pressman, S. D. (2018). Subjective well-being and physical health. In E. Diener, S. Oishi & L. Tay (Eds.), *Handbook of well-being*. (pp. 472–489). DEF Publishers.
- Dávila, M. C., & Díaz-Morales, J. F. (2009). Age and motives for volunteering: Further evidence. *Europe's Journal of Psychology*, 5(2), 82-95.
<https://doi.org/10.5964/ejop.v5i2.268>
- Declaration, L. (1997). *The Luxembourg declaration on workplace health promotion in the European Union*. <http://www.enwhp.org/publications>
- Eagly, A. H., & Karau, S. J. (2002). Role congruity theory of prejudice toward female leaders. *Psychological Review*, 109(3), 573–598. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.109.3.573>
- Einolf, C. J. (2011). Gender Differences in the Correlates of Volunteering and Charitable Giving. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 40(6), 1092–1112. <https://doi.org/10.1177/0899764010385949>
- Erlinghagen, M., & Hank, K. (2006). The participation of older Europeans in volunteer work. *Ageing & Society*, 26(4), 567-584.
<https://doi.org/10.1017/S0144686X06004818>

- Esping-Andersen G. (2000). The sustainability of welfare states into the twenty-first century. *International Journal of Health Services: Planning, Administration, Evaluation*, 30(1), 1–12. <https://doi.org/10.2190/H6PN-9R5J-MD9X-P10T>
- Ester, P., Mohler, P., & Vinken, H. (2006). Values and the social sciences: a global world of global values?. In P. Ester, M. Braun and P. Mohler (Eds.), *Globalization, Value Change and Generations* (pp. 3-29). Brill.
- Ferreira, M.R., Proença, T. & Proença, J.F. Volunteering for a Lifetime? Volunteers' Intention to Stay in Portuguese Hospitals. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 26, 890–912 (2015). <https://doi.org/10.1007/s11266-014-9466-x>
- Fraile, M., & Gomez, R. (2017). Bridging the enduring gender gap in political interest in Europe: The relevance of promoting gender equality. *European Journal of Political Research*, 56(3), 601-618. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12200>
- Gil-Lacruz, A. I., Marcuello, C., & Saz-Gil, I. (2017). Individual and social factors in volunteering participation rates in Europe. *Cross-Cultural Research*, 51(5), 464-490. <https://doi.org/10.1177/1069397117694135>
- Gil-Lacruz, A. I., Marcuello, C., & Saz-Gil, M. I. (2019). Gender differences in European volunteer rates. *Journal of Gender Studies*, 28(2), 127-144. <https://doi.org/10.1080/09589236.2018.1441016>
- Gil-Lacruz, A., Gil-Lacruz, M., & Saz-Gil, M. I. (2020). Socially active aging and self-reported health: Building a sustainable solidarity ecosystem. *Sustainability*, 12(7), 2665. <https://doi.org/10.3390/su12072665>

- Gil-Lacruz, M., Gimenez, G., Saz-Gil, I., & Gil-Lacruz, A. I. (2023). Healthy organizations and social capital: promotion of wellbeing. *Frontiers in Psychology*, 14, 1204837. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1204837>
- Gidengil, E., & Stolle, D. (2021). Beyond the Gender Gap: The Role of Gender Identity. *The Journal of Politics*, 83(4), 1818-1822. <https://doi.org/10.1086/711406>
- Grönlund, H. (2013). Cultural Values and Volunteering: A Cross-Cultural Perspective. In D. A. Vakoch (Ed.), *Altruism in Cross-Cultural Perspective* (pp. 71-84). (International and Cultural Psychology). Springer Science. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-6952-0_6
- Hansen, T., Aartsen, M., Slagsvold, B., & Deindl, C. (2018). Dynamics of volunteering and life satisfaction in midlife and old age: Findings from 12 European countries. *Social Sciences*, 7(5), 78. <https://doi.org/10.3390/socsci7050078>
- Hansen, T., & Slagsvold, B. (2020). An “army of volunteers”? Engagement, motivation, and barriers to volunteering among the baby boomers. *Journal of Gerontological Social Work*, 63(4), 335-353. <https://doi.org/10.1080/01634372.2020.1758269>
- Harris, A. H., & Thoresen, C. E. (2005). Volunteering is associated with delayed mortality in older people: analysis of the longitudinal study of aging. *Journal of Health Psychology*, 10(6), 739–752. <https://doi.org/10.1177/135910530505057310>
- Hofstede, G. (2001). *Culture’s consequences: Comparing values, behaviors, institutions, and organizations across nations*. Sage Publications.
- Inglehart, R. L. (2003). *Human values and social change: Findings from the values surveys*. Brill.

- Inglehart, R. F. (2017). Evolutionary modernization theory: Why people's motivations are changing. *Changing Societies & Personalities*, 1(2), 136-151.
<https://doi.org/10.15826/csp.2017.1.2.010>
- Inglehart, R. F. (2018). Modernization, existential security, and cultural change. *Handbook of advances in culture and psychology*, 7.
<https://doi.org/10.1093/oso/9780190879228.003.0001>
- Inglehart, R., & Baker, W. E. (2000). Modernization, cultural change, and the persistence of traditional values. *American Sociological Review*, 65(1), 19–51. <https://doi.org/10.2307/2657288>
- Inglehart, R. F. (2020). *Cultural evolution: People's motivations are changing, and reshaping the world*. Cambridge University Press
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511790881>
- Iversen, T. N., Larsen, L., & Solem, P. E. (2009). A conceptual analysis of ageism. *Nordic Psychology*, 61(3), 4-22. <https://doi.org/10.1027/1901-2276.61.3.4>
- Jetten, J., Haslam, S. A., & Haslam, C. (2012). The case for a social identity analysis of health and well-being. In J. Jetten, C. Haslam, & S. A. Haslam (Eds.), *The social cure: Identity, health and well-being* (pp. 3–19). Psychology Press.
- Jongenelis, M. I., Dana, L. M., Warburton, J., Jackson, B., Newton, R. U., Talati, Z., & Pettigrew, S. (2020). Factors associated with formal volunteering among retirees. *European Journal of Ageing*, 17(2), 229–239. <https://doi.org/10.1007/s10433-019-00539-5>

- Kang, H., & Kim, H. (2022). Ageism and psychological well-being among older adults: A systematic review. *Gerontology and Geriatric Medicine*, 8, 23337214221087023. <https://doi.org/10.1177/23337214221087023>
- Lima, M. L., Camilo, C., Quintal, F., & Palacin-Lois, M. (2021). It is not enough to be a member: conditions for health benefits in associative participation (Ser miembro no es suficiente: condiciones en las que la participación asociativa reporta beneficios para la salud). *International Journal of Social Psychology*, 36(3), 458-486. <https://doi.org/10.1080/02134748.2021.1942682>
- Menchik, P. L., & Weisbrod, B. A. (1987). Volunteer labor supply. *Journal of Public Economics*, 32(2), 159-183.
- Meyer, M., & Rameder, P. (2022). Who Is in Charge? Social Inequality in Different Fields of Volunteering. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 33, 18–32 (2022). <https://doi.org/10.1007/s11266-020-00313-7>
- Morawski, L., Okulicz-Kozaryn, A., & Strzelecka, M. (2022). Elderly volunteering in Europe: The relationship between volunteering and quality of life depends on volunteering rates. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 33, 1-13. <https://doi.org/10.1007/s11266-020-00267-w>
- Moreno-Bella, E., Willis, G. B., Quiroga-Garza, A., & Moya, M. (2022). Economic inequality shapes the agency–communion content of gender stereotypes. *Group Processes & Intergroup Relations*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/13684302221095338>
- Musick, M. M. & Wilson, J. (2008). *Volunteers. A Social Profile*. Indiana University Press.

- Nichols, G., & Shepherd, M. (2006). Volunteering in sport: The use of ratio analysis to analyse volunteering and participation. *Managing Leisure*, 11(4), 205-216.
<https://doi.org/10.1080/13606710600893684>
- Neal, M. B., DeLaTorre, A. K., & Carder, P. C. (2016). Age-friendly Portland: A university-city-community partnership. *Journal of Aging and Social Policy*, 26, 88– 101.
- Norris, P., & Inglehart, R. (2006). Gendering social capital: Bowling in women’s leagues? In B. O’Neill & E. Gidengil (Eds.), *Gender and social capital* (pp. 73–98). Routledge.
- Oxfam & International Development Research Centre (2018). *A Feminist Approach to Women’s Economic Empowerment: A Collaboration Workshop Discussion Paper*. Oxfam.
https://www.oxfam.ca/wp-content/uploads/2018/12/ffp_oxfam_idrc_wee_discussion_paper.pdf
- Okun, M. A., Barr, A., & Herzog, A. R. (1998). Motivation to volunteer by older adults: A test of competing measurement models. *Psychology and Aging*, 13(4), 608–621. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.13.4.608>
- Omoto, A. M., & Snyder, M. (2002). Considerations of community: The context and process of volunteerism. *American Behavioral Scientist*, 45(5), 846-867.
- Paulin, M., Ferguson, R. J., Schattke, K., & Jost, N. (2014). Millennials, social media, prosocial emotions, and charitable causes: The paradox of gender differences. *Journal of Nonprofit & Public Sector Marketing*, 26(4), 335–353.
<https://doi.org/10.1080/10495142.2014.965069>
- Petrovic, K., Chapman, C. M., & Schofield, T. P. (2021). Religiosity and volunteering over time: Religious service attendance is associated with the likelihood of volunteering,

- and religious importance with time spent volunteering. *Psychology of Religion and Spirituality*, 13(2), 136–146. <https://doi.org/10.1037/rel0000236>
- Price, C. A., & Joo, E. (2005). Exploring the relationship between marital status and women's retirement satisfaction. *The International Journal of Aging and Human Development*, 61(1), 37-55. <https://doi.org/10.2190/TXVY-HAEB-X0PW-00QF>
- Putnam, R. D. (1995). Tuning in, tuning out: The strange disappearance of social capital in America. *PS: Political Science & Politics*, 28(4), 664-683.
- Sánchez-Rodríguez, Á., Willis, G. B., Jetten, J., & Rodríguez-Bailón, R. (2019). Economic inequality enhances inferences that the normative climate is individualistic and competitive. *European Journal of Social Psychology*, 49(6), 1114-1127. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2557>
- Sánchez-Rodríguez, Á., Rodríguez-Bailón, R., & Willis, G. B. (2022). Economic inequality affects perceived normative values. *Group Processes & Intergroup Relations*, 25(1), 211-226. <https://doi.org/10.1177/1368430220968141>
- Sardinha, B. (2011). *The economics of the volunteering decision*. [Doctoral dissertation, Universidade de Évora]. Repositório Universidade de Évora. <http://hdl.handle.net/10174/14147>
- Serrat, R., Villar, F., Warburton, J., & Petriwskyj, A. (2017). Generativity and political participation in old age: A mixed method study of Spanish elders involved in political organisations. *Journal of Adult Development*, 24(3), 163–176. <https://doi.org/10.1007/s10804-016-9255-4>

- Scarborough, W. J., Sin, R., & Risman, B. (2019). Attitudes and the stalled gender revolution: Egalitarianism, traditionalism, and ambivalence from 1977 through 2016. *Gender & Society*, 33(2), 173–200. <https://doi.org/10.1177/0891243218809604>
- Schwartz, S. H. (2007). Basic human values: Theory, measurement, and applications. *Revue Française de Sociologie*, 47(4), 929.
- Stokes, J. E., & Moorman, S. M. (2020). Sticks and stones: Perceived age discrimination, well-being, and health over a 20-year period. *Research on Aging*, 42(3-4), 115–125. <https://doi.org/10.1177/0164027519894875>
- Swift, H. J., Vauclair, C. M., Abrams, D., Bratt, C., Marques, S., & Lima, M. L. (2014). Revisiting the paradox of well-being: the importance of national context. *The Journals of Gerontology. Series B, Psychological Sciences and Social Sciences*, 69(6), 920–929. <https://doi.org/10.1093/geronb/gbu011>
- Swift, H. J., Abrams, D., Marques, S., Vauclair, C. M., Bratt, C., & Lima, M. L. (2018). Ageism in the European region: Finding from the European social survey. In L. Ayalon, C. Tesch-Römer (Eds.), *Contemporary Perspectives on Ageism. International Perspectives on Aging* (pp. 441-459). https://doi.org/10.1007/978-3-319-73820-8_27
- Swift, H. J., Abrams, D., & Lamont, R. A. (2022). Ageism around the world. In *Encyclopedia of gerontology and population aging* (pp. 165-175). Cham: Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-22009-9_586
- Tesch-Römer, C., Motel-Klingebiel, A., & Tomasik, M. J. (2008). Gender differences in subjective well-being: Comparing societies with respect to gender equality. *Social Indicators Research*, 85(2), 329–349. <https://doi.org/10.1007/s11205-007-9133-3>

- Themudo, N. S. (2009). Gender and the nonprofit sector. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 38(4), 663-683. <https://doi.org/10.1177/0899764009333957>
- Tiessen, R., Rao, S., & Lough, B. J. (2021). International Development Volunteering as Transformational Feminist Practice for Gender Equality. *Journal of Developing Societies*, 37(1), 30–56. <https://doi.org/10.1177/0169796X20972260>
- Veal, A.J., Nichols, G. (2017). Volunteering and Income Inequality: Cross-National Relationships. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 28, 379–399. <https://doi.org/10.1007/s11266-016-9818-9>
- von Hippel, W., Henry, J. D., & Matovic, D. (2008). Aging and social satisfaction: Offsetting positive and negative effects. *Psychology and Aging*, 23(2), 435–439. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.23.2.435>
- von Rueden, C., Gurven, M., Kaplan, H., & Stieglitz, J. (2014). Leadership in an egalitarian society. *Human Nature*, 25(4), 538–566. <https://doi.org/10.1007/s12110-014-9213-4>
- Warburton, J., & Jeppsson Grassman, E. (2011). Variations in older people's social and productive ageing activities across different social welfare regimes. *International Journal of Social Welfare*, 20(2), 180-191. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2397.2009.00691.x>
- Wang M., (2013). Retirement: An introduction and overview of the handbook. In Wang M. (Ed.), *The Oxford handbook of retirement* (pp. 3–9). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199746521.001.0001>
- Wang, M., Henkens, K., & van Solinge, H. (2011). Retirement adjustment: A review of theoretical and empirical advancements. *American Psychologist*, 66(3), 204–213. <https://doi.org/10.1037/a0022414>

- Wemlinger, E., & Berlan, M. R. (2016). Does gender equality influence volunteerism? A cross-national analysis of women's volunteering habits and gender equality. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 27, 853-873. <https://doi.org/10.1007/s11266-015-9595-x>
- Wiepking, P., Einolf, C. J., & Yang, Y. (2023). The Gendered Pathways Into Giving and Volunteering: Similar or Different Across Countries? *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 52(1), 5–28. <https://doi.org/10.1177/08997640211057408>
- Willer, R., Wimer, C., & Owens, L. A. (2015). What drives the gender gap in charitable giving? Lower empathy leads men to give less to poverty relief. *Social Science Research*, 52, 83-98. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2014.12.014>
- Wilson, J. (2000). Volunteering. *Annual Review of Sociology*, 26, 215–240. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.215>
- Wilson, J. (2012). Volunteerism research: A review essay. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 41(2), 176-212. <https://doi.org/10.1177/0899764011434558>
- Windsor, T. D., Curtis, R. G., & Luszcz, M. A. (2015). Sense of purpose as a psychological resource for aging well. *Developmental Psychology*, 51(7), 975–986. <https://doi.org/10.1037/dev0000023>
- World Values Survey 7 (2023). *The Inglehart-Welzel World Cultural Map* <http://www.worldvaluessurvey.org/>